

Representaciones de Estados Unidos en la prensa colombiana: análisis de la identidad del  
Estado desde los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* en 2008

JOSÉ MIGUEL TERÁN OBANDO

Universidad Icesi

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Programa de Ciencia Política con énfasis en Relaciones Internacionales

Santiago de Cali

2011

Representaciones de Estados Unidos en la prensa colombiana: análisis de la identidad del  
Estado desde los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* en 2008

JOSÉ MIGUEL TERÁN OBANDO

Proyecto de Grado

Tutor

Vladimir Rouvinski. PhD

Profesor del Departamento de Estudios Políticos  
de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
Universidad Icesi

UNIVERSIDAD ICESI  
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA CON ÉNFASIS EN RELACIONES  
INTERNACIONALES  
SANTIAGO DE CALI

2011

## Contenido

|  |    |
|--|----|
| Introducción.....  | 6  |
| <i>Sobre algunas particularidades de esta investigación</i> .....  | 7  |
| Metodología del levantamiento de información.....  | 7  |
| Base de datos .....  | 7  |
| La hegemonía de Estados Unidos en el Sistema Internacional .....   | 10 |
| 1. El hegemón: Estados Unidos en la segunda mitad del Siglo XX.....  | 11 |
| 1.1. La Guerra Fría .....  | 11 |
| 1.2. 1990: “Estados Unidos como la primera potencia realmente global” .....  | 12 |
| 2. 2001: ¿El año del cambio?.....  | 13 |
| 2.1. “El 11 de septiembre hizo a Estados Unidos más estadounidense” .....  | 17 |
| Constructivismo y el concepto de identidad del Estado en las teorías de Relaciones Internacionales: el caso de los Estados Unidos de América en el siglo XXI.....                          | 19 |
| 3. El constructivismo como aproximación teórica .....  | 19 |
| 3.1. Constructivismo: entre el neorrealismo y neoliberalismo .....   | 19 |
| 3.2. Constructivismo: entre el reflectivismo y racionalismo .....  | 21 |
| 3.3. Sobre el uso de los conceptos centrales para esta investigación .....   | 23 |
| 4. Identidad de Estados Unidos en América Latina al finalizar el mandato del George W. Bush (2008) .....   | 25 |
| La identidad del Estado y los Medios de Comunicación: algunas notas acerca del estudio de los Medios como determinantes de la realidad internacional.....                                  | 31 |
| 5. Los medios de comunicación como actores determinantes de la realidad internacional .....  | 31 |
| 5.1. Los medios de comunicación y el poder .....   | 34 |
| 6. <i>Las Américas y el mundo 2008</i> : identidad de Estados Unidos en el público colombiano .....  | 36 |
| Análisis de las representaciones de la identidad de Estados Unidos desde los diarios <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> en el 2008.....   | 39 |
| 7. Análisis empírico de la identidad de Estados Unidos: la dimensión externa de la identidad estudiada desde los medios escritos colombianos <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> ..... | 39 |

|  |    |
|--|----|
| 7.1. Temáticas.....  | 41 |
| 7.1.1. Economía: crisis y recesión del sistema económico estadounidense .....                          | 42 |
| 7.1.2. Política Exterior: el legado de los Republicanos .....  | 42 |
| 7.1.2.1. Violaciones a los Derechos Humanos e influencia de otras potencias en Latinoamérica .....     | 43 |
| 7.1.3. Conclusiones.....   | 45 |
| 7.2. Representación de Estados Unidos.....   | 45 |
| 7.2.1. Los artículos desfavorables .....   | 45 |
| 7.2.1.1. Economía: el tema más reiterativo .....   | 46 |
| 7.2.1.2. Política Exterior: el segundo tema más reiterativo .....                                      | 49 |
| 7.2.1.3. Conclusión.....   | 51 |
| 7.2.2. Los artículos favorables.....   | 52 |
| 7.2.2.1. Conclusión.....   | 54 |
| 7.3. Influencia Internacional de Estados Unidos .....  | 54 |
| 7.3.1. “El declive de la influencia y autoridad moral de Estados Unidos”.....                          | 56 |
| 7.3.2. Un nuevo orden económico.....   | 57 |
| 7.3.3. Una visión contextual acerca de la influencia internacional de EEUU .....                       | 58 |
| 7.3.4. Conclusión.....   | 59 |
| 7.4. Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración .....                                 | 60 |
| 7.4.1. Conclusión.....   | 62 |
| 7.5. Relaciones Colombia-Estados Unidos .....  | 63 |
| 7.5.1. La economía como el principal tema en referencia a la relación Colombia-Estados Unidos.....     | 63 |
| 7.5.2. ¿El TLC como un asunto de política y seguridad nacional? .....                                  | 64 |
| 7.5.3. Drogas: un tema problemático en la relación Colombia-Estados Unidos .....                       | 65 |
| 7.5.4. Conclusión.....   | 66 |
| Conclusiones Generales.....  | 68 |
| Anexos.....  | 72 |
| Anexo I. Matriz de definición de categorías y variables para la conformación de la Base de Datos. .... | 72 |

|   |    |
|---|----|
| Anexo II. ¿Quién escribe en los diarios? Breves biografías de los autores.....  | 74 |
| Anexo III. Confianza en instituciones – 2008.....   | 77 |
| Anexo IV. Cantidad de Artículos de Estados Unidos en <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> – 2008.....  | 78 |
| Anexo V. Distribución de los artículos por temas – <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> . ....   | 79 |
| Anexo VI. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Representación de Estados Unidos – <i>El tiempo</i> y <i>El Espectador</i> .....  | 80 |
| Anexo VII. Distribución temática de los artículos que conforman la variable desfavorable – <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> .....  | 81 |
| Anexo VIII. Distribución temática de los artículos que conforman la variable favorable – <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> .....  | 81 |
| Anexo IX. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Influencia Internacional de Estados Unidos – <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> .....                                  | 82 |
| Anexo X. Distribución según las variables de la categoría Influencia Internacional de los artículos acotados en la variable representación desfavorable – <i>El tiempo</i> y <i>El Espectador</i> ..... | 83 |
| Anexo XI. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración – <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> . ....                | 84 |
| Anexo XII. Distribución temática de los artículos de la categoría Relaciones Colombia-Estados Unidos – <i>El Tiempo</i> y <i>El Espectador</i> .....  | 84 |
| Bibliografía:.....  | 85 |
| Fuentes primarias: .....  | 87 |

## Introducción

En el presente trabajo se ofrece un análisis de los artículos escritos acerca de Estados Unidos (EEUU), en la sección editorial y opinión, en los diarios colombianos *El Tiempo* y *El Espectador*, como un acercamiento empírico al estudio de las representaciones de la identidad estadounidense, lo anterior para el año 2008. Se tiene como aproximación teórica el marco de análisis constructivista en las teorías de Relaciones Internacionales.

Una de las dificultades que se puede identificar en el constructivismo es la asociada con la constatación empírica de las propuestas conceptuales. Es por esta razón que, en el presente trabajo se indaga sobre lo que se escribió acerca de los EEUU, en los medios escritos presentados, como una forma empírica de acercarse al estudio de la identidad del Estado, siendo este uno de los conceptos centrales del constructivismo. Esta tarea se fundamenta sobre la siguiente hipótesis: *Se puede considerar las representaciones que se derivan del análisis de los contenidos de las editoriales y columnas de opinión, publicadas en los medios de comunicación escritos, como una muestra de la dimensión externa de la identidad del Estado<sup>1</sup> en un momento dado.*

Desde esta perspectiva, y recalcando el interés en desarrollar un estudio de la identidad de EEUU, con base en las representaciones que se extraen de éste de los diarios colombianos *El Tiempo* y *El Espectador*, la pregunta central se formula así: ¿cómo se puede describir y caracterizar la *dimensión externa de la identidad* de EEUU a partir de las columnas que sobre este país se publicaron, en la sección editorial y opinión, de los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* en 2008?

En este orden de ideas, el objetivo central sería describir y caracterizar la *dimensión externa de la identidad* de EEUU a partir de las columnas que sobre este país se publicaron, en la sección editorial y opinión, de los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* en 2008. En cuanto a los objetivos específicos para desarrollar en el trabajo, se deben destacar los siguientes:

- Describir las características del poder hegemónico de los Estados Unidos en el sistema internacional post-guerra fría e inicios del siglo XXI, en relación con América Latina;
- Exponer el marco teórico constructivista, resaltando sus principales propuestas y conceptos;
- Relacionar las características del poder hegemónico de los Estados Unidos en el sistema internacional post-guerra fría e inicios del siglo XXI, entorno a América Latina, con el marco teórico constructivista;

---

<sup>1</sup> Este concepto fue propuesto por Maxym Alexandrov (2003: 39) y hace referencia a una de las dos dimensiones de la identidad del Estado, estas son: la dimensión interna y la dimensión externa. Si bien, sobre este punto se profundizará más adelante es necesario esclarecer, inicialmente, que esta investigación se centrará en el concepto de dimensión externa de la identidad del Estado. Esto por qué, se busca dar cuenta de las representaciones de la identidad de EEUU en medios de comunicación escritos que están por fuera de dicho país; estas representaciones, a su vez, pueden entenderse y estudiarse como una parte integral de aquel concepto.

- Presentar el análisis de las representaciones, que se extraen de las editoriales y columnas de opinión acerca Estados Unidos, publicadas en los medios de comunicación escritos *El Tiempo* y *El Espectador*, como una herramienta metodológica para el estudio de la dimensión externa de la identidad de EEUU;
- Describir y caracterizar los artículos de los diarios y secciones analizadas, en las categorías y variables que se usan para la conformación de la base de datos, y, por último;
- Relacionar el concepto de identidad del Estado con los datos obtenidos del levantamiento de información.

### ***Sobre algunas particularidades de esta investigación***

#### **Metodología del levantamiento de información**

La investigación se fundamentó en el análisis de las representaciones que se extrajeron de las editoriales y columnas de opinión acerca de EEUU publicadas en los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* en 2008. En cuanto las fuentes, todo el trabajo se basó en las publicaciones virtuales de cada diario en sus páginas web: [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com) y [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com).

Cada una de estas posee una opción de buscador interno. En este se digitaba el motor de búsqueda del cual se extraían los artículos para ser analizados, este era: Estados Unidos. Hecho esto se procedía a realizar el filtro de las secciones de interés para la investigación; en la página del *Tiempo* esta es “Editorial – Opinión” y para *El Espectador* “Filtrar por columnistas”. Desarrollado todo lo anterior, se procedía al análisis de fondo de los artículos. Una aclaración importante respecto a esto es que si el lector ejecuta el procedimiento descrito encontrará que los resultados de artículos lanzan algunos que no se tiene en cuenta, esto debido a que, siendo el motor de búsqueda Estados Unidos, también aparecen artículos que se filtran con las palabras Estados y Unidos, individualizadas. De estos se tienen en cuenta solo los que hacen referencia a Estados Unidos.

La elección de los diarios se hizo debido a que se buscó dar cuenta de las representaciones de la identidad de EEUU a nivel nacional, y estos dos diarios son de tal carácter. Por otro lado, la elección de las secciones se fundamentó en que en estas se les permite a los autores exhibir sus percepciones, argumentos, puntos de vista, etc. puede ser apoyando o criticando, a favor o en contra de, cualquier contenido y, se puede evidenciar, además, opiniones de los autores en referencia a los tema particulares de cada artículo.

#### **Base de datos**

La sistematización de los artículos se hace a partir de la construcción de una base de datos en formato Excel. Para la elaboración de la misma se desarrolló una matriz en la que se definen las categorías y variables a ser evidenciadas en aquellos (ver: Anexo II. Matriz para la conformación de la Base de Datos).

Vale la pena mencionar que la base construida para este trabajo de grado cuenta con un total de 408 entradas, que están distribuidas en los siguientes rubros: *Diario*, *Sección*,

*Autor, Título, Fecha, Temática, Representación de Estados Unidos, Caracterización de la Representación, Influencia Internacional, Caracterización de la Influencia, Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración, Caracterización, Mundo Mediático, Caracterización y Relaciones Estados Unidos-Colombia, Caracterización de las relaciones.* A continuación, explicaremos las características de cada uno<sup>2</sup>:

1. La categoría *Temática* expone la *temática central que se desarrolla en el artículo o que subordina a otras*.
2. La categoría *Representación de Estados Unidos* evalúa la publicación en cuestión como: *favorable, desfavorable o definición problemática*. Adicionalmente, presenta una cita textual que justifica la caracterización de la publicación en una de las tres variables expuestas.
3. La de *Influencia Internacional* (de Estados Unidos) se determina con las siguientes variables: *refuerzo, continuidad, debilitamiento o definición problemática* y para la caracterización, en una de éstas, se aporta una cita textual que la justifica.
4. La de *Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración* evalúa la publicación en cuestión bajo las variables: *cambio, continuidad o incertidumbre* y su justificación tiene la misma lógica de las dos anteriores.
5. La categoría *Mundo Mediático* expone los nombres de otros Estados (a parte de EEUU) que el autor menciona, y presenta una cita textual que da cuenta de *que expone el autor acerca de aquellos otros Estados mencionados en el texto analizado*.
6. Por último, la palabra “*si*” aparece en la categoría *Relaciones Estados Unidos-Colombia* cuando el autor menciona explícitamente las relaciones entre dichos Estados y se expone, al igual que en las anteriores, una cita textual que da cuenta de *que expone el autor acerca de la relación entre Estados Unidos y Colombia en el texto analizado*.

---

<sup>2</sup> Las categorías que se expondrán se diferencian por su dificultad de definición. Encontramos unas que su definición es mas compleja, estas son: *Representación de Estados Unidos*, que se define como *las representaciones y creencias que se hace el autor acerca de Estados Unidos y que se pueden relacionar con la identidad del mismo* e *Influencia Internacional* (de Estados Unidos) que se entiende así: *que representaciones tiene el autor acerca del poder, valimiento, autoridad de Estados Unidos en el sistema internacional y como esto repercute en la identidad del mismo*. Una característica común entre estas es que, para su ilustración, atraviesan por un proceso de análisis, interpretación y definición más complejo. Por otro lado, un factor común entre las demás (*Temática, Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración, Mundo Mediático, Relaciones Estados Unidos-Colombia*), es que se pueden identificar y definir de manera simple, ya que, las características que interesan en cada una de ellas están enunciadas de manera explícita en los artículos analizados (ver: Anexo II. Matriz para la conformación de la Base de Datos).

Habiendo expuesto lo anterior, en el siguiente capítulo nos centraremos en describir las características del poder hegemónico de los Estados Unidos, en el sistema internacional post-guerra fría e inicios del siglo XXI, y en relación con América Latina.

## **La hegemonía de Estados Unidos en el Sistema Internacional**

En el presente capítulo, se discutirá la “evolución” del poder hegemónico de Estados Unidos en el sistema internacional, con la finalidad de contextualizar la presente investigación. Como se expuso anteriormente, el trabajo emplea como medio para investigar la identidad de EEUU el análisis de las columnas de opinión y editoriales de dos diarios, *El Tiempo* y *El Espectador*, en 2008, desde una perspectiva constructivista en el campo de Relaciones Internacionales. En este sentido, se quiere resaltar los aspectos claves de la hegemonía estadounidense, en particular, cuando este país se convierte en el único actor hegemónico en el Sistema Internacional, destacando las características centrales por las que es concebido como tal y focalizando la dinámica que adquiere a partir de las dos administraciones de George W. Bush (2001-2008). Así, obtendremos una visión general del contexto en el que se encontraba EEUU, para el año en el que se revisaron los artículos de los diarios, y en referencia específica a su hegemonía en el sistema internacional.

No obstante, es necesario aclarar que no se intentará argumentar a favor del debilitamiento de la hegemonía estadounidense, como una buena parte de la literatura tiende a caracterizar actualmente. Tampoco se intentará justificar y argumentar en pro de la continuidad de la hegemonía estadounidense, ni se discutirá las estrategias para reforzarla, como lo hace la otra parte. Lo que busca es ofrecer una contextualización que permite abarcar, de la forma más general posible, el tema de la hegemonía de EEUU en literatura académica, presentando, sin embargo, un análisis muy sintético. De igual forma, es importante resaltar que el presente capítulo se inscribe en una lógica meramente descriptiva y explicativa y en una temporalidad reducida, en términos del estudio de la hegemonía, desde el periodo post-guerra fría hasta principios del siglo XXI. Además, el capítulo se focaliza en relación concreta con América Latina. Con todo lo anterior, se puede establecer que el objetivo central de este capítulo es la descripción de las características del poder hegemónico de los Estados Unidos, en el sistema internacional post-Guerra Fría e inicios del siglo XXI, en relación con América Latina.

Teniendo en cuenta las observaciones anteriores, a continuación se discutirá el contexto histórico de la hegemonía estadounidense y su surgimiento en el periodo de la Guerra Fría. Luego, se presentará su ulterior fortalecimiento en el periodo post-Guerra. Por último, se expondrán las dinámicas que adquirió la misma después del 2001, fecha emblemática para la historia del siglo XXI, por los ataques del 11 de septiembre contra el World Trade Center en la ciudad de Nueva York y el Pentágono en Virginia.

## 1. El hegemon: Estados Unidos en la segunda mitad del Siglo XX

### 1.1. La Guerra Fría

Después de los acuerdos de la Conferencia de Yalta y el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945<sup>3</sup>, inicia el periodo conocido como Guerra Fría donde el mundo se divide en dos polos de poder: el del Este, encabezado por la Unión Soviética, y el del Oeste, por EEUU. En este periodo, la política internacional estadounidense se fundamentaba en contrarrestar al otro poder y asegurar que sus territorios de influencia no cedieran ante las políticas Soviéticas.

Dentro de este marco, la relación entre Estados Unidos y Latinoamérica estuvo determinada por la presunción hegemónica del primero, es decir, la idea de que este país tenía el derecho de insistir en la solidaridad política, ideológica, diplomática y económica de todo el hemisferio occidental (Lowenthal, 2006: 63). La estrategia internacional estadounidense durante ese periodo se basó en tres objetivos: “un imperativo de seguridad que apuntaba a bloquear a las potencias extrahemisféricas la posibilidad de establecer puntos de apoyo o influencia en América; objetivos ideológicos para contrarrestar el atractivo internacional de la Unión Soviética y el comunismo y fomentar, en cambio, el desarrollo capitalista; y la promoción de los intereses particulares de las corporaciones estadounidenses, un propósito que era dejado de lado siempre que las cuestiones de seguridad resultaban más apremiantes” (Lowenthal, 2006: 64).

Por otra parte, la Política de Seguridad Nacional planteaba una línea central para la interrelación de EEUU con el exterior. Para Zuluaga Nieto (2007) existen tres etapas de dicha política que se diferencian “según sus énfasis y las amenazas a enfrentar”<sup>4</sup>. Refiriéndonos a la primera etapa, “solidaridad continental y lucha contrainsurgente (1947-1990)”, se pueden distinguir dos fases: durante la primera se buscó la creación de un instrumento legitimador de los “mecanismos de intervención y difusión de la política de seguridad nacional [estadounidense]”, y con esta prerrogativa nació, en 1948, la Organización de Estados Americanos (Gandásegui *et al.*, 2007: 235-236).

La segunda fase se caracterizó por el énfasis en la política contrainsurgente e inició al mismo tiempo que la Revolución Cubana y en retaliación de la política de apoyo, de La Habana, a los movimientos insurgentes<sup>5</sup>. Un cambio fundamental, para este periodo, fue el surgimiento de un escenario internacional donde Estados Unidos no gozaba de la “posición privilegiada que le caracterizó durante la segunda posguerra en lo económico, político,

---

<sup>3</sup> Wallerstein (2007) expone, acerca del acuerdo de Yalta, que: “Con el fin de garantizar su hegemonía, Estados Unidos debió negociar un pacto con la URSS, el cual se llamó Yalta. En esencia el acuerdo no escrito puede dividirse en tres partes: 1] Una división de esferas de influencia. Una tercera parte del mundo para la URSS y las otras dos terceras partes para Estados Unidos, cada lado prometiendo que no violara estas fronteras, 2] La separación económica radical de las dos esferas, incluso para la reconstrucción de la posguerra y 3] Una guerra retorica feroz (la guerra fría) que servía para mantener cada campo comprometido con su líder.” (Gandásegui *et al.*, 2007: 95)

<sup>4</sup> Según Zuluaga, estas son: “solidaridad continental y lucha contrainsurgente (1947-1990); política antinarcóticos (1990-2001) y guerra contra el terrorismo” (Gandásegui, 2007: 234-235).

<sup>5</sup> Los costos para Cuba fueron su expulsión de la OEA y, después de la crisis de los misiles del 62, el bloqueo comercial de la isla, el cual persiste hasta nuestros días.

militar, del consenso interno y de las alianzas internacionales de entonces, a partir de lo cual, la noción de la hegemonía estadounidense era indiscutible”<sup>6</sup> (Gandásegui *et al.*, 2007: 106). Aunado a lo anterior, se presentó una sinergia entre políticas de corte duro con diplomacia: “estrategia contrainsurgente y programa de ayuda político-social”; está lógica guía la Alianza para el Progreso (1961), política diseñada para atender las causas económicas, políticas y sociales que propiciaron la insurgencia, pero en la que dominio la “concepción de contención militar” (Gandásegui *et al.*, 2007: 237).

## **1.2. 1990: “Estados Unidos como la primera potencia realmente global”**

Con la caída relámpago del bloque Soviético, a finales de los 80, la política internacional se caracterizó por la transformación de EEUU en el único foco de poder global. Como Hernández (2007) explica, el equilibrio de poder se dismanteló a favor de la potencia occidental y se logró “la recomposición relativa de la hegemonía perdida” (Gandásegui *et al.*, 2007: 109). Este triunfo fue, en palabras de Brzezinski (1998), “el último escalón de la rápida ascensión de una potencia del continente americano, los Estados Unidos, como la única e, indudablemente, como la primera potencia realmente global” (Brzezinski, 1998: 11).

Vale la pena subrayar que, durante la Guerra Fría, EEUU y la URSS “evitaron hasta el final colisionar militarmente de manera directa por temor a una guerra nuclear”, esto debido al fenómeno de *Mutual Assured Destruction*, que aseguraba la destrucción mutua, y de toda forma de vida, si llegase a darse dicho enfrentamiento. Este temor “llevó a que el resultado de la lucha se decidiera finalmente por medios no militares. La rivalidad política, la flexibilidad ideológica, el dinamismo económico y el atractivo cultural se convirtieron en las dimensiones decisivas” que posibilitaron y condujeron la victoria estadounidense (Brzezinski, 1998: 16). En este sentido, Brzezinski argumenta que “los Estados Unidos eran sencillamente mucho más ricos, mucho más avanzados desde el punto de vista tecnológico, más elásticos e innovadores en lo militar, más creativos y atractivos en lo social” (Brzezinski, 1998: 17-18).

A partir de la administración de Ronald Reagan (1981-1989) se emprendió una multifacética contraofensiva dirigida a recomponer el sistema de dominación global y hemisférica estadounidense. Esta continuó durante la presidencia de George H. Bush (1989-1993) quien, después de la primera guerra del Golfo, proclamaría la existencia de “un nuevo orden mundial” encabezado por Estados Unidos (Gonzales, 1995. Tomado de: Gandásegui *et al.*, 2007: 213). Dicha contraofensiva tiene continuidad con las dos administraciones de Bill Clinton (1993-2001). Este mismo proclamaría el 20 de enero de 1997 que Estados Unidos se convirtió en la potencia más fuerte del mundo y es la única nación indispensable, “fijemos nuestras miras –diría– en la tierra de la nueva promesa. [...]”

---

<sup>6</sup> Dicha posición es consecuencia de lo que Immanuel Wallerstein denomina como “la revolución mundial de 1968” (Wallerstein 2007: 96). Para una ampliación de lo anterior se recomienda referirse a: WALLERSTEIN, Immanuel (2007). *La situación mundial frente al declive de Estados Unidos*. pp. 95-102 y SUÁREZ Salazar, Luis (2007). *Crisis y recomposición del sistema de dominación “global” de Estados Unidos: el “nuevo” orden Panamericano*. pp. 213-231. En: GANDÁSEGUI, Marco A, hijo (2007) Coord. *Crisis de hegemonía de Estados Unidos*. CLACSO, Siglo Veintiuno Editores y MALDWYN A., Jones (1996). *Historia de los Estados Unidos*, Cátedra, Madrid, 1996. Capítulo XXVII: “Los años turbulentos, 1960-1980”, pp. 499-524.

esa promesa estalló en el escenario mundial para hacer de éste el siglo de Estados Unidos” (Gálvez *et al.*, 2007: 32).

Para la década de 1990, el alcance y la penetración del poder global estadounidense, en las políticas mundiales de la época, es única. Además de controlar todos los océanos, los Estados Unidos “han desarrollado una capacidad militar activa en el control anfíbio de las costas que les permite proyectar su poder tierra adentro de maneras políticamente significativas”, es decir, contaban con un “establishment militar sin par desde el punto de vista tecnológico, el único con un alcance global efectivo” (Brzezinski, 1998: 31).

Aunado a lo anterior, “el dinamismo económico estadounidense proporciona la precondition necesaria para el ejercicio de la primacía global. Al acabar la Guerra Fría, la participación en el PNB global y su participación en la producción mundial de manufacturas se había estabilizado en alrededor del 30%, un nivel que había sido la norma durante la mayor parte del siglo XX –además de esto– mantienen una ventaja comparativa en los sectores de punta de la economía del mañana” (Brzezinski, 1998: 31).

La hegemonía de EEUU se ejerce a través de un sistema global, cuyo diseño es netamente estadounidense, en éste participa de un elaborado sistema de alianzas y de coaliciones que atraviesan todo el mundo. Los Estados Unidos hacen parte de la Alianza del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y mantiene una fuerte alianza con Japón, una de las más poderosas economías asiáticas. También, participa en organizaciones multilaterales transpacíficas como el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), al mismo tiempo, sigue siendo un participante clave en las organizaciones panamericanas existentes. Lo anterior otorga a EEUU un gran margen de influencia global y lo hace un participante clave en los asuntos y decisiones que se tomen a nivel global (Brzezinski, 1998: 34-36). Como conclusión, podemos destacar lo siguiente:

*En resumen, los Estados Unidos tienen la supremacía en los cuatro ámbitos decisivos del poder global: en el militar su alcance global es inigualado; en el económico siguen siendo la principal locomotora del crecimiento global, pese a que en algunos aspectos Japón y Alemania (que no disfrutaban del resto de los atributos del poder global) se le acercan; en el tecnológico mantienen una disposición de liderazgo global en los sectores punta de la innovación; y en el cultural, pese a cierto grado de torpeza, disfrutaban de un atractivo que no tiene rival, especialmente entre la juventud mundial. Todo ello da a los Estados Unidos una influencia política a la que ningún otro Estado se acerca. La combinación de los cuatro ámbitos es lo que hace de los Estados Unidos la única superpotencia global existente [cursivas del texto original] (Brzezinski, 1998: 33).*

## **2. 2001: ¿El año del cambio?**

Ante todo, es necesario evidenciar que el contexto internacional, acabada la década de 1990, no permaneció estable; iniciando del siglo XXI, se presentaron eventos de tal magnitud que moldearían buena parte de la primera década del mismo. Es necesario empezar indicando que George W. Bush, candidato del Partido Republicano, fue declarado presidente por un fallo de la Corte Suprema de Justicia. Luego, ocho meses después de la

posesión de Bush como presidente, ocurrieron los ataques terroristas del 11 de septiembre<sup>7</sup> (9/11), eventos que representaron un golpe contra el hegemon de gran magnitud. Estos, tuvieron por objetivos el World Trade Center, en Nueva York, y el Pentágono, en Virginia, los dos símbolos del poder estadounidense.

Entonces, una cuestión que debe subrayarse es que, entre las diversas significaciones que posee el 11 de septiembre, su marcado simbolismo es una de las que convierte a los “acontecimientos terroristas de ese día en un hito trascendente para la sociedad internacional. Fueron ataques a símbolos del poderío mundial –económico y militar– de Estados Unidos y, hasta cierto punto, de su cultura misma”. Como afirma Hernández (2007), los objetivos fueron centros simbólicos de uno de los Estados más poderosos que ha conocido la historia y en un momento en que parecía constituir una fortaleza inexpugnable y su gobierno proyectaba su política internacional con singular arrogancia unilateral (Gandásegui *et al.*, 2007: 113-114).

En este orden, uno de los principales cambios se dio en términos de la Política de Seguridad Nacional. En septiembre del 2002, el gobierno de Bush aprovechó los atentados para promulgar la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN 2002). Retomando el planteamiento de Zuluaga (2007), en este periodo el énfasis y la amenaza a enfrentar era el terrorismo; un enemigo abstracto, sin vanguardias definidas, que opera en la lógica de red y no estatal. La consecuencia de lo anterior es la *guerra contra el terrorismo* planteada por el presidente Bush como guía y figura fundamental de dicha estrategia. Según esta, las amenazas contra EEUU, sus amigos y aliados provienen de Estados fallidos y organizaciones de fanáticos que acceden a tecnologías “catastróficas” (Gandásegui *et al.*, 2007: 239).

En la ESN se postularon varias consideraciones importantes que denotaban cómo se entendería la hegemonía a partir del 9/11, momento en que se evidenció la vulnerabilidad del hegemon, a pesar de todo su poder, frente a acciones terroristas. En esta se promulgaba:

Hoy, Estados Unidos disfruta de una posición de fuerza militar sin paralelo y de gran influencia económica y política [...] La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos se basará en un internacionalismo inconfundiblemente norteamericano que refleje la unión de nuestros valores y nuestros intereses nacionales. La meta de esta estrategia es ayudar a que el mundo no sea solamente más seguro sino también mejor. [...] El enemigo no es un régimen político, persona, religión o ideología aislados. El enemigo es el terrorismo premeditado, la violencia por motivos políticos perpetrada contra seres inocentes [...] No hacemos ninguna distinción entre los terroristas y los que a sabiendas les dan refugio o les prestan asistencia [...] no dudaremos en actuar solos, en caso necesario, para ejercer nuestro legítimo derecho a la defensa propia, con medidas preventivas contra esos terroristas [...] Estados Unidos están comprometidos con instituciones perdurables como las Naciones Unidas, la Organización Mundial del

---

<sup>7</sup> Si bien los ataques del 11 de septiembre de 2001 fueron los más significativos es importante recordar que no han sido los únicos. El 19 de abril de 1995, un camión-bomba cargado con media toneladas de explosivos destruyó el edificio Alfred Murrah, en Oklahoma, en el cual había numerosas oficinas federales. Ese día 17 edificios del gobierno recibieron amenazas de atentados. El 29 de febrero de 1993 se presentó un atentado con explosivos al World Trade Center el cual destruyó cinco pisos del edificio. Desde esta fecha ese lugar ya poseía el mismo simbolismo: “representaban el corazón del capital financiero” (Hernández 2007: 114).

Comercio, la Organización de Estados Americanos, la OTAN [...] En todos los casos, deben tomarse en serio las obligaciones internacionales. No se deben asumir simbólicamente con el fin de obtener apoyo para un ideal, sin promover su realización (Estrategia de Seguridad Nacional, 2002).

Con la ESN de 2002, se deja por manifiesto la consideración de EEUU como una potencia capaz de moldear el mundo bajo sus parámetros. Lo anterior resulta más problemático aún si se enmarca en las administraciones de George W. Bush. Éste líder estadounidense se aparta del *realismo ofensivo*, perenne en la política exterior estadounidense y evidenciado en las acciones preventivas, y se alinea con lo denominado como *realismo neoconservador*, en el que existe una sinergia entre las acciones preventivas y un sentido misionero con base en la moral que intenta volver al mundo seguro; bajo el concepto de seguridad estadounidense<sup>8</sup>. En referencia a esto se argumenta que “nos encontramos ante un proyecto hegemónico integral que se orienta a consolidar un centro único de poder militar, económico, político, ideológico y cultural. En un *sui generis* proceso de mimesis los intereses de Estados Unidos son convertidos en el paradigma de libertad y dignidad de la humanidad y la defensa de los derechos humanos” (Gandásegui *et al.*, 2007: 239-240). Así, en la ESN se postuló: “Nuestras metas en el camino hacia el progreso son claras: libertad política y económica, relaciones pacíficas con otros países y respeto a la dignidad humana” (Estrategia de Seguridad Nacional, 2002).

Lo expuesto anteriormente, como evidencia de la mimesis que menciona el párrafo de arriba, comienza a representar un acercamiento problemático a la dimensión externa de la identidad estatal de EEUU. Las metas y los compromisos a los que se hace alusión la ESN de 2002, se convirtieron en las principales fuentes de crítica alrededor de los hechos de política internacional que se dan a partir de los ataques del 9/11. Con la ESN del 2002, y atribuyéndose la prerrogativa de la construcción de regímenes democráticos, EEUU desarrolla las acciones –o guerras– en Afganistán e Irak, dándole seguimiento explícito a los principios consagrados en aquella. Es implementada por medio de políticas de poder duro y sin legitimidad de las instituciones, ni cumplimiento de, las obligaciones internacionales. Además, es necesario mencionar el problema que representó, y aun representa, la estabilización de regímenes democráticos en estos dos países y los altos costos y la opinión pública negativa alrededor de las operaciones, aunque mas marcadamente hacia la operación en Irak. Como lo expone Díaz-Callejas (2007), “Estados Unidos hizo la guerra a Iraq contra la voluntad de las Naciones Unidas y aplico un sistema de torturas a los prisioneros y a los iraquíes, violando el Derecho Internacional Humanitario” (Gálvez *et al.*, 2007: 41).

Con lo anterior, se hace evidente que una de las principales causas del actual alejamiento entre EEUU y América Latina “es la política exterior estadounidense, especialmente la desplegada tras los atentados del 11 de septiembre. El desastre de Irak, los abusos a los

---

<sup>8</sup> Esta idea fue expuesta en la conferencia: *Globalización y el declive de la hegemonía estadounidense en el siglo XXI. Implicaciones para América Latina*, del profesor de la Universidad de Miami, Bruce Bagley PhD. En el marco de la *Cátedra de las Américas 2010. América Latina en la política mundial comenzando siglo XXI*, llevada a cabo en la Universidad Icesi, el 22 de Septiembre de 2010.

derechos humanos en Abu Ghraib y Guantánamo y las violaciones –o el repudio mismo– al derecho internacional, por citar solo los ejemplos más notorios, han profundizado en América Latina la visión negativa acerca de la influencia internacional de EEUU” (Russell, 2006: 51-52). La Ley Patriota (*Patriot Act* en Ingles), aprobada en el Congreso estadounidense, por una mayoría abrumadora el 26 de octubre de 2001, es decir, un poco después de los ataques del 9/11, representa el medio legitimador por el cual se dieron “detenciones arbitrarias, torturas, en síntesis, violaciones a los Derechos Humanos” enmarcadas en una ley que “considera que la seguridad es el valor supremo a garantizar aun a costa de las libertades políticas” (Gandásegui *et al.*, 2007: 240). A todo esto es preciso agregarle que, para finales del 2008 la economía de EEUU entró en recesión debido a, principalmente, los tipos de crédito *subprime* y la desregulación financiera, esto originó una crisis económica mundial de tal envergadura que muchos críticos del neoliberalismo argumentaron que este había llegado a su final, o que por lo menos sufrirá profundos cambios.

También es necesario mencionar otro aspecto importante para la comprensión de la política exterior estadounidense. La autora Marry Kaldor (2003) lo conceptualiza como la “estatalización del enemigo”. Para Kaldor la influencia internacional del terrorismo es evidente después del 9/11. La misma autora argumenta que la respuesta del presidente Bush frente al 9/11 ha sido un intento de «poner la amenaza del terrorismo dentro de un marco estatal. Estados Unidos es el único país que no esta cercado por la globalización, el único Estado capaz de seguir actuando como un Estado-nación autónomo: un “unilateralista global”». Afirma que, el ex presidente Bush declaró «que la destrucción de las torres del World Trade Center fue un ataque a los Estados Unidos [...] y definió a los enemigos como Estados que patrocinan el terrorismo o poseen armas de destrucción masiva, ya sea Afganistán o Irak o el “eje del mal”» (Kaldor, 2003: 591). Kaldor asevera que:

La determinación estadounidense de ir a la guerra con Irak de manera unilateral ha causado una profunda crisis en las instituciones de gobernanza mundial [...] el efecto de polarización que origina la guerra es probable que incremente, en lugar de reducir, los ataques terroristas. La guerra ya ha generado una tremenda ira y resentimiento, especialmente en el Oriente Medio. Por otra parte, la dificultad de estabilización de la región en el período posterior significa que el tipo de condiciones que alimentan el terrorismo –la represión, la violencia esporádica, la inequidad, las ideologías extremistas– es probable que se reproduzca en el futuro cercano (Kaldor, 2003: 592)<sup>9</sup>.

Para Díaz-Callejas (2007) la ESN de Bush implica que EEUU «asume la guerra contra el terrorismo, llevándola unilateralmente a los países que el dice comprometidos con ello, incluso a los que dan refugio a los terroristas. Anuncia que Estados Unidos procederá a la guerra y represión a raíz de amenazas terroristas, “antes de que estas terminen de formarse”» (Gálvez *et al.*, 2007: 41). La propia ESN de 2002 tiene como uno de sus principios que, en EEUU “no hacemos ninguna distinción entre los terroristas y los que a sabiendas les dan refugio o les prestan asistencia” (Estrategia de Seguridad Nacional,

---

<sup>9</sup> Todas las citas del texto: KALDOR, Mary. *The idea of global civil society*. En: *International Affairs* 79, 3 (2003), 583-593, fueron traducciones hechas por el autor de este trabajo de grado.

2002). Lo anterior representa “la estatalización del enemigo”, que es la identificación de las organizaciones terroristas con un Estado en particular como medio legitimador de las intervenciones estadounidenses en la administración Bush.

### **2.1. “El 11 de septiembre hizo a Estados Unidos más estadounidense”**

Con lo expuesto anteriormente se destaca que, la aceptación de la hegemonía estadounidense y su rol en el sistema internacional como gendarme y “paladín de los derechos humanos” (Estrategia de Seguridad Nacional, 2002), comienza a problematizarse en la medida en que se evidencia una incoherencia entre lo que el gobierno de EEUU expresa formalmente, sus acciones internacionales y la recepción de las mismas por otros actores del sistema internacional. No obstante, desde esta perspectiva es conveniente mencionar lo que Robert Kagan (2003) denomina como una continuidad de la política exterior de EEUU. Argumenta que, en lo concerniente a la cuestión del poder, en la eficacia, moralidad y conveniencia del mismo, EEUU lo ejecuta en correspondencia a un sistema internacional anárquico y hobbesiano, donde “la verdadera seguridad, la defensa y el fomento de un orden liberal siguen dependiendo de la posesión y el uso del poderío militar”<sup>10</sup> (Kagan, 2003: 9-10).

De igual manera, es importante mencionar que, según Kagan, los estadounidenses “son menos proclives a apoyarse en instituciones internacionales como Naciones Unidas o a cooperar con otras naciones con miras a lograr objetivos comunes; tienen una visión más escéptica del derecho internacional y están más dispuestos a operar al margen de sus cauces siempre que lo consideran necesario o simplemente conveniente” (Kagan, 2003: 12). El mismo autor argumenta que, en el diseño de la política exterior de los EEUU dominan las consideraciones militares y unilateralistas, antes que otras más negociadas y cooperativas, esto cuenta con un sustento histórico y consuetudinario, más que con uno partidario<sup>11</sup> (Kagan, 2003: 15). Entonces, Kagan arguye que, “nada hay de atemporal [para EEUU] en su dependencia de la fuerza como instrumento de política exterior, ni en su sesgo hacia un unilateralismo que olvida demasiadas veces el derecho internacional” (Kagan, 2003: 17). Se trata más bien de una práctica repetitiva que sobresale y acentúa en el siglo XXI, con fundamento en los ataques del 9/11.

---

<sup>10</sup> Kagan hace una comparación con la concepción en Europa, indicando que esta “se está trasladando más allá del poder a un mundo autosuficiente regido por normas de negociación y cooperación transnacionales”. Europa se adentra «en la materialización de lo que Kant bautizó como “paz perpetua”» (Kagan 2003: 9-10).

<sup>11</sup> Una muestra de esto es que, en octubre del 2002, la mayoría de los senadores demócratas respaldaron la resolución que autorizaba al presidente Bush a atacar a Irak, “para pasmo de sus homólogos en Francia, Alemania, Italia, Bélgica y aun el Reino Unido” (Kagan 2003: 15). En un sentido histórico, una frase puede dar fe de lo que Kagan expone como una constante en el diseño de la política exterior estadounidense, esta es la frase que expresó Benjamín Franklin: “la causa de Estados Unidos es la causa de todo el género humano” (Handler 1964. Tomado de: Kagan 2003: 134). En este sentido se puede apreciar, según Kagan, que los estadounidenses han sido siempre internacionalistas, pero con un internacionalismo que, a su vez, no es sino un subproducto de su nacionalismo. “Cuando los estadounidenses buscaban legitimación a sus acciones en el exterior no la buscaban en las instituciones supranacionales sino en sus propios principios. Ello explica que siempre haya sido tan fácil para tantos estadounidenses creer, como muchos de ellos lo hacen todavía, que el avance de sus propios intereses implica el avance de los intereses de la humanidad” (Kagan 2003: 133-134).

Con todo lo anterior, Kagan afirma que, “el 11 de septiembre no cambió a Estados Unidos; solo lo hizo más estadounidense” (Kagan, 2003: 130). El mismo autor concluye, es razonable presumir, ahora, que hemos entrado en la larga era de la hegemonía de Estados Unidos, y que “salvo una catástrofe imprevista –no un revés en Irak u otro Vietnam, sino una calamidad económica o militar suficientemente grave para destruir las principales fuentes del poder norteamericano, lo anterior no cambiará” (Kagan, 2003: 134).

## **Constructivismo y el concepto de identidad del Estado en las teorías de Relaciones Internacionales: el caso de los Estados Unidos de América en el siglo XXI**

En este capítulo se ofrecerá, primero, una descripción de las características claves del marco de análisis constructivista, prestando particular atención a las bases teóricas del mismo y como este se relaciona con otras teorías de Relaciones Internacionales. Segundo, se discutirá acerca del aporte constructivista, particularmente, la utilidad, el uso y la operacionalidad del concepto de la identidad en las teorías de las Relaciones Internacionales y en el caso específico de Estados Unidos. Por último, se profundizará en la relación de dicho concepto con lo expresado en el capítulo anterior y se extraerán algunas conclusiones operacionales para el cuerpo general del trabajo y en estricta referencia al 2008, o sea, el año que abarca, cronológicamente, la parte empírica de esta investigación.

Con lo anterior explicito, nos adentramos de lleno a la elaboración de este capítulo resaltando que los objetivos centrales a ser desarrollados en el mismo son: exponer el marco teórico constructivista, resaltando sus principales propuestas y conceptos y relacionar las características del poder hegemónico de los Estados Unidos en el sistema internacional post-guerra fría e inicios del siglo XXI, entorno a América Latina, con el marco teórico constructivista.

### **3. El constructivismo como aproximación teórica**

El constructivismo es una propuesta teórica que se intenta posicionar como una aproximación alternativa para el estudio de las Relaciones Internacionales.

Para hacerlo, utiliza algunas de las premisas de otras teorías del campo, en particular del neorrealismo y neoliberalismo, así como de las teorías reflectivistas y racionalistas. Sin embargo, formula un acogimiento crítico de éstas y se propone complementarlo con el objetivo de posicionarse como una teoría de Relaciones Internacionales.

#### **3.1. Constructivismo: entre el neorrealismo y neoliberalismo**

Algunos de los académicos, enfocados en el estudio de las teorías de Relaciones Internacionales, plantean el desafío teórico constructivista como uno de los intentos de aproximación entre las denominadas “fracturas teóricas” en el campo (Salomón, 2002: 2). Alexander Wendt, quizás el autor que más se asocia con las ideas constructivistas, sostiene en su artículo *La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder*, que uno de los cometidos del constructivismo es servir “como un intento de diálogo” entre el neoliberalismo y el neorrealismo y, al mismo tiempo, entre el racionalismo y el reflectivismo. Lo anterior enmarcado en una “teoría sistémica en la que las identidades y los intereses son una variable dependiente” (Wendt, 1992: 393).

Si bien, uno de los cometidos de la propuesta de Wendt es relacionar teóricamente el neoliberalismo con el neorrealismo, esto ya se había comenzado a estructurar con

propuestas propias de cada una de estas teorías<sup>12</sup>. De la interacción entre éstas se estructura una propuesta que se ha identificado como *neoliberalismo institucional*, la misma usa varios de los elementos del realismo como de la tradición liberal. Ésta, sin embargo, pone mayor “énfasis en el papel de las instituciones internacionales en el cambio de las concepciones del propio interés. De ahí que se apoye en las ideas liberales sobre la formación de intereses” (Keohane 1993: 271-272. Tomado de: Salomón, 2002: 15).

La última idea, acerca de la formación y cambio de los intereses, es retomada por el constructivismo. Sin embargo, este acogimiento es crítico y se propone complementarlo. Se expone que, el neoliberalismo carece de una teoría sistémica de formación de intereses, lo que ocasiona que esta teoría tenga que estructurarse sobre supuestos donde se define su objetivo a partir de la reducción de los “procesos a dinámicas de interacción conductista entre actores constituidos exógenamente” al sistema internacional. Se considera, desde la argumentación constructivista, que el estudio de las Relaciones Internacionales no debería “privilegiar dicotómicamente la estructura sobre el proceso, ya que las transformaciones de identidad y de interés mediante procesos son transformaciones de la estructura – concluyendo que– los regímenes no pueden cambiar las identidades ni los intereses si éstos últimos se consideran como dados” (Wendt, 1992: 392).

La propuesta constructivista se enfoca, entonces, en plantear una teoría sistémica fundamentada en la valoración de la relación causal “entre la práctica y la interacción (como una variable independiente) y las estructuras cognitivas en el nivel de estados individuales y de los sistemas de estados que constituyen identidades e intereses (como variable dependiente) –es decir, la relación entre lo que los estados hacen y lo que son” (Wendt, 1992: 418). Con lo anterior se expone que, un análisis constructivista se concentraría en la búsqueda de la respuesta a la pregunta: ¿cómo las expectativas producidas por el comportamiento afectan a las identidades y a los intereses? (Wendt, 1992: 408).

Al mismo tiempo, vale la pena subrayar que, mientras Wendt (1992) desarrolla su tesis teniendo como referente principal el neoliberalismo, como ya se expuso antes, existen

---

<sup>12</sup> El dialogo entre aquellas se presenta como uno de los debates en las Relaciones Internacionales y existen varias propuestas para desarrollar dicha asociación. Uno de los principales exponentes del neorealismo, Kenneth Waltz, propone en su lectura del realismo clásico mantener los principales supuestos de este. Según Salomón (2002) estos son: a) los Estados -unidades racionales y autónomas- son los principales actores de la política internacional, b) el poder es la principal categoría analítica de la teoría y, c) la anarquía es la característica definitoria del sistema internacional. Pero se diferencia al proponer que “el comportamiento de las unidades del sistema (Estados) se explica más en los constreñimientos estructurales del sistema que en los atributos o características de cada una de ellas” (Waltz: 1979: 88-97. Tomado de: Salomón 2002: 12).

La anterior propuesta es con la que los neoliberales identifican que existen puntos de coincidencia, y por esto, asumen algunas de las premisas del neorealismo, aunque con ciertos matices (Salomón, 2002: 13). Por ejemplo, las premisas de que los Estados son los principales actores internacionales; aunque no los únicos, que estos actúan racionalmente; aunque no a partir de una información completa ni con preferencias estáticas, también, que los Estados buscan poder e influencia; aunque no siempre en los mismos términos, es decir, en diferentes condiciones sistémicas, los Estados definen sus intereses de manera diferente (Keohane 1983. Tomado de: Salomón, 2002: 13).

otras propuestas que relacionan el constructivismo con el realismo. En particular, Jeffrey Samuel Barkin es un exponente de este enfoque alternativo. En su obra llamada *Realist Constructivism*, este autor expone detalladamente como el constructivismo puede ser alineado con el realismo. Para demostrar la posibilidad de tal vínculo, Barkin utiliza lo que él denomina como “la variante neoclásica del constructivismo”. Desde esta perspectiva se considera que la realidad existe *ahí afuera* (*out there*) y puede ser estudiada por una investigación empírica. Al mismo tiempo, considera que la característica compartida del realismo y la variante neoclásica del constructivismo es el poder. Teniendo como referente a Morgenthau, este autor asume la Ciencia Política como la ciencia social que estudia el poder y afirma que si estudiamos algún elemento de las relaciones internacionales que no gire alrededor del poder estaríamos estudiando la Economía Internacional, o el Derecho Internacional, o la Sociología Internacional, más que la Política Internacional. Lo que argumenta es que, en el ámbito internacional, la política definida como poder es cardinal y merece estudio en sí misma (Barkin, 2003: 327)<sup>13</sup>. Habiendo expuesto estas dos proposiciones Barkin afirma que el realismo constructivista es “epistemológica, metodológica y pragmáticamente viable” (Barkin, 2003: 326).

Por su parte, los constructivistas aceptan explícitamente que la categoría del poder tiene una importancia significativa en las teorías de las Relaciones Internacionales, pero, difiriendo con la escuela realista, relacionan el poder con la identidad del Estado. Específicamente, lo que cambia es la posición que tienen los constructivistas en cuanto la naturaleza del poder en el sistema internacional, considerando que tanto identidad como intereses “tienen una base social en lugar de una material” (Wendt 1999:13-14. Tomado de: Barkin, 2003: 330). Esta clarificación fue necesaria porque los teóricos realistas seminales han afirmado, explícitamente, que los factores no materiales son fundamentales para una comprensión completa del poder en las relaciones internacionales –y la identidad del Estado se propone como uno de estos–. Por lo tanto, el realismo clásico ve el arte de la política internacional, por un lado, como el equilibrio práctico de la demanda de poder, por otro lado, la moral –como una dialéctica entre el poder y la moral (Barkin, 2003: 333). Al mismo tiempo, muchos constructivistas “aceptan explícitamente que las cuestiones de poder importan en las Relaciones Internacionales. Wendt (1999:13-14), por ejemplo, señala que si lo que respecta al Realismo es el poder, él también es un realista” (Barkin, 2003: 329).

### **3.2. Constructivismo: entre el reflectivismo y racionalismo**

Otro de los cometidos que busca el constructivismo es presentarse como un “intento de dialogo” entre el racionalismo y el reflectivismo, otra de las denominadas “fracturas” dentro del campo. Esta sobresale cuando Keohane<sup>14</sup> situó a un lado las teorías

---

<sup>13</sup> Todas las citas subsiguientes del texto: BARKIN, J. Samuel (2003). *Realist Constructivism*. En: *International Studies Review*, Vol. 5, No. 3 (Sep., 2003) p. 325-342, son traducciones hechas por el autor de este trabajo de grado.

<sup>14</sup> En la conferencia que le correspondió pronunciar en marzo de 1988 en calidad de presidente de la *International Studies Association* (1988-1989). Desde aquel cargo institucional -que lo convertía en legítimo portavoz de la teorización hegemónica en la academia estadounidense- Keohane identificó la nueva gran fractura que, a su entender, dividía el campo de las Relaciones Internacionales: la del reflectivismo con el racionalismo (Salomón, 2002: 21-22).

“racionalistas”, “las que consideran posible juzgar objetivamente los comportamientos, como el realismo/neorrealismo y liberalismo/neoliberalismo. Del otro situó las teorías que llamó “reflectivistas” (*reflectivist*), estas se apoyan en la “desconfianza hacia los modelos científicos para el estudio de la política mundial, una metodología basada en la interpretación histórica y textual y la insistencia en la importancia de la reflexión humana sobre la naturaleza de las instituciones y sobre el carácter de la política mundial” (Salomón, 2002: 22).

No obstante, el constructivismo intenta crear una vía de análisis que vincula algunos principios de estas dos posiciones. “Esta opción se justifica en la diferenciación que el constructivismo ha experimentado en relación a su ‘familia original’ reflectivista”, esta misma se fundamenta en la concordancia del método científico “tradicional” y el interés por las problemáticas vinculadas a la construcción de la realidad social que ha asumido el constructivismo (Salomón, 2002: 23-26). Se observa entonces, que el constructivismo presenta aproximaciones racionalistas al campo reflectivista (Salomón, 2002: 37).

Mónica Salomón, en su artículo *La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del Siglo XXI: Diálogo, Disidencia, Aproximaciones*, identifica algunos elementos que apoyan lo anterior. Ella expone que, una forma como se puede entender la corriente constructivista es en torno a la “postura contemporizadora que los autores identificados con ella suelen adoptar ante los enfoques racionalistas, y en particular sobre cuestiones epistemológicas”. Otra es la construcción de la agenda programática de investigación, que se estructura “no a partir de una teoría acabada sino más bien a partir de las carencias percibidas en los enfoques tradicionales (y, en concreto, en el programa neorrealista-neoliberal), particularmente en el tratamiento de los factores sociocognitivos” (Salomón, 2002: 39).

Relacionado con el acercamiento del constructivismo al racionalismo, y para reforzar el mismo, Maxym Alexandrov (2003) argumenta que el contenido del concepto de identidad del Estado se basa en un aspecto del “poder que permite a los actores imponer y reproducir determinadas interpretaciones de la realidad intersubjetiva, estas incluyen necesariamente las representaciones del Estado –ya que– la definición de la identidad del Estado en términos de las representaciones no excluye la racionalidad de las personas que actúan en nombre del Estado”, en la medida en que estos “tratan de imponer representaciones particulares del mismo. Pueden hacerlo a fin de promover su propio interés, o porque creen en esas representaciones, o ambos. Puede ser que incluso lo hacen porque buscan activamente poder –posibilidad que los enfoques constructivistas convencionales, que se centran en el vínculo entre la identidad y los intereses, han tendido a descuidar” (Alexandrov, 2003: 41)<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Todas las citas subsiguientes del texto: ALEXANDROV, Maxym. *The Concept of State Identity in International Relations: A Theoretical Analysis*. Journal of International Development and Cooperation, vol. 10 No. 1, 2003. Hiroshima University, Japan, son traducciones hechas por el autor de este trabajo de grado.

Lo escrito anteriormente destaca al constructivismo como un acercamiento para el estudio de las Relaciones Internacionales que cuenta con un acoplamiento complementario, y de concertación, entre las teorías hegemónicas y entre diferentes métodos epistemológicos. Basados en lo anterior, podemos indicar algunos lineamientos básicos del enfoque constructivista<sup>16</sup>:

- Considera las Relaciones Internacionales como un conjunto de fenómenos socialmente construidos.
- Presenta, como problemática central de estudio, la mutua constitución entre las estructuras del Sistema Internacional y sus agentes.
- El acercamiento central (*mainstream*) o el concepto central del constructivismo es la identidad de los Estados, ya que ésta es la fuente de poder de los mismos.
- La identidad del Estado se estudia como variable dependiente.
- El programa o agenda de investigación esta fundamentado en algunas carencias de los enfoques tradicionales (principalmente del neorrealismo y neoliberalismo).
- Se propone como un marco de análisis alternativo a los enfoques racionalistas (realistas y liberales) y reflectivistas.

### **3.3. Sobre el uso de los conceptos centrales para esta investigación**

Primero que todo, en esta investigación se tendrá en cuenta lo que Wendt asume como un principio fundamental del constructivismo, específicamente:

Un principio fundamental de la teoría social constructivista es que la gente se relaciona con los objetos, incluyendo otros actores, según el significado que estos objetos tienen para ellos. Los estados actúan de una forma con sus enemigos y de otra diferente con sus amigos porque los enemigos suponen una amenaza y los amigos no. La anarquía y la distribución del poder son insuficientes para decirnos cuál es cual. La distribución del poder puede que afecte siempre a los cálculos de los estados, pero la manera en la que lo hace depende de las interpretaciones y de las expectativas intersubjetivas, y depende también de la “distribución del conocimiento” que da forma a las concepciones de sí mismo y del otro (Wendt, 1992: 395).

Estas interpretaciones y expectativas intersubjetivas pueden variar de un actor a otro, así un Estado puede tener múltiples identidades, dándoles diferentes grados de compromiso a cada una de estas; también su relevancia varía, pero lo central es que “cada identidad es una definición inherentemente social del actor basada en las teorías que los actores mantienen colectivamente sobre ellos mismos, y cada uno sobre los demás que constituyen la estructura del mundo social”. Si bien, las identidades pueden variar, también se plantea la idea de que los actores internacionales “adquieren identidad y expectativas e interpretaciones del yo relativamente estables y acordes con su papel mediante su participación en estos significados colectivos”, esto es lo que se denomina como “estructura

---

<sup>16</sup> Este planteamiento no implica que dichos lineamientos sean los únicos ni que esta sea una definición finalista y extensiva. Lo que busca es presentar de manera sintética y organizada lo escrito antes acerca del constructivismo.

de identidades e intereses” (Wendt, 1992: 396). En síntesis, el presente trabajo entiende que es mediante la “interacción recíproca como se crean y se representan las estructuras sociales relativamente duraderas con las que definimos nuestras identidades y nuestros intereses” (Wendt, 1992: 401).

Es decir que, para el constructivismo existen identidades definidas en la “estructura de identidades e intereses”, esta es considerada como una institución. Una institución se entiende como “una estructura o un conjunto de identidades e intereses relativamente estable” (Wendt, 1992: 396), comúnmente éstas se estructuran a partir de reglamentos y normas, pero “solamente tienen valor en virtud de la socialización de los actores y de su participación del conocimiento colectivo” (Wendt, 1992: 397). Esclarecido que “las identidades y los intereses se forman mediante significados colectivos”, es importante subrayar también que las mismas “están continuamente en movimiento. El cambio de prácticas conducirá al cambio en el conocimiento intersubjetivo que conforma el sistema” (Wendt, 1992: 402). Pero:

El hecho de que la política de poder sea construida socialmente no garantiza que sea maleable, por dos razones como mínimo. La primera razón es que una vez formado, cualquier sistema social aparece ante cada uno de sus miembros como un hecho social objetivo que premia ciertos comportamientos y disuade de mantener otros. La segunda razón es que el cambio sistémico puede también ser impedido por actores interesados en mantener el papel relativamente estable de las identidades. Por minimizar la incertidumbre y evitar los costes previstos en caso de ruptura de los compromisos contraídos con los otros (Wendt, 1992: 406).

Con lo anterior se quiere dar a entender que el cambio de identidad o “la elección excepcional y consciente de transformar o de superar papeles necesita, al menos, dos precondiciones. Primera, tiene que haber una razón para pensar sobre uno mismo en nuevos términos; segunda, los costes esperados del cambio de papel internacional –las sanciones impuestas por aquellos con los que se interactuó con papeles anteriores– no pueden ser mayores que las recompensas” (Wendt, 1992: 419). Con esto esclarecido, se prosigue a conceptualizar como se entenderá la identidad para este trabajo.

Para Alexandrov (2003), la identidad del Estado es “generalmente vista como parte de la cultura que la mayoría de los constructivistas definen como creencias socialmente compartidas [...] El término cultura se refiere al conocimiento socialmente compartido, conocimiento, a su vez se define como cualquier creencia que un actor toma como verdadera” (Wendt, 1999, 140-1. Tomado de: Alexandrov, 2003: 35).

Para el mismo autor, la importancia de este concepto radica en que los constructivistas consideran que existen normas culturales y sostienen que los “Estados siguen las normas no sólo porque y cuando estas son acordes con su interés, sino también cuando han interiorizado las normas en sus identidades”. Según Alexandrov, Wendt propone que existen tres posibles grados de internalización de las normas culturales, el neorrealista, el neoliberal y el que esta en concordancia con las hipótesis constructivistas donde: “los

Estados aceptan las normas culturales que se perciben como legítimas (Wendt, 1999, 250). Percibir una norma como legítima, básicamente, significa aceptar plenamente los requerimientos de la norma sobre sí mismo a través de la apropiación de una identidad correspondiente con dichos requerimientos (Wendt, 1999, 272-3). Así que, los Estados consideren normas como legítimas depende en última instancia de su identidad, y esta es, al tiempo, componente esencial de la cultura y depósito de las normas” (Alexandrov, 2003: 37).

Con lo anterior, Alexandrov propone una definición de la identidad del Estado como: “un conjunto de amplia aceptación (a menudo simbólico o metafórico) de las representaciones estatales, en particular en su relación con otros Estados, junto con las creencias correspondientes sobre el comportamiento apropiado, derechos y responsabilidades” (Alexandrov, 2003: 40). Sostiene que la identidad del Estado, en si misma, no puede actuar como un factor causal y determinante de los intereses y políticas estatales. Siempre es necesaria la articulación de acciones concretas por parte del Estado en relación con los demás. Esas acciones se las conceptualiza como “políticas de identidad del Estado” que:

Se refieren a los intentos de los representantes del Estado y otros actores políticos para reforzar, debilitar, o redefinir las representaciones del mismo y de las creencias sobre el comportamiento adecuado, con el fin de influenciar la política exterior (para obtener apoyo o estructurar oposición en referencia a una política en particular o un conjunto de políticas) o las relaciones con otros Estados [...] incluso el vínculo simple de una política en particular con la identidad del estado que presenta aquella como una expresión de, o al menos compatible con, las representaciones del Estado y las creencias aceptadas sobre la conducta apropiada, deberían también ser consideradas parte de la política de identidad del Estado (Alexandrov, 2003: 39).

Para este autor la identidad del Estado tiene dos dimensiones: “La dimensión interna de la identidad del Estado se refiere a las representaciones y las creencias con las que cuentan las élites y el público en general dentro del propio Estado, mientras que las representaciones y creencias acerca de ese Estado mantenidas entre las élites y el público en otros Estados pertenecen a la dimensión exterior de la identidad del Estado” (Alexandrov, 2003: 39).

Esta investigación pone especial atención al concepto de “dimensión externa de la identidad del Estado”, entendido como las representaciones y creencias acerca de un Estado mantenidas entre las élites y el público en otros Estados (Alexandrov, 2003: 39), pues es fundamental para el desarrollo de la misma. Si recordamos, el objetivo central se propuso así: describir y caracterizar las representaciones y creencias acerca de EEUU mantenidas por los medios de comunicación escritos colombianos, *El Tiempo* y *El Espectador*, para el 2008; en este sentido, podemos observar que el objetivo central de la investigación se enmarca operacionalmente en el concepto presentado.

#### **4. Identidad de Estados Unidos en América Latina al finalizar el mandato del George W. Bush (2008)**

En este acápite se relacionaran las características del poder hegemónico de Estados Unidos, en el sistema internacional post-guerra fría e inicios del siglo XXI, entorno a América Latina –que fue el objetivo central del capítulo anterior–, con el marco teórico

constructivista –objetivo que se ha venido desarrollando en el presente capítulo–. Al final, se extraerán algunas conclusiones operacionales para el cuerpo general del trabajo y en estricta referencia al 2008.

En referencia a la relación enunciada en el párrafo anterior, se propone que: los asuntos relacionados con la hegemonía estadounidense pueden ser analizados desde una perspectiva identitaria. Es decir, la hegemonía estadounidense, entre otros atributos, cuenta con uno identitario a nivel estatal, que lo plantea, ante otros Estados, como uno hegemónico.

Para gran parte del periodo post-Guerra Fría la identidad de EEUU, como actor hegemónico, representaba una prerrogativa de interrelación entre éste y los Estados Latinoamericanos, substancialmente con Colombia. Estos Estados, y muchos otros alrededor del mundo, reconocían la superioridad de EEUU y este reconocimiento estaba fundamentado, en gran parte, en la identidad que había construido al terminar la Guerra Fría. Primero que todo, existía un reconocimiento de que éste país había sido el actor que ganó dicha Guerra. Derivado de esto, su ideología democrática-liberal se estructuraba como la predominante y el capitalismo también. Su economía era dinámica y aportaba un gran porcentaje del PNB global. Su poderío militar e innovación tecnológica era incomparable y su cultura llamativa y atrayente –por lo menos para los países de “occidente”–.

Es necesario recordar aquí que, “un principio fundamental de la teoría social constructivista es que la gente se relaciona con los objetos, incluyendo otros actores, según el significado que estos objetos tienen para ellos” (Wendt, 1992: 395). Lo que se argumenta es que, para la década del 90, el significado de EEUU, para los otros Estados, era uno de actor hegemónico global, y esto conformaba su identidad. Dicha identidad estaba instituida por su gran poderío militar, influencia cultural, su vigorosa y dinámica economía y por tener la vanguardia en términos tecnológicos (sobretudo la tecnología relacionada con el desarrollo militar y económico).

No obstante, es necesario recordar que, según Wendt, “cada identidad es una definición inherentemente social del actor, basada en las teorías que los actores mantienen colectivamente sobre ellos mismos” (Wendt, 1992: 396) y que en el constructivismo las identidades y los intereses están continuamente en movimiento (Wendt, 1992: 402). Con base en dicha movilidad, y para el 2008, se puede argumentar que la identidad de EEUU, de actor hegemónico, mantenida mediante los significados colectivos de otros actores, estaba en un periodo de cambio.

Como se ha propuesto, la identidad de EEUU se ha caracterizado por contener una representación de actor hegemónico en el sistema internacional debido a sus fuentes materiales y no materiales de poder. Sin embargo, se evidencia que, debido a las represalias internacionales que tomó por los ataques del 9/11, muchas de estas institucionalizadas en la ESN de 2002 principalmente, pero, también debido a la crisis económica que se generó en el 2008; el poder, la aceptación y valimiento de la hegemonía en el continente empieza a problematizarse.

Si retomamos los argumentos de Robert Kagan (2003), podemos identificar que las políticas estadounidenses hacia el exterior se han basado en su consideración como actor hegemónico, esto, como se expuso, no se ha modificado y permanece constante, además, tiene fundamentos consuetudinarios<sup>17</sup>. Pero, en lo que sí podría notarse un cambio es en la aceptación y legitimación de la hegemonía en ciertos actores específicos, por ejemplo, los diarios colombianos *El Tiempo* y *El Espectador*<sup>18</sup>.

Si continuamos con esta línea de análisis, nos damos cuenta que una de las principales causas del actual alejamiento entre EEUU y América Latina “es la política exterior estadounidense, especialmente la desplegada tras los atentados del 11 de septiembre. El desastre de Iraq, los abusos a los derechos humanos en Abu Ghraib y Guantánamo y las violaciones –o el repudio mismo– al derecho internacional, por citar solo los ejemplos más notorios, han profundizado en América Latina la visión negativa acerca de la influencia internacional de EEUU” (Russell, 2006: 51-52).

Retomando el planteamiento de Wendt, en el que expone que las dos precondiciones para transformar o superar una identidad son: primero, la existencia de una “razón para pensar sobre uno mismo en nuevos términos” y, segundo, que los “costes esperados del cambio de papel internacional –las sanciones impuestas por aquellos con los que se interactuó con papeles anteriores– no pueden ser mayores que las recompensas” (Wendt, 1992: 419), se puede argumentar que EEUU no pretendería cambiar su identidad, ya que, ésta le representa beneficios que podría perder, siendo el reconocimiento colectivo como actor hegemónico uno de los más significativos. Además, no tiene aparentes razones para pensarse sobre nuevos términos, por que, con su identidad en los 90 y primeros años del Siglo XXI, tiene mayor campo de acción en el sistema internacional<sup>19</sup>.

Los que se problematizan son los significados colectivos que se generan para este periodo, y especialmente cuando Bush termina su mandato como presidente. Los costos son atribuidos por otros actores, quienes cambian sus representaciones de EEUU, problematizando su identidad como actor hegemónico global y, dicha problematización, para el 2008, depende de hechos particulares como la política exterior, la crisis económica, las violaciones a los Derechos Humanos en las prisiones de Abu Ghraib y Guantánamo, la intervención de otras potencias (por ejemplo, China, Rusia, India e Irán) en Latinoamérica, etcétera.

---

<sup>17</sup> Para ampliar y profundizar sobre este argumento se recomienda referirse a: KAGAN, Robert. *Poder y debilidad. Estados Unidos y Europa en el nuevo orden mundial*. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. Santafé de Bogotá, Colombia 2003; DÍAZ-CALLEJAS, Apolinar. *Objetivos de Estados Unidos en el Mundo del siglo XXI*. p. 9-74. En: GÁLVEZ V., Arturo et ál. (Editor). *Relaciones Internacionales aquí y ahora*. Barranquilla: Ediciones Uninorte, reimp. 2007 y SUÁREZ Salazar, Luis. *Crisis y recomposición del sistema de dominación “global” de Estados Unidos: el “nuevo” orden Panamericano*. p. 213-231 y ZULUAGA N., Jaime. *Las Políticas de Seguridad Nacional de Estados Unidos y su impacto sobre la democracia. Las relaciones Estados Unidos-Colombia*. p. 232-246. En: GANDÁSEGUI, Marco A, hijo et ál. (Coord). *Crisis de hegemonía de Estados Unidos*. CLACSO, Siglo Veintiuno Editores, 2007.

<sup>18</sup> Este punto se desarrollará y profundizará posteriormente.

<sup>19</sup> Recordemos, por ejemplo, los argumentos que se expusieron de Zbigniew Brzezinski (1998) y Robert Kagan (2003).

Para el 2008, año en el que George W. Bush terminaba su mandato presidencial, EEUU contaba con un ambiente regional poco favorable. Lo anterior podía constatarse con algunas demostraciones; por ejemplo, el giro a la izquierda en importantes países de la región, en este sentido Lowenthal (2006) argumentó que “en la década de 1960, habría sido difícil imaginar que Washington aceptara a líderes políticos como Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil, Ricardo Lagos y Michelle Bachelet en Chile, Tabaré Vázquez en Uruguay o Leonel Fernández en República Dominicana: todos ellos son, después de todo, descendientes directos de los partidos, movimientos y líderes contra los que se alineó Washington en los 60. Y si bien EEUU evidentemente no acepta a Hugo Chávez en Venezuela, los límites a su intervención son muy claros” (Lowenthal, 2006: 75).

Otras evidencias, según el mismo autor, son la elección de José Miguel Insulza como Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA) en contra de la voluntad de EEUU, las intervenciones de México y Chile en la ONU previas a la invasión de Irak, el apoyo a Venezuela para que logre el asiento regional en el Consejo de Seguridad<sup>20</sup>. Todo esto exteriorizó:

Las amplias diferencias en el modo en que los países latinoamericanos y EEUU tratan a Venezuela y a Cuba [...] Y no son los únicos ejemplos. En varios asuntos de importancia, como los subsidios agrícolas, la propiedad intelectual y las cuestiones comerciales [...] EEUU encuentra en los grandes países latinoamericanos –y especialmente en Brasil– a veces rivales y a veces socios potenciales, pero nunca aliados automáticos o clientes fieles [...] EEUU ya no puede contar con la solidaridad panamericana para lidiar con la mayor parte de las cuestiones internacionales (Lowenthal, 2006: 76-75).

En el mismo sentido, según Bonilla y Páez (2006), “los países andinos se han distanciado de EEUU, aunque sus políticas hacia ese país son muy diversas. El escenario hoy no es estable. Las percepciones sobre Washington variaron mucho en apenas diez años, desde la Cumbre de Miami hasta la de Mar del Plata. Y pueden volver a cambiar” (Bonilla, Páez, 2006: 139).

Russell (2006) propone, como una de las “visiones interpretativas”<sup>21</sup> de las relaciones entre América Latina y EEUU, la “declinación o el desmantelamiento de la hegemonía estadounidense”. En esta expone que: “llama la atención que un país que hasta hace poco tiempo era visto casi unánimemente como una nueva Roma en su esplendor imperial

---

<sup>20</sup> La elección que se disputaba era entre Guatemala y Venezuela y fue muy controversial. Tanto así que se dieron 48 rondas de votaciones en la Asamblea General para elegir a uno de estos, sin que se llegara a una decisión efectiva, que se logra con 2/3 de los votos. Como consecuencia los dos Estados terminaron retirando sus candidaturas y apoyaron la postulación de Panamá, que sería el representante de América Latina y el Caribe ante el Consejo de Seguridad en el periodo 2007-2008.

<sup>21</sup> En su texto, Russell expone que emplea el término visión “en dos de las acepciones que le asigna la Real Academia Española: como punto de vista particular sobre un tema, y como creación de la fantasía o imaginación, que no tiene realidad y se toma como verdadera” (Russell, 2006: 48-49). Las visiones que expone el autor son cuatro: la primera es la que se fundamenta en la idea de occidente o como se denomina por el autor “la idea del hemisferio occidental”, la segunda es la “tesis de irrelevancia creciente”, la tercera es la “visión basada en la voluntad y la práctica imperialista” y por último, una visión reciente según afirma Russell, la de la “declinación hegemónica de EEUU en América Latina” (Russell, 2006: 49-50).

aparezca hoy en el supuesto inicio de una fase de irreversible declinación”, sin embargo, los atributos de poder de EEUU no han cambiado tan drásticamente como para llegar a conclusiones finalistas, tampoco parece haber desaparecido la voluntad de extender su poder en el plano internacional (Russell, 2006: 57).

El mismo autor argumenta que, actualmente se plantean en términos equivalentes a los indicadores de la crisis de la hegemonía<sup>22</sup> de la década de 1960 los siguientes: “Afganistán e Iraq son puestos en el lugar que antes ocupaba Vietnam como muestra de la sobreextensión imperial, mientras que China habría reemplazado a Europa y Japón como nuevo competidor económico de EEUU en América Latina. También se destaca la apertura de nuevos espacios de autonomía para la región frente al desinterés de Washington (o, en todo caso, frente a su interés y preocupación por otras áreas u otros países del mundo, donde las cosas le resultan cada vez más incontrolables)” (Russell, 2006: 58). Continuando su argumentación, Roberto Russell afirma que «la conclusión a la que llegó Abraham Lowenthal en esos años [1970] tiene hoy más valor que nunca: “Estados Unidos enfrentará serias dificultades en un hemisferio en el que es todavía muy poderoso, pero en el que no está más a cargo de modo incuestionable”» (Russell, 2006: 59-60).

A manera de conclusión podemos argumentar lo siguiente: primero, a pesar de la dominación global estadounidense en términos militares, grupos terroristas pudieron asestar un atentado que deja en evidencia la vulnerabilidad del actor hegemónico. Aunado a esta demostración de vulnerabilidad, es la primera vez que un acto terrorista de tal magnitud tiene como escenario EEUU. Segundo, los atentados tuvieron como objetivo centros simbólicos del poderío estadounidense. Tercero, y muy relevante, las acciones de política internacional después de los atentados del 9/11, institucionalizadas en la ESN de la administración Bush, problematizan, profundamente, la legitimidad internacional de EEUU debido a las diferentes violaciones a las instituciones y normas internacionales, además, por que se generan representaciones, en diferentes actores internacionales, que desaprueban las mismas. Ante el análisis de los diarios, para el 2008, este es un punto central, ya que, por ser el último año del gobierno de Bush se presentan evaluaciones de sus políticas públicas, centralmente, de su política exterior. Por último, pero sin ser menos importante, en el 2008 el sistema económico estadounidense se ve inmerso en una crisis y entra en recesión. Un elemento central a destacar es que se inculpa al gobierno de EEUU como el principal responsable de la misma<sup>23</sup>. Este aspecto económico también es central ante el análisis de los medios debido a la magnitud propia del hecho.

En este sentido, se puede argumentar que en el último año de la administración Bush puede evidenciarse una problematización en relación con la hegemonía de EEUU, esta puede ser

---

<sup>22</sup> Es importante resaltar que en el presente trabajo se entenderá crisis como cambio. Marco A. Gandásegui (2007), en la presentación del libro *Crisis de hegemonía de Estados Unidos*, expone que: “[...] se quieren estudiar las estructuras creadas por Estados Unidos para ejercer su hegemonía mundial a partir de la segunda mitad del siglo XX. La pregunta que surge de inmediato es cuan solidas se encuentran esas estructuras ‘hegemónicas’ y si se puede hablar de una ‘crisis’ de hegemonía. Entendiendo crisis como cambio” (Gandásegui *et ál.* 2007: 16).

<sup>23</sup> Aunque este punto solo es mencionado aquí, se profundizará en el cuarto capítulo.

demostrada a través del marco teórico constructivista y en relación específica con el concepto de dimensión externa de la identidad del Estado.

El constructivismo propone el concepto de la identidad del Estado como clave para comprender el poder de éstos en el contexto internacional, en este sentido, y teniendo en cuenta la introducción de la categoría analítica de la dimensión externa de la identidad, se puede argüir que para el 2008 la identidad de EEUU como actor hegemónico en el sistema internacional, en los medios escritos *El Tiempo* y *El Espectador*, presenta un decaimiento expresado en una representación desfavorable de este en las columnas de opinión y editoriales. Por medio del concepto de dimensión externa de la identidad del Estado, propuesto por Alexandrov (2003: 39), podemos evidenciar que las representaciones y creencias acerca de Estados Unidos mantenidas entre las élites y el público, que para este caso son los diarios expuestos, son mayoritariamente desfavorables. Los temas reiterativos en esta representación desfavorable son la política exterior y economía para el año 2008.

## **La identidad del Estado y los Medios de Comunicación: algunas notas acerca del estudio de los Medios como determinantes de la realidad internacional**

En este capítulo se expondrá, primero, una breve discusión acerca de cómo se han entendido, en literatura académica, las relaciones entre las teorías que estudian los Medios de Comunicación y las de Relaciones Internacionales, esto con la finalidad de aportar una justificación más estricta a la elección de medios escritos como agentes generadores de las representaciones que sustentan la dimensión externa de la identidad de EEUU. Segundo, se mostrará la relevancia de los resultados de la encuesta *Las Américas y el mundo 2008* para interpretar, de manera más satisfactoria y completa, las representaciones y creencias acerca de Estados Unidos mantenidas por el público en Colombia.

Este capítulo tiene por objetivo central presentar el análisis de las representaciones, que se extraen de las editoriales y columnas de opinión acerca Estados Unidos, en los medios de comunicación escritos *El Tiempo* y *El Espectador*, como una herramienta metodológica para el estudio de la dimensión externa de la identidad del mismo. Así, nos adentramos en el desarrollo del capítulo.

### **5. Los medios de comunicación como actores determinantes de la realidad internacional**

Los medios de comunicación se han estructurado como parte fundamental de la sociedad, y así mismo de la sociedad internacional<sup>24</sup>. Sin lugar a dudas estos son, en gran parte, los responsables de la creación de la realidad por medio de la administración de la información y, con base en las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, su influencia se ha extendido a un nivel nunca antes imaginado. La circulación de la información se da de forma rápida y a muy bajo costo. El Internet, por ejemplo, es una herramienta fundamental para el desarrollo, y la conectividad y acceso, así como la calidad de éste, son indicadores del mismo.

Es importante anotar que, la relación entre los medios de comunicación y la política se ha estudiado intensivamente y se destacan varias aproximaciones teóricas, muy elaboradas y desarrolladas por varios autores, especialmente acotadas bajo el concepto de comunicación política. Según Rincón (2004):

La comunicación política pretende movilizar a la ciudadanía para ganar las «batallas por la significación» sobre lo que es y debería ser el «buen orden», descansa en una planificada política de la imagen. Se trata de un discurso político y una política comunicativa que mezcla agentes y escenarios clásicos de la representación política con

---

<sup>24</sup> En relación a los conceptos de sociedad internacional y sistema internacional, el Centro de Estudios Internacionales (CEI) de Barcelona, propone que “la ciencia política establece una diferencia entre la sociedad internacional como objeto material de estudio de las relaciones internacionales, y el sistema internacional como objeto formal o instrumento de análisis de la primera”. Consultado en: <http://www.ceibcn.com/docencia/fitxadocument.php?categoria=161&idcurs=1&llengua=es&id=200>. F.d.c.: 25/04/2011.

otros agentes, discursos y espacios otrora al margen del juego político, produciéndose así una interfaz entre el tradicional discurso político y los discursos y géneros provenientes del periodismo y el entretenimiento. Este fenómeno que viven las sociedades contemporáneas es conocido con los nombres de «massmediatización de la política» (Alvarez, 1989; Ferry, 1992; Touraine, 1992; Schmucler y Mata, 1992; Verón, 1992), «videopolítica» (Landi, 1989, 1991; Muraro, 1997; Quevedo, 1997), «política de la imagen» (Debray, 1994; Balandier, 1995), «política informacional» (Castells, 1997) o «televisación de la política» (Rincón, 2002) (Rincón, 2004: 2).

Según el mismo autor, este concepto puede ser entendido como el “proceso en y por el cual los medios de comunicación imponen crecientemente su lógica en la construcción de la realidad política” (Catalán y Sunkel, 1991. Tomado de: Rincón, 2004: 3). Donde se considera que los medios actúan “como nuevos circuitos de almacenamiento y flujo informativos que intervienen con sus lenguajes y estéticas en la producción de sentido político” (Landi, 1989, 1991; Verón, 1992. Tomado de: Rincón, 2004: 3).

Por otro lado, con un enfoque similar, en Relaciones Internacionales “la comunicación y la información ocupan un lugar preeminente en nuestra sociedad, una sociedad a la que incluso nominalizan<sup>25</sup> [...] En consecuencia, en la reflexión sobre relaciones internacionales es más necesario que nunca incluir el fenómeno de la comunicación como un actor/factor cada vez más influyente, incluso determinante” (De Castro: 181). Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación propone como actor determinante de las representaciones de la identidad de EEUU los medios escritos colombianos, lo cual, por un lado se acopla al concepto de dimensión externa de la identidad del Estado, y por otro, incluye en la reflexión sobre las Relaciones Internacionales el fenómeno de la comunicación a nivel internacional que, según Celestino del Arenal, “representa un aspecto particularmente relevante de los flujos e interacciones que constituyen las relaciones internacionales, contribuyendo decisivamente a configurar la estructura de la sociedad internacional” (Arenal 1985. Tomado de: De Castro: 181). Teniendo en cuenta lo anterior, podríamos argüir que:

Si la relación entre sociedad y comunicación siempre ha sido algo intrínseco, pues no es posible la primera sin la segunda, hoy la Sociedad Internacional no puede entenderse al margen de las tecnologías de la información y la comunicación [...] En alguna medida, incluso, podemos afirmar que la realidad internacional, o una parte de ella al menos, es producida por los medios de comunicación de masas. La Comunicación de masas ocupa un lugar central en la Sociedad Internacional actual [...] Siguiendo a John B. Thompson, debemos abandonar la idea de que los medios sirven para transferir mensajes e

---

<sup>25</sup> Según José Luis de Castro Ruano, con base en el texto de Castells: *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (1997), por la nominalización de la sociedad hace referencia a la “Sociedad de la Información, otros hablan de Sociedad Informacional o informacionalismo para caracterizar una realidad en la que todos los actores sociales se han convertido en potenciales actores comunicativos, ocupando la comunicación el lugar central de los diferentes parámetros sociales” (De Castro: 181). Todas las citas subsiguientes del texto: DE CASTRO R., José L. *Medios de Comunicación y Relaciones Internacionales*. Sin fecha de publicación. Son tomadas de la publicación virtual del mismo en: <http://www.mexicodiplomatico.org/lecturas/Medios%20Comunicacion%20y%20las%20RI.pdf>. F.d.c.: 25/04/2011

información, y ver, sin embargo, que su uso implica nuevas formas de acción e interacción en la sociedad, también en la sociedad internacional (De Castro: 181-182).

Así podemos observar que “la manera en que los estados se comunican unos con otros se ha transformado junto con el contexto internacional. Nuevos escenarios de discusión han aparecido paralelamente a nuevos temas y a nuevos actores, que cada vez afectan más la exclusividad de las posiciones oficiales en términos de su independencia y representación de los intereses nacionales”. Entre los nuevos actores tenemos a los medios de comunicación globales, “quienes comparten una voz más difundida a una audiencia de alcance global” (Amado 2009: 141).

Los medios de comunicación también influyen sobre las relaciones que se establecen entre diferentes Estados, y esto por cuanto que aquellos contribuyen a crear una imagen determinada de los mismos. Lo anterior ineludiblemente acabará afectando la forma en que las opiniones públicas encaran las relaciones con estos países y, en última instancia, afectará también a los decisores políticos (De Castro: 231). En este sentido es necesario recordar que para el constructivismo es mediante la “interacción recíproca como se crean y se representan las estructuras sociales relativamente duraderas con las que definimos nuestras identidades y nuestros intereses” (Wendt, 1992: 401), esto se conceptualiza como la “estructura de identidades e intereses”; que implica que los actores internacionales adquieren identidad y expectativas e interpretaciones del yo relativamente estables y acordes con su papel mediante su participación en los significados colectivos (Wendt, 1992: 396). Además, las interpretaciones y las expectativas intersubjetivas depende tanto de la distribución de poder, como también de la “distribución del conocimiento” que da forma a las representaciones de sí mismo y del otro (Wendt, 1992: 395).

Con lo anterior, se puede apreciar que, si la manera como los Estados se comunican con otros se ha transformado y, en aquella transformación, los medios de comunicación se destacan como actores relevantes que median una parte importante de dicha comunicación y que la información o “distribución de conocimiento” es vital para estructurar las concepciones de sí mismo y del otro, que conforman la estructura de identidad e intereses; entonces, los medios de comunicación también pueden aportar a la generación de aquella “estructura” y los significados colectivos que la sustentan, por que, distribuyen buena parte del conocimiento que “da forma a las representaciones de sí mismo y del otro” a partir de la comunicación y la administración de la información. Según Cárdenas *et ál.* (2009), la influencia decisiva de los medios de comunicación se evidencia en la construcción de percepciones e imaginarios colectivos, y esto es exactamente lo que nos interesa de los medios.

Basándonos en lo escrito arriba, es necesario entender que en la investigación se interpretará a los medios, en su relación con el público, en la lógica que expone Cabrera (2006), esta es analizarlos como los que otorgan a la percepción pública imágenes que no se consideran como procesos culturalmente determinados de representación selectiva, sino como reproducciones mecánicas objetivas de la realidad (Cabrera, 2006: 132), es decir, los medios escritos, para este caso, se los entiende exactamente como un medio por el cual se

reproducen las representaciones de quienes en estos escriben y al mismo tiempo estas son acatadas como la realidad acerca del tema de interés: las representaciones de la identidad de EEUU<sup>26</sup>.

Por último es importante reconocer que “es un hecho evidente que no existe un marco o guía conceptual que se constituya en ayuda para el análisis de desempeño de los medios alrededor de asuntos internacionales [...] Pero el olvido y la indiferencia son mutuos. Las diferentes teorías de las relaciones internacionales, y sus diferentes variantes, tampoco se han caracterizado por una preocupación constante del quehacer de los medios de comunicación” (Borda, 1999: 25)

### **5.1. Los medios de comunicación y el poder**

Si recordamos que el concepto de dimensión externa de la identidad del Estado hace referencia a las representaciones y creencias acerca de un Estado mantenidas entre las élites y el público en otros Estados (Alexandrov, 2003: 39), se evidencia que existen dos actores quienes generan las representaciones y creencias: las élites y el público. Hasta ahora, se ha afirmado que los medios representarían a las élites y el público, sin embargo, no lo hacen y la diferenciación que se expone es importante, en este orden, es necesario tratar cada uno por separado. Se argumenta, entonces, que los medios representarían a las elites y no al público, esto estrictamente relacionado con el poder que detentan los mismos.

Para proporcionarle rigurosidad teórica a lo anterior, se expondrá, lo que según Borda (1999), es una característica común en las teorías o enfoques totalizadores del estudio de los medios de comunicación, esto es que todos les atribuyen poder, en particular a los escritos. Esta autora expone cuatro enfoques o propuestas de las que se resaltará la relación de los medios y el poder.

La primera, es la teoría de la sociedad de masas, donde se expone que existe una “integración de los medios de comunicación con las fuentes de poder y las autoridades sociales [...] una estrecha relación entre las instituciones que ejercen el poder y los medios de comunicación” (Borda, 1999: 12). Por otra parte, el enfoque marxista “parte de una idea básica expuesta en *la ideología Alemana* de Marx: ‘las ideas de la clase dominante son en todas las épocas las ideas dominantes’ –de esta forma– los medios de comunicación, al ser una institución de la forma predominante de la sociedad de clases, transmitirán una visión del mundo acorde con los intereses de la clase dominante y mas o menos coherente con el saber (o ideología) que producen y difunden otras instituciones” (McQuail. Pp. 70-71. Tomado de: Borda, 1999: 14-15). La tercer propuesta es la del estructural-funcionalismo, en esta se expone que los medios de comunicación son subsistemas que se interrelacionan con otros, donde los mismos tienen como “presuntas necesidades la continuidad, el orden, la integración, la motivación, la orientación y la adaptación –éstos– aparecen como un mecanismo más favorable al mantenimiento del *statu quo* que como una fuente de cambio”

---

<sup>26</sup> Un tema muy diferente, y que no se estudia en el presente documento, es saber si estas son operativas en el público, quienquiera que este sea. Dejando de lado ese enfoque, los medios de comunicación, especialmente los escritos, se toman de la forma descrita, ya que, posibilitan la indagación de la dimensión externa de la identidad estadounidense en las columnas de opinión y editoriales de los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*.

(Borda, 1999: 18). Por último, se presentan las teorías normativas de los medios de comunicación, en estas la relación se expone y argumenta según el enfoque teórico que se tenga<sup>27</sup>. No obstante, una característica común es “que estas teorías hacen referencia a la forma como *deberían* darse las relaciones que mantienen los medios de comunicación, tanto con las estructuras de poder como con las audiencias –haciendo especial énfasis en– cuestiones como la regulación y el control de los medios de comunicación” y aportan criterios mediante los cuales debe juzgarse la labor de los mismos (Borda, 1999: 19-20).

Habiendo discutido lo anterior, el trabajo de investigación parte del estudio de las representaciones y creencias acerca de EEUU mantenidas entre las élites, que en este caso serían quienes publican en los medios sus ideas y argumentos. Lo anterior debido a dos razones: primero, como se ha argumentado los medios escritos poseen poder, debido a que proveen la construcción de percepciones e imaginarios colectivos y otorgan al público imágenes que se consideran reproducciones objetivas de la realidad, así mismo, son herramientas para ejercer el poder, ya sea en su alineación con fuentes de poder y autoridades sociales, con clases dominantes o como mecanismos favorables al mantenimiento del *statu quo* o debido a las relaciones que mantienen los medios de comunicación con las estructuras de poder y audiencias.

Segundo, si recordamos que el trabajo se desarrolla con base en el análisis de las representaciones de la identidad de EEUU, que se evidencian a través de las columnas y editoriales que de éste se publicaron en el 2008, podemos adicionar otro criterio referido estrictamente al rol de las personas que escriben en los diarios. Estos son una minoría o clase selecta, diferenciada de la no elite, por su poder de influencia a grupos extensos de población y por su mayor capacidad de generar representaciones y creencias en el público. Es necesario tener en cuenta también que ellos publican sus ideas y argumentos en medios escritos con poder y de alto tiraje –como lo es *El Tiempo* y *El Espectador*–, y esto los capacita para influir en las representaciones que tienen individuos y/o grupos en la sociedad<sup>28</sup> (ver: Anexo II. ¿Quién escribe en los diarios? Breves biografías de los autores).

---

<sup>27</sup> Estos son el de la teoría autoritaria, de la teoría de la libertad de prensa, de la responsabilidad social, la teoría soviética de los medios de comunicación, la desarrollista y la democrático-participativa. Para profundizar en cada una, y en lo escrito en el párrafo, se recomienda referirse a: BORDA G., Sandra. *Medios de Comunicación y Política Exterior: Una Aproximación Teórica*. DESAFÍOS, Revista del Centro de Estudios Políticos e Internacionales –CEPI–, Universidad del Rosario, Bogotá. No. 1, Segundo Semestre, 1999.

<sup>28</sup> Para conceptualizar este punto se hace referencia a Bolívar Meza (2002). Según él, para Pareto “la elite o clase selecta es la que tiene los índices más elevados en el ramo de su actividad y se divide en dos: la clase selecta de gobierno, la que directa o indirectamente tiene notable participación en el ejercicio del poder, mientras que el resto lo conforma la clase selecta no de gobierno. En conjunto constituyen el estrato o clase superior de la sociedad. El estrato inferior o no elite está formado por los individuos que no tienen influencia, y corresponde a la mayoría de la población”. En este caso, las elites serían del segundo tipo, es decir, una clase selecta no de gobierno. La cita anterior es extraída de: BOLIVAR M., Rosendo (2002). *La teoría de las elites en Pareto, Mosca y Michels*. En: IZTAPALAPA 52, año 23, ENERO-JUNIO DE 2002, p. 386-407. Consultado en: <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?rev=iztapalapa&id=722&article=736&mode=pdf>. F.d.c.: 26/04/2011

Otro criterio que se puede exponer en este sentido, es la apelación a la confianza que se tiene en las instituciones en Colombia. Según la publicación *Cultura política, gobernabilidad y democracia en Colombia, 2008*<sup>29</sup> podemos evidenciar que “el mayor nivel de confianza es para el presidente, seguido de la Iglesia Católica, los medios de comunicación, las Fuerzas Armadas y la Defensoría del Pueblo” (Rodríguez, Seligson, 2008: 201). Es decir, los medios eran la tercera institución en la que los colombianos más confiaban para el 2008 (ver: Anexo III. Confianza en instituciones – 2008). Que esto sea así nos da otro indicio, y refuerza anteriores, acerca del poder que tiene los mismos, como también de la influencia en el público de quienes escriben en éstos. Se puede justificar, al mismo tiempo, que los medios de comunicación, para Colombia en el año 2008, generaban representaciones que daban sentido a la realidad, ya que, los colombianos confiaban mucho en estos. Así, las representaciones de la identidad de EEUU, que se expresan en los medios escritos colombianos, serían importantes variables para investigar, definir y comprender, de forma global, la dimensión externa de la identidad estatal de éste Estado.

Si bien esto es así, a continuación se mostrará la relevancia de los resultados de la encuesta *Las Américas y el mundo 2008* para interpretar, de manera más satisfactoria y completa, las representaciones y creencias acerca de Estados Unidos mantenidas por el público en Colombia.

#### **6. Las Américas y el mundo 2008: identidad de Estados Unidos en el público colombiano**<sup>30</sup>

Un primer aspecto a resaltar de esta encuesta es que fue realizada, además de Colombia, en México, Perú y Chile, con la finalidad desarrollar análisis comparado. El objetivo central de la misma “es analizar las actitudes sociales sobre temas internacionales desde una perspectiva integral que cubre una amplia gama de asuntos, desde las dimensiones del poder suave (cultura, identidades, redes sociales, reglas internacionales) hasta la ‘alta agenda política’ de la economía y la seguridad” (Martínez I Coma *et ál.*, 2008: 134-135).

Adentrándonos en el análisis de la misma, uno de los primeros resultados que podemos destacar es que, cuando se pide a los encuestados que realicen una clasificación de algunos países de acuerdo a una escala, donde 0 representa una opinión muy desfavorable y 100 muy favorable, se tiene por resultado que en Colombia el país que tiene la máxima calificación es EEUU (71), seguido por España (68) y Brasil (64), estas calificaciones dejan a Colombia como un caso atípico entre los demás países donde se aplicó la encuesta (Botero, Tickner, 2008: 30).

---

<sup>29</sup> Estudio que forma parte del Barómetro de las Américas, actividad del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del Barómetro de las Américas [www.AmericasBarometer.org](http://www.AmericasBarometer.org).

<sup>30</sup> Es importante indicar que esta encuesta se llevó a cabo del 6 al 29 de octubre del 2008. Tiene como población objetivo: colombianos de 18 años o más con residencia en cualquier departamento del territorio nacional y fueron encuestadas 1500 personas. Se llevo a cabo en 24 departamentos y 71 municipios, cabecera y rural en algunos casos (Botero, Tickner, 2008: 91)

Respecto a lo anterior se expone que, “el papel que desempeña Estados Unidos en la región es fundamental y, por supuesto, la forma en la que se percibe a este país afecta a la relación. Saber cuales son las actitudes hacia dicho país ayuda a entender que tipo de relaciones pueden haber entre la potencia y América Latina” (Martínez I Coma *et ál.*, 2008: 137). Se puede evidenciar, en los resultados a la misma pregunta en México, Perú y Chile, que EEUU fue situado mucho más bajo por las personas encuestadas. Lo anterior podría indicar que éste ha perdido aceptación en gran parte de la opinión pública Latinoamericana y, por esto, se podría condicionar la relación entre la Región y EEUU, sobretodo con dichos Estados donde obtiene malas percepciones.

Sin embargo, se indaga también la opinión acerca de los presidentes de algunos países, esto con el fin de hacer un paralelo entre la opinión de los países de la región y sus respectivos gobernantes. En esta pregunta, “Bush sale en peor situación: mientras que los peruanos y los colombianos<sup>31</sup> lo sitúan a media tabla, los mexicanos lo ubican en penúltimo lugar y los chilenos en ultimo” (Martínez I Coma *et ál.*, 2008: 137). Lo anterior puede expresar una muestra de rechazo a lo que simboliza el ex representante de la comunidad política estadounidense; muestra de esto es que en la relación de EEUU con América Latina predomina un sentimiento de desconfianza, que para Colombia lo expresan un 22% de los encuestados (frente al 39% que dice sentir confianza) (Botero, Tickner 2008: 81).

Es importante tener en cuenta que, “es evidente que la evaluación que se hace sobre un líder está directamente vinculada con la valoración que se hace de su país, y que ambas se retroalimentan” (Martínez I Coma *et ál.*, 2008: 136). De igual forma, es necesario resaltar que “Estados Unidos tiene frente a sí el reto de remontar un amplio sustrato de animadversión y desconfianza en la región, por lo que el nuevo gobierno estadounidense tendrá que ir más allá de las palabras y de la renovada imagen presidencial para hacer creíble su promesa de una “nueva era” de cooperación en el Hemisferio” (Martínez I Coma *et ál.*, 2008: 138).

Un resultado interesante es el derivado de la confianza que expresan los colombianos encuestados hacia EEUU para mantener la paz. El 37% de los encuestados confían en EEUU sobre Francia (30%), China (10%) y Gran Bretaña (6%), “considerando que la legitimidad internacional de Estados Unidos como defensor de la paz y la seguridad internacional ha decaído significativamente durante los últimos ocho años, a raíz de la guerra en Iraq, las torturas realizadas en Abu Ghraib y Guantánamo y el retiro de un sinnúmero de tratados internacionales protagonizado por el gobierno Bush” (Botero, Tickner, 2008: 41). Pero, “si bien Estados Unidos figura por un lado como el que mayor confianza inspira, a otro 21% de los encuestados ese país es en el que menos se puede confiar” (Botero, Tickner, 2008: 40). Para concluir se expone que:

Como se ha tenido la oportunidad de observar [...] la relación de Colombia con Estados Unidos es considerada de suma importancia y los colombianos, por lo general, ven su

---

<sup>31</sup> Le otorgan una calificación igual al 57% que lo ubica como el cuarto presidente mejor evaluado, y califican a Álvaro Uribe (74%), José Luis Rodríguez Zapatero (62%) y Luis Ignacio Lula de Silva (59%) en los tres primeros puestos, respectivamente (Botero, Tickner 2008: 32).

papel mundial en términos positivos. Es el país con mayor calificación favorable entre la opinión pública, al tiempo que su anterior presidente, George W. Bush, se encuentra entre los líderes políticos mejor calificados. A pesar de no considerarse un “amigo”<sup>32</sup> –igual como ocurre con los demás países desarrollados–, es visto por la mayoría de personas como el principal socio de Colombia en el mundo [...] Sin embargo, al tiempo que la opinión pública confía en Estados Unidos, las reservas que se expresa en relación con algunos temas permiten concluir que también alberga niveles sensibles de desconfianza. Entre la quinta parte de los colombianos, por ejemplo, Estados Unidos es el país en el que menos confianza existe para mantener la paz. Al describir sus sentimientos hacia dicha nación el 22% manifiesta sentir desconfianza y el 17% indiferencia (Botero, Tickner, 2008: 80-81).

---

<sup>32</sup> La relación Colombia-EEUU es considerada por el 52% de los encuestados como una de socios, mientras que la relación con la gran mayoría de los países se define como una de amistad, que para EEUU es del 41% (las categorías son amigos, socios, rivales o amenazas) (Botero, Tickner 2008: 34).

## **Análisis de las representaciones de la identidad de Estados Unidos desde los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* en el 2008**

En este capítulo se desarrollarán dos objetivos específicos: el primero será, la descripción y caracterización de los artículos, de los diarios y secciones analizadas, en las categorías y variables expuestas en la matriz para la conformación de la base de datos<sup>33</sup> y, el segundo será, relacionar el concepto de identidad del Estado con los datos obtenidos del levantamiento de información. Por medio de lo anterior, se dará respuesta explícita a la pregunta: ¿cómo se puede describir y caracterizar la *dimensión externa de la identidad* de EEUU a partir de las columnas que sobre este país se publicaron, en la sección editorial y opinión, de los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*, en 2008?

El desarrollo de cada categoría, que se presentará a continuación, tendrá la siguiente lógica:

1. Se expondrán los resultados más reiterativos, que sobresalen como tal después de la categorización o evaluación, de las columnas y/o editoriales, con base en las variables que conforman cada categoría;
2. Se discutirán las implicaciones de dichos resultados, y de las representaciones expuestas en las columnas de opinión y editoriales, en relación con la identidad de EEUU;
3. Con la finalidad de justificar los resultados expuestos, se realizarán citas textuales de los artículos analizados, en estas se expondrán las representaciones de los autores de columnas de opinión y editoriales acerca de la identidad de EEUU, y, por ultimo;
4. Se presentarán conclusiones operacionales para cada categoría.

Con lo anterior especificado, nos adentramos en el desarrollo del capítulo.

### **7. Análisis empírico de la identidad de Estados Unidos: la dimensión externa de la identidad estudiada desde los medios escritos colombianos *El Tiempo* y *El Espectador*<sup>34</sup>**

La cantidad de artículos producidos en el diario *El Tiempo* (ET) para el 2008 y en la sección editorial – opinión es 199, esto da un promedio diario de 0,5, es decir uno cada dos días. Para *El Espectador* (EE), en el mismo año y en la sección Columnistas del Espectador, es de 209, con un promedio diario de 0,6, más o menos una diaria. Los meses de mayor producción son octubre y noviembre para ambos diarios (ver: Anexo IV. Cantidad de Artículos de Estados Unidos en *El Tiempo* y *El Espectador* – 2008).

---

<sup>33</sup> Se recomienda al lector referirse al: Anexo II. Matriz para la conformación de la Base de Datos.

<sup>34</sup> Es primordial iniciar el análisis de este acápite esclareciendo al lector que los artículos que se sugieren para aclarar, profundizar y ejemplificar las ideas expuestas no son todos los que se estudian en la base de datos. Los argumentos expuestos intenta dar cuenta del extenso espectro de datos consultados pero, debido a la magnitud de los mismos, se toman algunos ejemplos representativos y lo mas abarcativo posibles. Sin embargo, siguen siendo muestras muy pequeñas pero que cumplen la función de explicar, justificar y ejemplificar lo que se expone y argumenta.

Esto puede deberse a dos coyunturas especiales: la primera, a finales de septiembre se propone, por parte de la administración Bush, el primer plan de salvamento a algunas organizaciones del sector financiero y, ya en plena crisis económica, el Senado estadounidense niega dicho plan. Si bien esto ocurre el 29 de septiembre las noticias acerca del hundimiento del primer salvamento propuesto y, más en general, sobre la crisis económica se disparan para octubre. Además, el plan de salvamento por 700.000 mil millones de dólares se aprueba a mediados del mismo mes, esto causa un aumento en la producción de artículos referidos al tema.

Adentrándonos en el análisis de contenido de los mismos, se propone, en varios artículos, que el plan de salvamento representó una nacionalización del sector, ya que el gobierno adquirió varias de las acciones y papeles bono de las instituciones financieras que se encontraban en crisis, convirtiéndose así en un socio muy fuerte de las mismas. Por ejemplo, en el diario ET, Álvaro Montenegro exponía:

Finalmente, después de ensayar varios remedios sin éxito, el gobierno estadounidense le pidió al Congreso 700.000 millones de dólares para comprar estos papeles [bono], donde y al precio que fuera, con tal de salvar a Wall Street [...] Un congresista confesó que le disgustaba el plan, pero votaba a favor porque no quería que sus nietos leyeran en algún libro de historia que su abuelo habría contribuido a semejante crisis. Los congresistas agregaron 97 páginas de tonterías a las tres originales del gobierno para dar la impresión de que estaban defendiendo al contribuyente. La verdad es que entregaron los 700.000 millones sin cortapisas: los primeros 250 de inmediato; los siguientes 100 contra una carta de Bush pidiéndolos, y los restantes 350 si no hay veto del Congreso (distinto hubiera sido si exigen un voto favorable previo). Generosamente, en la sección 3 de la ley, autorizan al gobierno para que compre cualquier activo, no solo hipotecario (que era la solicitud inicial), sino cualquiera cuya compra considere “necesaria para promover la estabilidad financiera del mercado”; lo cual incluye la posibilidad de nacionalizar la banca<sup>35</sup>.

Por otra parte, la segunda coyuntura fue que en el 2008 hubo elecciones presidenciales en EEUU; esto generó que una buena parte de la atención de los medios se focalizara en las mismas. Además, sobresalían por tener como candidatos a personajes mediáticos y carismáticos, principalmente los Demócratas; entre estos estaban el primer candidato afrodescendiente con posibilidades de ganar la presidencia de EEUU, Barak Hussein Obama. Igualmente, en las Primarias del mismo partido, participó la ex primera dama y Senadora por Nueva York: Hilary Clinton, primera candidata mujer con la posibilidad de ocupar el mismo cargo. Por el lado de los Republicanos, John McCain era el candidato presidencial, un veterano militar que participó de la guerra de Vietnam y reconocido Senador por Arizona, quien escogió como candidato a vicepresidente a Sarah Palin, ex gobernadora de Alaska, quien era una figura mediática atrayente. Otro factor, que hacía de las elecciones un tema constante, era el relevo del ex presidente Bush, del cual se exponía reiterativamente una evaluación negativa de su administración.

---

<sup>35</sup> MONTENEGRO, Álvaro. Arre, arre, Congreso. En: eltiempo.com, Bogotá, 11/10/2008. F.d.c.: 31/03/2011.

Con todo esto, el 5 de noviembre, después de una campaña espectacular y de haber generado una idea de cambio en gran parte de la sociedad estadounidense, Obama fue electo como presidente. Esto hizo que la producción de artículos referentes al hecho sea cuantiosa y dispare los índices de producción de noviembre; los mismos reseñaban, principalmente, la elección del primer presidente afrodescendiente en EEUU y el renombrado cambio que prometió y que muchos esperaban con grandes expectativas. Así por ejemplo, Hernando Roa Suárez, escribía que:

Revisemos cuidadosamente que en la victoria de Obama, sus electores, organizados en torno a los valores éticos y políticos de lo más decantado del partido demócrata, fueron capaces, en franca lid, de derrotar los intereses de quienes representan el guerrerismo, el unilateralismo, la sumisión, el poder del poder y la falta de fe en las posibilidades creativas de lo humano. Notemos que el surgimiento del “fenómeno” Obama no es fruto del azar ni del esfuerzo individual de un hombre con ambición de poder. Las condiciones históricas mundiales, y particularmente las de su sociedad, nos explican su contundente triunfo [...] Obama es un ciudadano inteligente, prudente, responsable de su papel y visionario [...] llamado a marcar un hito no sólo en Norteamérica, sino ante las naciones democráticas del mundo. Su actitud, el contenido de su discurso, sus convicciones e ideales, permitirían visualizar alternativas significativas para impulsar procesos de paz y equidad en la Tierra. En la historia de Norteamérica han emergido magníficos líderes cuyo espíritu libertario ha sido notable para la civilización occidental; por ejemplo, Abraham Lincoln, F.D. Roosevelt y J.F. Kennedy [...] La victoria de Obama abre entonces esperanzas de que un nuevo tipo de sociedad es posible<sup>36</sup>.

A manera de conclusión tenemos que, en esta primera parte, se expusieron algunas consideraciones iniciales referidas a la producción cuantitativa de artículos por mes, que es semejante para ambos diarios. Se evidenció que, los meses de octubre y noviembre son los que más artículos presentan debido a dos coyunturas específicas: los salvamentos, por parte del gobierno, al sector financiero y las elecciones presidenciales y posterior elección de Obama como el gobernante de EEUU. Es importante resaltar aquí, los artículos que hablan de las elecciones o de la elección de Obama como presidente, evidencian representaciones más favorables acerca de EEUU que los que hablan de economía, si bien, esto se profundizará mas adelante, era necesario especificarlo. Expreso esto, continuamos con el estudio de las categorías de análisis.

### **7.1. Temáticas**

Las temáticas a las que más se inscriben los artículos analizados, para ambos diarios, son las de: Economía, Política Exterior, Elecciones y las referidas a Obama. Para el diario ET, estas representan, respectivamente, el 27%, 20%, 19% y 12% del total de los artículos publicados en el 2008, sumadas representarían el 78% de los artículos en el mismo diario. Para EE, representan el 26%, 19%, 19% y 14% y sumadas representarían el 78% de los artículos publicados en el mismo para el 2008 (ver: Anexo V. Distribución de los artículos por temas – *El Tiempo* y *El Espectador*).

---

<sup>36</sup> ROA SUÁREZ, Hernando. Barack Obama: El triunfo de la inteligencia, el liderazgo y la democracia. En: elespectador.com, Bogotá, 19/11/2008. F.d.c.: 01/02/2011.

### **7.1.1. Economía: crisis y recesión del sistema económico estadounidense**

Que los artículos referidos a la economía sean los más constantes se explica por los hechos coyunturales que se dieron en el 2008, entre estos: la crisis económica y la influencia internacional de la misma, la recesión de la economía estadounidense y los salvamentos de éste Estado al mercado financiero. Sumado a los factores expuestos, se inculpaba a EEUU como el principal responsable del debacle económico. Así mismo, es interesante observar que la crisis afectó sobremanera a la potencia económica mundial y a gran parte de los países desarrollados. Con lo anterior, se observa que se estructura una representación particular de EEUU en los diarios analizados. Por ejemplo, en EE se publicó una columna de Tomas Eloy Martínez en la que exponía: “Aún no se sabe cómo se escribirá la historia, pero todo parece indicar que en el otoño boreal de 2008 está naciendo un crac tan letal como el de 1929. El Consenso de Washington, que pregonó el neoliberalismo en todos los continentes y dejó una estela de pobreza en América Latina, acaba de fracasar en su país natal y ahora requiere un salvavidas del Estado, que era una institución tabú”<sup>37</sup>.

Por otra parte, en ET se publicaba, haciendo referencia a la imputabilidad de la crisis económica, que: “Un momento simbólico de esta transición [del reconocimiento de las fallas en la regulación al mercado financiero por parte de los directivos banco central estadounidense] tuvo lugar el 23 de octubre cuando Alan Greenspan, venerado como el arquitecto del sistema financiero actual por las políticas macroeconómicas que impulsó como director de la Reserva Federal, reconoció ante el Congreso sus ‘fallas’ por su apoyo ciego a la desregulación”<sup>38</sup>.

Por otro lado, y presentando un análisis amplio de la situación económica por la que atravesaba EEUU en el 2008, en ET se publicaría un artículo de George Soros en el que, en referencia la influencia de la crisis a nivel mundial, concluía:

Si bien una recesión en el mundo desarrollado ahora es más o menos inevitable, China, India y algunos de los países productores de petróleo están en una contracorriente muy fuerte. En consecuencia, es menos probable que la actual crisis financiera cause una recesión global como un realineamiento radical de la economía mundial, con una caída relativa de Estados Unidos y el ascenso de China y otros países en desarrollo. El peligro es que las tensiones políticas resultantes, entre ellas el proteccionismo norteamericano, puedan desestabilizar la economía global y hundir al mundo en una recesión o aún peor<sup>39</sup>.

### **7.1.2. Política Exterior: el legado de los Republicanos**

Los artículos referidos a la temática caracterizada como política exterior también son muy constantes. Esto debido a que se hacía, en el último año de la administración Bush, un recuento de la actuación internacional de EEUU y se exponían las fallas (y algunos aciertos o apoyos internacionales) que ha tenido la misma. Principalmente en relación con las políticas de poder duro de la administración Republicana, ejemplificadas en la guerra de

---

<sup>37</sup> ELOY MARTÍNEZ, Tomas. El crac de 2008. En: elespectador.com, Bogotá, 10/10/2008. F.d.c.: 30/03/2011.

<sup>38</sup> Editorial El Tiempo. La crisis. En: eltiempo.com, Bogotá, 31/10/2008. F.d.c.: 20/03/2011.

<sup>39</sup> SOROS, George. La crisis financiera mundial: La tormenta de 60 años. En: eltiempo.com, Bogotá, 27/01/2008. F.d.c.: 02/02/2011.

Irak y Afganistán. En este sentido, el 11 de mayo se publicaría en ET una columna de Juan Gabriel Tokatlián en la que exponía, en referencia a la política exterior de los Republicanos, que “ambos, políticos y militares, están hipnotizados con la noción de una primacía global de Estados Unidos y no hay disposición de reevaluar el papel de la fuerza en la estrategia externa”. En la misma afirmaba que, la estrategia internacional estadounidense estará dirigida, independientemente del candidato que sea electo como presidente, a “frenar a China, cooptar a India, disuadir a Rusia, controlar a Europa, contener a Irán, sostener a Arabia Saudita y defender a Israel”<sup>40</sup>.

Por otro lado, priorizando el análisis del caso de Irak, en referencia al fracaso de estabilización de los regímenes democráticos, se publicó en EE una columna de Thomas L. Friedman, en la que éste se preguntaba: “¿Se puede aún salvar algo decente allá a un costo aceptable; algo que aún pueda servir a nuestros intereses, haga el bien por los iraquíes y quizá plante las semillas de una sociedad abierta que pague beneficios en el largo plazo? — en la misma concluía— la navegación de estas disposiciones y tendencias en conflicto del territorio iraquí va a ser uno de los desafíos de mayor y agonizante dificultad que se hayan transmitido de un presidente al siguiente”<sup>41</sup>. Así mismo, Natalia Springer escribió en ET:

Desde el punto de vista político, el panorama es aún peor. El gobierno de Bagdad es excesivamente débil; los representantes de los partidos son incapaces de alcanzar consensos y no hay perspectivas para la reconciliación. La salida menos desastrosa sería la partición del territorio, pero eso iría en detrimento de los intereses occidentales y en favor de los iraníes, grandes patrocinadores de las mayorías chiitas, y en últimas, de los rusos, que con la guerra están tratando de retomar, con bastante éxito hay que decir, el control geoestratégico de la región”<sup>42</sup>.

#### **7.1.2.1. Violaciones a los Derechos Humanos e influencia de otras potencias en Latinoamérica**

Para los dos diarios, varios artículos exponían las violaciones a los derechos enmarcadas en la guerra contra el terrorismo, como un asunto problemático referido a la política exterior estadounidense. Salomón Kalmanovitz, citando a Michael Ignatieff, expuso que:

En los países democráticos los ataques del terrorismo islámico exigieron un endurecimiento de las leyes para poder combatirlo eficazmente. Los ciudadanos perdieron grados de libertad para expresarse y movilizarse; fueron reprimidos, en especial los extranjeros y los practicantes del Islam. Estados Unidos trató de zafarse de su propio sistema legal acudiendo a métodos execrables fuera de sus fronteras [...] La ética política frente al terrorismo, según Ignatieff, busca un equilibrio entre los derechos y la seguridad que no acabe con los primeros. Que el mal menor, un incremento de la represión para enfrentar el terrorismo, no conduzca a que se convierta en el mal mayor, o sea que el

---

<sup>40</sup> TOKATLIÁN, Juan Gabriel. E.U.: ¿cambio o continuidad? En: eltiempo.com, Bogotá, 11/05/2008. F.d.c.: 20/03/2011.

<sup>41</sup> FRIEDMAN, Thomas L. Irak, aún inescrutable. En: elespectador.com, Bogotá, 23/06/2008. F.d.c.: 05/12/2010.

<sup>42</sup> SPRINGER, Natalia. Tormenta en el desierto. En: eltiempo.com, Bogotá, 21/05/2008. F.d.c.: 20/03/2011.

Estado termine practicando el terrorismo y vulnere cada vez más los derechos de sus ciudadanos<sup>43</sup>.

Otros mencionaban la influencia de nuevos actores internacionales en Latinoamérica, entre estos, China principalmente, pero también Rusia e Irán. Se expone de estos, que entablaban relaciones, políticas y económicas, y se acercan cada vez más a Latinoamérica; región considerada, hasta hace poco, como de total influencia y dominio estadounidense. En este sentido, según Arlene Tickner:

Varios think-tanks independientes, entre ellos el Council on Foreign Relations y el Brookings Institution, vienen realizando esfuerzos para aumentar el perfil de América Latina dentro de la agenda externa estadounidense y reformular su política hacia la región. Ambos han manifestado que los bajos niveles de credibilidad de ese país y la desconfianza que suscita obstaculizan la construcción de una relación más productiva que refleje los altos niveles de interdependencia y los problemas comunes que existen. Asimismo, comparten la convicción de que la influencia decreciente de Estados Unidos exige un cambio en la visión que se tiene sobre América Latina —considerada históricamente como el “patio trasero” del hegemon—<sup>44</sup>.

Por su parte, en ET se publicó una columna de Moisés Naím en la que se expresaba, de manera concreta, como nuevos actores relevantes internacionalmente comenzaban a consolidar relaciones en América Latina:

Mientras Hu Jintao, el presidente chino, visitaba Costa Rica, Perú y Cuba, su colega ruso, Dimitri Medvédev, embarcaba hacia Brasil, Perú, Cuba y Venezuela, donde coincidiría con la llegada del crucero nuclear ruso 'Pedro el Grande' para participar en maniobras conjuntas con la marina venezolana. Hace un mes, dos avanzados cazabombarderos nucleares rusos volaron a Venezuela para hacer ejercicios con la Fuerza Aérea de ese país. El primero de noviembre, Celso Amorim, ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, se reunió en Teherán con el presidente, Mahmud Ahmadinejad, a quien le llevó una invitación del presidente Luiz Inácio Lula Da Silva para visitar Brasil. El año pasado, Ahmadinejad fue el primer mandatario iraní en viajar a América Latina, donde se reunió con los presidentes Hugo Chávez, Daniel Ortega, Evo Morales y Rafael Correa. Hace poco, y después de expulsar al embajador estadounidense, Evo Morales anunció que los ciudadanos iraníes podrían entrar libremente a Bolivia sin necesidad de visado y que mudaría a Teherán la embajada que Bolivia mantiene en El Cairo. Los viajes entre América Latina e Irán se han facilitado gracias a la nueva ruta aérea Caracas-Damasco-Teherán. La prensa oficial iraní también recibió con beneplácito el nombramiento del nuevo presidente de Paraguay, Fernando Lugo, a quien describió como “enemigo del gran Satanás” y cuyo ministro de Relaciones Exteriores, Alejandro Hamed Franco, tiene prohibida la entrada a Estados Unidos y volar en aerolíneas de ese país, ya que se lo acusa de ser un importante líder de Hezbolá en la región<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> KALMANOVITZ, Salomón. El mal menor. En: elespectador.com, Bogotá, 30/01/2008. F.d.c.: 20/11/2010.

<sup>44</sup> TICKNER, Arlene. Una política distinta para una realidad cambiante. En: elespectador.com, Bogotá, 17/06/2008. F.d.c.: 20/12/2010.

<sup>45</sup> NAÍM, Moisés. América Latina y sus nuevas amistades. En: eltiempo.com, Bogotá, 29/11/2008. F.d.c.: 28/03/2011

### **7.1.3. Conclusiones**

Con lo anterior, se comienzan a evidenciar ciertas representaciones problemáticas entorno a la economía de EEUU y la política exterior estadounidense para el 2008. Esto nos deja primeras impresiones acerca de la consideración de la dimensión externa de la identidad estadounidense como problemática, particularmente en referencia a temas claves de su poder en el sistema internacional. Por ejemplo, de su economía se exponía que estaba en una crisis significativa y que, a nivel mundial, se daba un “relineamiento radical de la economía mundial, con una caída relativa de Estados Unidos y el ascenso de China y otros países en desarrollo”. De la política exterior se argumentaba, que las políticas de poder duro de los republicanos han causado graves repercusiones, sobretudo en Irak, particularmente enmarcadas en la guerra contra el terrorismo, se han dado violaciones a los Derechos Humanos. Se expone también, que otras potencias tienen gran influencia en Latinoamérica; región considerada, hasta hace poco, como de total influencia y dominio estadounidense.

Por último, las que hacen referencia a las Elecciones y las que hablan de Obama, son constantes debido a que, como ya se indicó, el 2008 es un año de elecciones en EEUU y en estas participaron personajes mediáticos y/o de gran tradición política; pero sobretudo por el entonces candidato y actual presidente de EEUU Barak Obama electo en ese año. Expuesto lo anterior, continuamos con la siguiente categoría.

## **7.2. Representación de Estados Unidos**

Esta categoría es central para el presente trabajo. La finalidad de la misma es evaluar los artículos analizados como: *favorable, desfavorable o definición problemática*, de esta forma, se pueden evidenciar parámetros bajo los cuales se acotarían las representaciones de los columnistas y escritores de editoriales y, así, permitirían el análisis sistemático de la dimensión externa de la identidad de EEUU.

Como se ha argumentado, dichas representaciones pueden ser entendidas como una expresión de la categoría analítica denominada como dimensión externa de la identidad del Estado (Alexandrov 2003: 39); así que, conformarán la materia prima para argumentar como se expresa la identidad de EEUU en los medios escritos colombianos. A continuación, se expondrán los resultados de la caracterización de los artículos analizados en dos de las tres variables expuestas y con base en un cruce de las categorías Temática y Representación de Estados Unidos. La elección de cada variable se justificará indicando citas textuales de los artículos, las mismas servirán como ejemplificaciones de los argumentos que se expongan.

### **7.2.1. Los artículos desfavorables**

Es importante iniciar exponiendo que, la evaluación de un artículo como desfavorable se hace cuando el autor del mismo demuestra representaciones o creencias desfavorables sobre hechos, decisiones o acciones estatales que se pueden relacionar con la identidad de EEUU<sup>46</sup>. En esta se acotan más de la mitad de los artículos analizados en ambos diarios:

---

<sup>46</sup> Es desfavorable al respecto de temas claves del poder estadounidense en el sistema internacional. En esto radica la importancia del análisis de las secciones editorial y opinión, ya que, el fundamento de los artículos

56% en ET y el 60% en EE<sup>47</sup> (ver: Anexo VI. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Representación de Estados Unidos – *El tiempo* y *El Espectador*).

Realizando el cruce de categorías propuesto, podemos observar que los temas más recurrentes en torno a los cuales se define la variable desfavorable son Política Exterior, Economía y Elecciones<sup>48</sup>, tanto para ET como para EE. Para el primero representan, respectivamente, el 37%, 26% y 10% y para el segundo 34%, 25% y 10%. Sumados, en ET representan el 73% y para EE el 68%, del total de los artículos sistematizados en la variable desfavorable (ver: Anexo VII. Distribución temática de los artículos que conforman la variable desfavorable – *El Tiempo* y *El Espectador*).

#### **7.2.1.1. Economía: el tema más reiterativo**

En referencia a este tema es necesario comenzar indicando que, para el diario ET, el 76% del total de los artículos referentes a la temática económica se acotan a la variable desfavorable. Para el EE, este porcentaje es igual a 78%<sup>49</sup>. Esto implica que existía una tendencia, en referencia a las representaciones de los columnistas y escritores de editoriales, y era evaluar de manera desfavorable el estado y dinámica del sistema económico de EEUU que, como se observó, es fundamental a la hora de estructurar su identidad como un actor hegemónico. Así, por ejemplo, el 23 de marzo del 2008, en ET se publicó una columna de Jeffrey Sachs en la que argumentaba, apenas tres meses después de iniciar el año, lo siguiente:

Los desesperados intentos de la Reserva Federal de los Estados Unidos (FED) para impedir que la economía de este país se hunda son notables por al menos dos razones. En primer lugar, hasta hace tan sólo unos meses la opinión general era la de que Estados Unidos evitaría la recesión. Ahora esta parece segura. En segundo lugar, las intervenciones de la Reserva no parecen eficaces. Aunque se han reducido drásticamente los tipos de interés y la Reserva ha prodigado liquidez a los bancos que se han quedado sin ella, la crisis se ha acentuado. En gran medida, la crisis de E.U. fue provocada por la Reserva, ayudada por las ilusiones que se hacía el gobierno de Bush. Un culpable principal no fue otro que Alan Greenspan, que dejó al actual presidente de la entidad, Ben Bernanke, una situación terrible, pero este último fue uno de los gobernadores de la entidad en el período de Greenspan y tampoco él diagnosticó correctamente los problemas en aumento debidos a sus intervenciones<sup>50</sup>.

---

que se publican en éstas son las opiniones de los autores; es un espacio donde tienen mayor libertad de tomar una posición personal acerca de cualquier tema, y en este entran en juego las representaciones de los mismos.

<sup>47</sup> La variable que le sigue es definición problemática y representa el 27% en ET y el 25% en EE. A esta le sigue la variable definida como favorable y representa el 17% de los artículos para ET y el 15% para el EE (más adelante se profundizará en la misma).

<sup>48</sup> Esta temática se abordará más adelante cuando se analice la categoría: Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración.

<sup>49</sup> Cosa que no pasa con los de Elecciones que se enmarcan, mayoritariamente, en la variable favorable: el 70% para El Tiempo y 69% para El Espectador. Indicando lo anterior que existe una tendencia contraria a la de Economía y Política Exterior (como se comprobará más adelante).

<sup>50</sup> SACHS, Jeffrey. Raíces de la crisis financiera en E.U. En: eltiempo.com, Bogotá, 01/03/2008. F.d.c.: 03/03/2011.

En otra columna del mismo diario Abdón Espinosa anotó, un mes después de la anterior, lo siguiente:

La crisis sectorial de las hipotecas en Estados Unidos se ha ido extendiendo al conjunto de su economía y repercutiendo de una u otra manera en el ancho mundo. Conforme lo anota The Economist, el daño no solo afecta la reputación del sistema financiero. Lesiona también a aquellos que pierden sus casas, sus negocios o sus empleos. Igualmente a países sin ninguna responsabilidad en el desastre. No es extraño, por tanto, que regulación, rescate y gastos estimulantes hayan venido a ser conceptos socorridos, en respuesta a la desconfianza en los mercados y su supuesta capacidad de corregirse [...] Las causas inmediatas de la debacle parecen bien precisadas, pero no suficientemente las políticas y las ideas básicas que sirvieron para formar semejante enredo. En artículo de Peter S. Goodman, intitolado “A Fresh Look at the Apostle of Free Markets” y publicado en The New York Times, advierte que el descenso espiral de la economía estadounidense está desafiando la idea, predominante en el último cuarto de siglo, de que la prosperidad dimana de los mercados libres de interferencia gubernamental [...] Todo un dogma, el dogma neoliberal, exigido por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a América Latina y otras áreas geográficas, se va desplomando, primeramente en su cuna<sup>51</sup>.

Ya inmersa la economía estadounidense en una crisis indiscutible, Daniel Samper Pizano escribió una columna titulada “¡Se acabó el mercado!”, en esta exponía:

Lo dijo el Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz: la crisis financiera es para el capitalismo lo que fue el desplome del muro de Berlín para el comunismo. Bastaron diez días para dinamitar las ideas que los capitalistas hirsutos habían encumbrado como verdades teológicas: el mercado debe comandar la economía; mientras más pequeño el Estado, mucho mejor; nada de nacionalizaciones; nada de subsidios a la cultura, la educación ni la salud; toda entidad pública rentable debe privatizarse; la corrupción es patrimonio del sector público; si los ricos se enriquecen, se enriquece el país [...] En promedio, a cada contribuyente gringo -niño, anciano, monja, desempleado- le costará más de 3.000 dólares la hecatombe del mercado. Los ciudadanos son los grandes perdedores de la crisis. Pero hay otros: El Estado neoliberal- A ver quién se atreve ahora a criticar la intervención del Estado y pregonar que el mercado debe ser supremo regulador de la economía. El sector privado- Muchas torpezas y podredumbres que se achacan al sector público -a menudo con razón- intoxican también al sector privado. Este puede provocar desastres tan grandes que solo los arregle la presencia munífica del Estado<sup>52</sup>.

En EE, con una línea semejante de argumentación, se publicó una columna de Joseph E. Stiglitz, en la que éste argumentaba:

El mundo no ha sido piadoso con el neoliberalismo, ese revoltijo de ideas basadas en la concepción fundamentalista de que los mercados se corrigen a sí mismos, asignan los recursos eficientemente y sirven bien al interés público [...] Durante un cuarto de siglo ha habido una pugna entre los países en desarrollo y está claro quiénes han sido los

---

<sup>51</sup> ESPINOSA VALDERRAMA, Abdón. Desplome del dogma omnipotente. En: eltiempo.com, Bogotá, 17/04/2008. F.d.c.: 09/03/2011.

<sup>52</sup> SAMPER PIZANO, Daniel. ¡Se acabó el mercado! En: eltiempo.com, Bogotá, 23/09/2008. F.d.c.: 28/03/2011.

perdedores: los países que aplicaron políticas neoliberales no sólo perdieron la apuesta del crecimiento, sino que cuando sí crecieron, los beneficios fueron a parar desproporcionadamente a quienes se encuentran en la cumbre social [...] El fundamentalismo neoliberal del mercado ha sido una doctrina política al servicio de ciertos intereses. Nunca ha recibido una corroboración de la teoría económica, como tampoco ahora ha de quedar claro de la experiencia histórica. Aprender esta lección puede ser el lado bueno de la nube que ahora se cierne sobre la economía mundial<sup>53</sup>.

Una columna de Humberto de la Calle nos sirve para concluir la presente temática. En esta se exponía, además de una discusión acerca de la imputabilidad de la crisis, que los salvamientos del Estado al mercado implicaron un cambio profundo en el sistema económico y político de EEUU:

Ya se dijo: que el gobierno de los Estados Unidos invierta cientos de millones en la salvaguarda del sistema financiero, la protección de los accionistas de Lehman Brothers y la salvación de AIG, no es una pequeña decisión dineraria contingente, sino todo un cambio histórico del fundamento ético de la economía política. Es un cambio en el gozne de los tiempos [...] Hoy, desde los 82.000 millones para AIG, hemos comenzado un nuevo ciclo en la historia de la macroeconomía. La soberanía del mercado cederá ante un cúmulo de regulaciones crecientes. Lo que era anatema hace pocas semanas, ahora es un imperativo. Intervenir es el signo de los tiempos. El Estado recupera su aliento en un momento crítico. Si lo hace Bush, ¿qué no harían Evo, Chávez y el senador Robledo? [...] Se ha dicho que es la muerte del neoliberalismo. Es más que eso. Es la demostración de que en economía no hay verdades absolutas. Que la ética está por encima de la estadística. Que la economía está traspasada por la coyuntura. Y que es menos científico un economista que un lector del Tarot. Con tu perdón [...]

Ahora sí, lo que no se ha dicho: Del Consenso de Washington, aquella receta neoliberal que se la jugaba por el equilibrio fiscal y la ortodoxia macroeconómica, siempre se aseveró que no iba a ser viable porque unos latinos de piel cobriza, guapachosos por naturaleza, se lo iban a tirar. “Latinos de mierda”, me dijo un alto funcionario de un think tank gringo. “Es su demagogia la que no deja progresar el continente”. Pues algo de culpa tenemos. Pero en estos últimos desarreglos, el problema no se ha originado en la indisciplina fiscal de los latinos, sino en la sed de dinero, la avaricia y el afán desmedido de lucro de unos tipejos rubios, de corbata azul, ojos claros y dos metros de estatura. Es allí, en las cloacas espirituales de Wall Street, donde se ha cocinado la mayor crisis financiera de los últimos tiempos.

Es indignante. Que un chiquillo posh levantado en los suburbios del estrato diez americano, gomina vespertina, heavy metal y coquita from time to time, pierda sus ahorros en la pirámide angurriosa que crearon él o sus padres, que para el caso es lo mismo, vaya y venga. Justicia inmanente, digo yo. Pero que ello termine arruinando las perspectivas de progreso de un pobre gamín salvadoreño que utilizaba las remesas, hoy exhaustas, del tinieblo de su madre, que limpia inodoros en Times Square, o de la propia madre que se gana la vida practicando la fellatio in orae a un borracho en altas horas de la madrugada en una esquina del Central Park, es una verdadera putada inmarcesible.

---

<sup>53</sup> STIGLITZ, Joseph E. ¿El fin del neoliberalismo? En: elespectador.com, Bogotá, 11/07/2008. F.d.c.: 12/01/2011.

Como putada es que todo este esquema endemoniado haya fenecido, no por el clamor de millones de latinoamericanos hambrientos, sino para satisfacción, supervivencia y gloria de la más grande empresa de seguros del capitalismo<sup>54</sup>.

### **7.2.1.2. Política Exterior: el segundo tema más reiterativo**

En esta parte podemos observar que, para el diario ET, el 73% del total de los artículos referentes a la temática política exterior se acotan a la variable desfavorable. Para el EE, este porcentaje es igual a 78%. Esto implica que existía una tendencia, en referencia a las representaciones de los columnistas y escritores de editoriales, y era evaluar de manera desfavorable la política exterior de EEUU, centralmente por causa de la guerra en Irak.

La política exterior, al igual que la economía estadounidense, son temas primordiales a la hora de estructurar su identidad como un actor hegemónico, además, es parte cardinal de la legitimidad y poder internacional de aquel Estado. Teniendo esto claro, se presentan a continuación citas que ejemplifican lo expuesto. Así, Reinaldo Spitaletta, haciendo énfasis en la guerra de Irak, se preguntaba lo siguiente:

¿Vale la pena matar a más de cuatrocientas cincuenta mil personas, la mayoría civiles? Sí. ¿Y destruir una cultura milenaria? Sí. Y, como si el asunto fuera de poca monta, ¿torturar presos en una cárcel? En efecto, sí. Así lo ve el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, al cumplirse cinco años de la invasión a Iraq. Parece mentira, como las mentiras en las cuales se fundamentó la invasión imperialista a Iraq, que para un presidente de un país que se dice democrático valga la pena una guerra, una guerra que, además, va perdiendo. Vale la pena el incalculable número de desplazados. Y también los tres billones de dólares en ella “invertidos” y el daño psicológico a mujeres y niños. Para Bush, que sigue mintiendo, la invasión a Iraq “valió la pena”. Los bombardeos, la carnicería de gente indefensa, el sitio de ciudades, la destrucción de infraestructura. Todo eso valió la pena [...].

El “desastre infernal”, tal como Churchill dijo de Palestina, lo tiene ahora el gobierno de Bush. Y de ese desastre en vidas humanas y en monumentos y vestigios históricos, también es cómplice Europa, y por estos lados el gobierno de Álvaro Uribe que apoyó la aventura imperial de Bush. Una incursión que violó todas las normas del derecho internacional, que pasó por encima de las Naciones Unidas, que una vez más se convirtieron en aparato de bolsillo de los Estados Unidos<sup>55</sup>.

En otra columna, Andrés Hoyos realizaba una evaluación de la guerra en Irak, resaltando la perspectiva del terrorismo y las acciones internacionales de EEUU, en esta exponía lo siguiente:

Es una verdadera lástima que el primer episodio de la reinención del terror a gran escala en nuestro siglo haya tenido a dos protagonistas tan contrastados. De un lado estaba Osama Bin Laden, un auténtico genio del mal, y del otro un tipo medio pendejo al que los gringos eligieron presidente porque lo consideraban divertido para tomar cerveza con él: George W. Bush.

---

<sup>54</sup> DE LA CALLE, Humberto. Pobre Adam Smith. En: elespectador.com, Bogotá, 27/09/2008. F.d.c.: 01/02/2011.

<sup>55</sup> SPITALETTA, Reinaldo. La pena de Bush. En: elespectador.com, Bogotá, 25/03/2008. F.d.c.: 12/11/2010.

Bin Laden entendió que la gran ventaja del terror consiste en utilizar en su favor la inmensa fuerza del contrario. Así, con el ataque a las Torres Gemelas logró que la mayor potencia del mundo le hiciera primero una propaganda colosal y luego, de ñapa, que invadiera al país equivocado, Irak. Las consecuencias de esta invasión estúpida prometen durar décadas<sup>56</sup>.

En relación a la misma guerra, una editorial en el diario ET, publicada el 21 de mayo, exponía que:

Ayer dio la vuelta al mundo una imagen que, sin ser de sangre y destrucción -como las que llegan todos los días de Irak-, reflejó la caótica situación en esa nación, que esta semana completó cuatro años de ocupación militar de Estados Unidos. Las cámaras captaron el momento en el que el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, y el primer ministro iraquí, Nuri Kamal al-Maliki, fueron estremecidos por el sonido de una explosión que tuvo lugar cerca del salón donde iniciaban una rueda de prensa, que fue inmediatamente acertada. Nadie sufrió daño. Pero la explosión hizo sentir a los presentes la realidad de una guerra que, en opinión de la mayoría de los iraquíes (según una encuesta patrocinada por la BBC, la cadena ABC y el diario USA Today), ha llevado al país a una situación peor que la que vivía bajo Saddam Hussein. Al cumplirse cuatro años de la invasión, nada parece indicar que Estados Unidos esté en camino de salir de la debacle que generó la aventura emprendida por el gobierno de George W. Bush el 20 de marzo del 2003 para librar al mundo de las armas de destrucción masiva que, según él, poseía Hussein. El balance del cuarto aniversario de la guerra es desolador: más de 65 mil civiles iraquíes caídos, según la organización Iraq Body Count (cifra que otros consideran muy conservadora); cuatro millones de civiles desplazados y refugiados, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; 3.223 muertos y 24.042 heridos en las filas estadounidenses (y 257 muertos de otros países, la mayoría británicos), y 351.000 millones de dólares en gastos hasta la fecha, sin contar 181.000 millones solicitados por Bush para sostener hasta el 2008 las operaciones y el aumento de tropas, con el que intenta responder a la crítica situación<sup>57</sup>.

Por otra parte, en el contexto más amplio de Medio Oriente, se publicó en EE una columna de Thomas L. Friedman en la que éste expresaba que, “la verdadera historia global de Oriente Medio en las últimas fechas” es:

La lucha en pos de la influencia a lo largo de la región, con Estados Unidos y sus aliados árabes de la vertiente sunita (e Israel), versus Irán, Siria y sus aliados que no son estados, Hamas y Hizbulá. En las palabras del editorial del diario iraní Kayhan, publicado el 11 de mayo: “En la lucha de poder de Oriente Medio existen tan sólo dos bandos: Irán y Estados Unidos”. Por ahora, el Equipo Estados Unidos está perdiendo en casi cada frente. ¿Cómo ocurrió esto? La respuesta corta es que Irán es astuto y despiadado, Estados Unidos es tonto y débil, al tiempo que el mundo de los árabes sunitas es ineficiente y está dividido. ¿Alguna otra pregunta?<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> HOYOS, Andrés. Osama contra Obama. En: [elespectador.com](http://elespectador.com), Bogotá, 16/12/2008. F.d.c.: 22/03/2011.

<sup>57</sup> Editorial El Tiempo. Irak: 4 años después. En: [eltiempo.com](http://eltiempo.com), Bogotá, 21/05/2008. F.d.c.: 28/01/2011.

<sup>58</sup> FRIEDMAN, Thomas L. La nueva guerra fría. En: [elespectador.com](http://elespectador.com), Bogotá, 20/05/2008. F.d.c.: 04/12/2010.

Eduardo Barajas Sandoval, en referencia al mismo tema, afirmaba que “si a una salida súbita de Irak, entendida por muchos como derrota, siguiese una aventura todavía peor en Afganistán, los Estados Unidos y su flamante nuevo Presidente estarían en el peor de los casos. Muchos de los logros del entusiasmo renovador que han resultado de la victoria demócrata se verían opacados, y con ellos ese ánimo tan necesario para superar otras circunstancias de crisis. Salvo que Obama venga a ser el primer comandante en jefe en vencer en ese lugar inhóspito y enigmático donde todos, sin excepción, han fracasado”<sup>59</sup>.

En esta parte, podemos concluir exponiendo lo que Reinaldo Spitaletta argumentó en su columna “Obama, ¿un Bush negro?”. En la misma afirmaba que, con la elección del nuevo mandatario “el imperio contraataca”:

Los Estados Unidos, con su trayectoria de agresiones, invasiones y despojos, no tienen amigos, sino intereses, y esta concepción imperial no va a cambiar porque un demócrata negro haya sido elegido presidente. Es más: las mismas declaraciones del candidato dan a entender que nada de aquello se mutará. Por ejemplo, su discurso apela a continuar la agresión a Irak y renovar la presencia militar en Afganistán. Obama no cambió la posición norteamericana de apoyo a Israel y su política de guerra en Oriente Medio; ya amenazó a Irán si continúa con el procesamiento de uranio; no ha dicho que va a renunciar a la guerra preventiva de Bush y a la doctrina Carter del control del petróleo del Medio Oriente mediante las acciones de guerra. No se conocen declaraciones en las que exprese que los Estados Unidos no intervendrán militarmente en otros países o que desmantelará las bases militares que tienen en más de cien naciones. ¡Ah! y además no está en contra del “libre mercado” ni a favor del Estado como regulador. Continúa su apoyo a las privatizaciones y al marchitamiento de lo público<sup>60</sup>.

### **7.2.1.3. Conclusión**

Las citas expuestas, expresan una visión general de lo que se publicó en los dos diarios respecto a las temáticas que sustentan la variable desfavorable. A partir del análisis de los artículos citados, y de muchos más, se evidencian ciertos patrones, por ejemplo, en referencia al tema de economía: la inculpabilidad de la crisis financiera a EEUU, el fracaso o crisis del neoliberalismo y las erróneas políticas económicas de la administración Bush. Para el de política exterior, se observa como temas reiterativos: el contexto desfavorable para EEUU en Medio Oriente y el fracaso y la ilegitimidad que implican la guerra de Irak. En el mismo sentido, se percata, después de cuatro años de esta, una evaluación en la que se exponen sus fallas centrales. Es necesario dejar por sentado que dicha guerra ocupa un lugar central de cara al análisis de lo medios escritos colombianos analizados.

Con lo anterior expuesto, se puede llegar a la conjetura de que existían, para el 2008, representaciones desfavorables de EEUU en torno a temáticas que lo proponen como un actor hegemónico global. Las mismas, teniendo como fundamento el análisis de las columnas de opinión y editoriales, implicaban que la dimensión externa de la identidad

---

<sup>59</sup> BARAJAS SANDOVAL, Eduardo. Vendría a ser el primero. En: [elespectador.com](http://elespectador.com), Bogotá, 28/11/2008. F.d.c.: 26/02/2011.

<sup>60</sup> SPITALETTA, Reinaldo. Obama, ¿un Bush negro? En: [elespectador.com](http://elespectador.com), Bogotá, 10/11/2008. F.d.c.: 26/02/2011.

estadounidense se concebía como desfavorable; y esto problematiza la identidad del mismo como actor hegemónico.

### 7.2.2. Los artículos favorables

A pesar de que la anterior es una tendencia mayoritaria, es decir, que la dimensión externa de la identidad estadounidense es mayoritariamente desfavorable y problematiza, por esto, su identidad como actor hegemónico, puede observarse también un porcentaje de los artículos que expresan representaciones y creencias favorables. Los artículos son caracterizados con esta variable cuando el autor del mismo demuestra representaciones o creencias favorables sobre hechos, decisiones o acciones estatales que se pueden relacionar con la identidad de EEUU<sup>61</sup>, la misma representa el 17% de los artículos para ET y el 15% para el EE.

Desarrollando el mismo cruce de categorías, podemos observar que los temas más recurrentes en torno a los cuales se define la variable favorable, tanto para ET como para EE, son: Elecciones y los referidos a Obama. Para el primero, cada temática representan el 37%, es decir, el 74% del total de los artículos en la variable favorable. Para el segundo representan el 27% y el 36%, respectivamente, sumados representan el 62% del total de los artículos en la misma variable (ver: Anexo VIII. Distribución temática de los artículos que conforman la variable favorable – *El Tiempo* y *El Espectador*).

Con lo anterior se puede argumentar que, la mayor parte de artículos que se acotan a dicha variable hacen énfasis en el remplazo del ex presidente Bush y el cambio de las políticas del mismo. Especialmente se destaca la nominación de los candidatos Demócratas al ser estos una mujer y un afrodescendiente, los mismos simbolizan el cambio mencionado. También se resalta, centralmente, la elección de Obama exaltando sus capacidades y sus promesas de cambio.

Por ejemplo, en la temática de elecciones, Carlos Villalba Bustillo publicaba en ET, haciendo referencia a los candidatos demócratas, que: “en los propios estados de la Unión causaba sorpresa que desde el arranque, y por primera vez en dos siglos y 32 años más de historia democrática, un negro y una mujer tuvieran probabilidades de ser presidentes. Se le atribuye a ese hecho una nueva visión de amplios sectores de la sociedad norteamericana respecto de las razas y los géneros, y se le interpreta, también, como un fenómeno exclusivo del Partido Demócrata, explicado con argumentos sonoros en las universidades, la prensa, la radio y la televisión”<sup>62</sup>.

Así mismo, Héctor Abad Faciolince, haciendo referencia a los candidatos Republicanos y Demócratas, exponía, en su columna titulada “Un viejo, un negro y una mujer”, lo siguiente:

Algunos dirán que los viejos están mandados a recoger; que las mujeres son menos inteligentes que los hombres y que los negros son más brutos que los blancos. Contra

---

<sup>61</sup> Es favorable al respecto de temas claves del poder estadounidense en el sistema internacional.

<sup>62</sup> VILLALBA BUSTILLO, Carlos. E.U.: ¿otra visión? En: eltiempo.com, Bogotá, 15/02/2008. F.d.c.: 03/01/2011.

estos prejuicios parece estar diseñada la actual campaña presidencial estadounidense, que en este sentido representa el apogeo de lo políticamente correcto. Para compensar estos antiguos prejuicios, los bienpensantes se van al otro extremo y nos hacen creer que los viejos son sabios, los negros buenos y las mujeres santas.

Contra estos antiguos prejuicios los gringos le quieren dar al mundo entero una lección de tolerancia: miren lo cultos y abiertos que ahora somos: les ofrecemos, para que escojan, un viejo con cáncer (un melanoma curado), para colmo nacido en Panamá; un negro cuyo segundo nombre es Hussein, de padre africano y musulmán, cuyo apellido rima con Osama, y una mujer que no cambió su reino por una mamada (del marido). Sólo nos falta, para completar el cuarteto, que el viejo escoja como fórmula a un hijo de Auschwitz o a un hijo de chicanos, pero esto no pasará [...] Y con cualquiera que gane: el viejo, el negro o la mujer, Estados Unidos, seguro, estará mucho mejor gobernado de lo que ha estado en los últimos ocho años. Por mí, ojalá gane el negro, pero con cualquiera de ellos el mundo estará mejor<sup>63</sup>.

Por otro lado, y acerca de la elección de Obama como presidente, en ET se publicaría una columna de Peter Singer donde se mostraba que:

La asombrosa historia de la elección de Obama como presidente ya hizo mucho para restaurar la imagen global de E.U. En lugar de un presidente cuya única calificación era el nombre de su padre, ahora tenemos uno cuya inteligencia y visión superaron el formidable obstáculo de ser el hijo de nombre exótico de un musulmán africano. ¿Quién habría creído, después de las dos últimas elecciones, que el público de E.U. sería capaz de elegir a un candidato de estas características? El mayor impacto que puede tener Obama, sin embargo, va más allá de las fronteras de E.U. El año pasado, cuando habló ante el Consejo de Asuntos Globales de Chicago, reclamó un presidente que pueda hablar con todo aquel en el mundo que anhela la dignidad y la seguridad y pueda decir: “Ustedes nos importan. Su futuro es nuestro futuro. Y nuestro momento es ahora”. Y, por cierto, es ahora<sup>64</sup>.

En una columna del diario EE, que trataba el mismo tema, Ana Milena Muñoz de Gaviria escribía:

Se va Bush y con él se va la desesperanza y llega Obama con el cambio. Ha logrado llegar con un voto de minorías y jóvenes que aumentaron su participación pero igualmente logró obtener el triunfo en estados que parecía que no votarían nunca por un negro, como fue el caso de Virginia. Con Obama habrá un cambio de estilo en lo personal y en la forma de gobernar, habrá diálogo, habrá un presidente más cercano y más conocedor del ciudadano y sus problemas; la tarea sin embargo no será fácil pues no podrá satisfacer todas las expectativas que hay sobre él, tanto en lo externo como en lo interno. Tendrá que poner orden en su propia casa a sabiendas de que las medidas que debe tomar no serán ni rápidas ni fáciles<sup>65</sup>.

---

<sup>63</sup> ABAD FACIOLINCE, Héctor. Un viejo, un negro y una mujer. En: [elespectador.com](http://elespectador.com), Bogotá, 07/06/2008. F.d.c.: 26/01/2011.

<sup>64</sup> SINGER, Peter. Los desafíos Éticos Globales. En: [eltiempo.com](http://eltiempo.com), Bogotá, 09/11/2008. F.d.c.: 28/03/2011.

<sup>65</sup> MUÑOZ DE GAVIRIA, Ana M. Una nueva era. En: [elespectador.com](http://elespectador.com), Bogotá, 13/11/2008. F.d.c.: 20/02/2011.

Se puede concluir esta parte presentando una columna publicada en ET en la que, haciendo referencia al tema de las elecciones; y en particular a la visita del candidato John McCain a Latinoamérica, Sergio Muñoz Bata mostraba que:

En el contexto global en el que se ha debatido esta insólita campaña presidencial estadounidense [...] La última encuesta internacional del Centro de Investigaciones Pew para medir la opinión personal de 25 mil personas en 24 países, divulgada el mes pasado, reveló que aunque sigue siendo mayormente negativa, la imagen de Estados Unidos ha experimentado una leve mejoría. Debida, según los analistas, a dos factores: uno, que el mundo entero celebra el inminente fin de la nefasta presidencia de George W. Bush.

El otro factor es la esperanza de que el nuevo presidente, quienquiera que éste sea, se aparte del camino tomado por Bush. Otro descubrimiento de la encuesta del Pew es que la Obamanía es un fenómeno global. El índice de aprobación de Obama es mucho mayor que el de McCain, aunque aquí habría que aclarar que quienes tienen una visión favorable de Obama no necesariamente saben mucho del candidato ni tienen una visión clara de sus propuestas<sup>66</sup>.

#### **7.2.2.1. Conclusión**

Se puede concluir indicando que, las temáticas que conforman la variable representación favorable de EEUU indican, centralmente, que se dará cambio al gobierno de George W. Bush. Dicho cambio implicaba una representación favorable, pero en estrecha relación con las representaciones y creencias negativas a cerca de Bush y de las políticas que ejecutó en su administración, las que hicieron que la imagen de éste y de EEUU decayera, internacionalmente hablando.

Otro patrón que se destaca es resaltar la elección de Obama como presidente, hecho que acarrea beneficios para la imagen de EEUU. También se destacan las representaciones favorables cuando se mencionan a los candidatos a la presidencia, por el lado de los Demócratas: un afrodescendiente y una mujer, y por el de los Republicanos: un hombre anciano; un caso inédito para las elecciones presidenciales en EEUU.

Lo anterior implica que, en términos de la dimensión externa de la identidad estadounidense, las elecciones presidenciales y, en particular, la elección de Obama como jefe del ejecutivo involucran, solo por la constatación del relevo de Bush de la presidencia, un mejoramiento en la misma<sup>67</sup>. Con lo anterior explícito, continuamos con la siguiente categoría.

### **7.3. Influencia Internacional de Estados Unidos**

Como se pudo identificar anteriormente, EEUU tiene gran poder en el sistema internacional debido a aspectos relacionados con su influencia internacional en términos económicos, políticos, militares y culturales. El objetivo de esta categoría es evaluar los artículos analizados bajo las variables: *refuerzo, continuidad, debilitamiento o definición*

---

<sup>66</sup> MUÑOS BATA, Sergio. Viaje de McCain fija pauta. En: eltiempo.com, Bogotá, 02/07/2008. F.d.c.: 28/02/2011.

<sup>67</sup> Cualquier comprobación de esto queda por fuera de los límites de este trabajo, por eso, solo se deja indicada la conclusión.

*problemática*. Lo que se busca, estrictamente, es evidenciar como repercute en la dimensión externa de la identidad de EEUU, las representaciones de los columnistas y escritores de editoriales acerca de si la influencia internacional del mismo ha disminuido o se mantiene continua o si aumenta.

En esta, podemos evidenciar resultados comunes para los dos diarios. Se observa que la variable más recurrente es la de debilitamiento; los artículos se caracterizan como tal cuando el autor demuestra representaciones o creencias que permiten identificar que la influencia internacional de Estados Unidos ha disminuido o esta disminuyendo (en el periodo post-post Guerra Fría), en referencia a los atributos del poder estadounidense. En el diario ET, el porcentaje de artículos que se acotan a dicha variable es igual al 38%. Por su parte, en EE este porcentaje es igual la 35%<sup>68</sup> (ver: Anexo IX. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Influencia Internacional (de Estados Unidos) – *El Tiempo* y *El Espectador*).

Los anteriores resultados se derivan del análisis general de la categoría. No obstante, la misma se desarrollará mediante un cruce de variables. Este se hará correlacionando la variable más reiterativa de la anterior categoría, con la de la presente; es decir, el cruce se hará entre las variables representación desfavorable y debilitamiento. Si seguimos esta lógica, se percata que la variable debilitamiento sigue siendo la más reiterativa, pero, con una tendencia más dominante: presenta un aumento en la distribución porcentual donde, para el diario ET, representa el 54% del total de los artículos que se acotan a la variable desfavorable, y, para EE, el 48% de los mismos<sup>69</sup>.

Lo anterior implica una afinidad entre estas variables, a saber: en los artículos donde se identifica que las representaciones y creencias, de los columnistas y escritores de editoriales, son desfavorables también son en los que, mayoritariamente, se presentan representaciones y creencias que involucran un debilitamiento en la influencia internacional estadounidense (ver: Anexo X. Distribución según las variables de la categoría Influencia Internacional (de Estado Unidos) de los artículos acotados a la variable representación desfavorable – *El tiempo* y *El Espectador*).

En la misma lógica, podemos identificar que las temáticas más reiterativas en torno a los cuales se define la variable debilitamiento son, para ambos diarios: Política Exterior, Economía y Elecciones. Si bien, esto es así, se las ha tratado anteriormente en este documento y, para no ser redundantes, se priorizarán aquí ejemplificaciones con base en artículos con contenidos relevantes para aclarar el cruce de variables y sin ningún criterio discriminatorio específico. A continuación se presentan las ejemplificaciones.

---

<sup>68</sup> Es importante anotar que en varios artículos, de ambos diarios, esta categoría no puede ser identificada y, por tanto, enunciada: 35% en ET y 40% en EE.

<sup>69</sup> Los artículos donde las variables de esta categoría no pueden ser identificadas y enunciadas presenta una reducción significativa: 24% en ET y 29% en EE, siendo el segundo porcentaje más alto. Le sigue, en tercer lugar, la variable continuidad: 16% en ET y 12% en EE.

### 7.3.1. “El declive de la influencia y autoridad moral de Estados Unidos”

En esta primera parte se expondrán dos ejemplificaciones que giran alrededor del declive de “la capacidad y la voluntad de Estados Unidos para fomentar la democracia en otras partes” del mundo <sup>70</sup>. Así por ejemplo, Augusto Trujillo Muñoz, en una columna titulada “El destino manifiesto” exponía lo siguiente:

La imagen nacional que, a lo largo de los años, construyeron los Estados Unidos de sí mismos, es la de defensores de un concepto universal de moral política: el suyo propio. En el espíritu de sus ciudadanos subyace la idea calvinista de la predestinación. Por eso han de proyectar aquel concepto sobre el mundo como si fueran el “pueblo elegido” por Dios para llevar a cabo una misión trascendente [...] ese fue el común denominador de la doctrina Monroe, de la del “big stick” del primer Roosvelt, de la doctrina Truman, de la de “la guerra galáctica” de Reagan y del unilateralismo de Bush [...] la administración Bush retrotrajo la historia, al incorporar al manejo de su política internacional unos elementos ideológicos similares a los que caracterizaron la guerra fría.

Es un contrasentido –doctrinario, histórico y político- regresar al escenario de las fronteras ideológicas [...] Ahora Bush, en desarrollo del histórico “destino manifiesto” que el resto del mundo occidental creía, por lo menos, asordinado, proyecta sobre los demás pueblos su postura maniquea y unilateral. Todo eso es fundamentalismo.

Por eso la visión norteamericana vulnera la democracia pluralista. Amenaza la política del diálogo y estimula la confrontación. Rompe opciones de consenso y privilegia el derecho de la fuerza sobre la fuerza del derecho. Frente a ella [...] Europa insiste en su integración y promueve el multilateralismo. Lo suyo hace el Japón en el oriente y ahora China e India que surgen como nuevas potencias del siglo XXI. ¿Esta haciendo también lo suyo la América ibérica?<sup>71</sup>

En referencia al mismo tema, EE publicó una columna de Thomas L. Friedman en la que hacia referencia al concepto “recesión democrática”, acuñado por Larry Diamond, “politólogo de la Universidad de Stanford, en su nuevo libro, *El espíritu de la democracia*”, Friedman argumentaba que:

La capacidad y la voluntad de Estados Unidos para fomentar la democracia en otras partes ha terminado arruinada: Pero, si bien el petróleo es crucial para sofocar la ola democrática, no es el único factor. El declive de la influencia y autoridad moral de Estados Unidos también ha tenido un precio. El esfuerzo con miras a crear una democracia en Irak por parte de la administración Bush ha estado plagado de yerros a tal grado, por nosotros y por los iraquíes, que la capacidad y la voluntad de Estados Unidos para fomentar la democracia en otras partes ha terminado arruinada. Los escándalos de tortura en Abu Ghraib y Bahía de Guantánamo tampoco han sido de ayuda. “Se ha dilapidado considerablemente tanto el poder suave de los estadounidenses, como el

---

<sup>70</sup> FRIEDMAN, Thomas L. La recesión democrática. En: elespectador.com, Bogotá, 14/05/2008. F.d.c.: 20/12/2010.

<sup>71</sup> TRUJILLO MUÑOZ, Augusto. El destino manifiesto. En: elespectador.com, Bogotá, 31/03/2008. F.d.c.: 12/12/2010.

poder duro, en años recientes”, comentó Diamond, quien trabajó en Irak como especialista en la democracia<sup>72</sup>.

### **7.3.2. Un nuevo orden económico**

Por otra parte, en referencia al tema de un nuevo orden económico se expondrán dos columnas que pueden dilucidar este punto. La primera de Arlene Tickner, quien en su columna titulada “El ocaso del G8”, argumentaba:

La negociación de acuerdos significativos [...] no puede ocurrir sin países como China, India, Brasil, Sudáfrica y Arabia Saudita (en el caso del petróleo), cuya participación en ellas [reuniones del G8] es medular. En contraste con años anteriores, los miembros del G8 ya no monopolizan el poder económico y político en el mundo.

La invitación a una docena de mandatarios por fuera del Grupo, 7 africanos para hablar del desarrollo del continente y la posibilidad de imponer sanciones a Zimbabue, y 5 de las principales economías emergentes y emisores de carbón para compartir sus puntos de vista, es diciente en este sentido.

La creciente incapacidad de las economías más influyentes de ayer de enfrentar los problemas del mundo de hoy, sugiere la imperiosa necesidad de expandir la membresía del G8, así como la de otros clubes exclusivos como el Consejo de Seguridad de la ONU<sup>73</sup>.

En otra columna que publicó el diario ET, Jonas Gahr Store, Ministro de Asuntos Exteriores de Noruega, exponía acerca de la reunión de la OMC celebrada en Ginebra en julio del 2008:

Una clara lección puede extraerse de las fracasadas negociaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebradas en Ginebra a fines de julio: se ha verificado un cambio de poder en la arena de la economía y el comercio globales. Nuevos estados con economías en crecimiento y ambiciones políticas están afirmándose y haciéndose valer. Durante nueve días he sido parte de una serie de confrontaciones entre los países miembros de la OMC. Pero en lugar de realizarse en un campo de batalla, las nuevas relaciones de fuerza se miden ahora en las mesas de negociaciones en las que están en juego los derechos y las obligaciones en el comercio internacional. Durante siete años se ha negociado un acuerdo destinado a promover el comercio, recortar los aranceles y eliminar otras barreras al comercio, con un especial énfasis en el logro de oportunidades para los países en desarrollo. Por primera vez, esos países ocuparon el centro de una ronda de negociaciones comerciales globales. Los países ricos estaban allí para aceptar nuevas obligaciones y las naciones más pobres para ser protegidas [...] Quizás estuve presente en el colapso de un orden mundial. Pero, al mismo tiempo, fui testigo del nacimiento de un nuevo orden mundial en el cual todos los países están presentes y exigen sus derechos. Hace sólo unos pocos años eran Estados Unidos y la Unión Europea (UE) quienes decidían el resultado de tales conflictos. Si ellos estaban de acuerdo en una solución esta era generalmente aceptada. Pero esos días pasaron. Ahora, nadie puede

---

<sup>72</sup> FRIEDMAN, Thomas L. La recesión democrática. En: elespectador.com, Bogotá, 14/05/2008. F.d.c.: 20/12/2010.

<sup>73</sup> TICKNER, Arlene. El ocaso del G8. En: elespectador.com, Bogotá, 08/07/2008. F.d.c.: 15/01/2011.

ignorar a países como India y Brasil que, juntos, hablan en nombre de unos 100 países en desarrollo. Y por primera vez hay un nuevo actor en el círculo de las naciones importantes, aquellas que llevan la voz cantante: China habla como un país en desarrollo y, lo mismo que India, ha estado exigiendo el respeto de los derechos de los países en desarrollo [...] Por lo tanto, debemos utilizar este fracaso en Ginebra como un estímulo para la conformación de un orden mundial en consonancia con una nueva época. Una época que involucra a más estados y que presenta un cambio en el balance de poder<sup>74</sup>.

### **7.3.3. Una visión contextual acerca de la influencia internacional de EEUU**

Para concluir esta sección se expondrán tres columnas que aportan una visión contextual general por la que atravesaba EEUU en el 2008. Primero, una columna de Sergio Otálora Montenegro titulada “Los achaques del Tío Sam”, en esta expuso que:

El Tío Sam, señores, renquea como un viejito decrepito. Esta vez la cosa va en serio: cifra creciente de desempleo, inflación inatajable, quiebra de bancos, colapso del sistema financiero, pérdidas de miles de millones de dólares de emblemas mundiales del espíritu pionero norteamericano, como la General Motors. Y para completar, el último número de la revista Time trae un titular inquietante: Estados Unidos está a la venta [...] Ejemplos al canto. Los chinos compraron, por ocho mil millones de dólares, la división de repuestos de General Electric. Mientras tanto, los suizos son dueños, por la escalofriante cifra de cuarenta y cuatro mil millones, de Genentech, una compañía de biotecnología. El edificio de la Chrysler, en Nueva York, es ahora propiedad de los árabes. Y la ultragringa cerveza Budweisser ha quedado en manos de un conglomerado belga-brasileño. Según Time, en 2007 el capital extranjero compró dos mil empresas estadounidenses, por un valor de más de cuatrocientos mil millones de dólares.

Esto, que algunos optimistas interpretan como dinamismo de la economía, es síntoma de una situación grave: el déficit comercial de Estados Unidos es de más de setecientos mil millones de dólares, el cinco por ciento de su producto interno bruto. La pregunta obligada: ¿Está en seria e irreparable decadencia el imperio? [...] El frente externo es aún más preocupante. Rusia, como se ha visto con la crisis del Cáucaso, está aprovechando su viejo poderío imperialista, y su bonanza económica, para recuperar el terreno “perdido” con el derrumbe de la Unión Soviética. Una reedición de la Guerra Fría, sin el comunismo de por medio, cogería a un Tío Sam debilitado, achacoso, en medio de una ruinosa intervención en Irak que les cuesta al mes a los contribuyentes cerca de cinco mil millones de dólares. Además, la era Bush ha dejado por el suelo la autoridad moral de un país que, con la argucia de la amenaza terrorista, viola de manera flagrante los derechos humanos<sup>75</sup>.

Otra de Moisés Naím, que publicó ET, donde argumentaba lo siguiente:

Estados Unidos necesitaba desesperadamente a un chamán. Su poderío militar, su enorme economía, su tecnología y las bravuconadas de George Bush ocultaban el hecho de que este es un país dividido, inseguro y avergonzado. La superpotencia está herida. Y necesita a alguien que cure sus heridas, regenere su espíritu y le ayude a volver a mirar mejor y

---

<sup>74</sup> GAHR STORE, Jonas. Un nuevo orden económico mundial está surgiendo. En: eltiempo.com, Bogotá, 14/08/2008.

<sup>75</sup> OTÁLORA MONTENEGRO, Sergio. Los achaques del Tío Sam. En: elespectador.com, Bogotá, 22/08/2008. F.d.c.: 13/01/2011.

más lejos. Barack Obama inspira, alienta y regenera. Sobre todo, apacigua. Los estadounidenses vienen de vivir un trauma tras otro. El vergonzoso espectáculo de Bill Clinton con Mónica Lewinsky fue una gran desilusión. Para muchos, importaba menos el affaire con la Lewinsky que el hecho de que su presidente les hubiera mentido. Después vino una elección que no fue decidida por el voto de millones de electores, sino por unos pocos jueces en un opaco proceso que hizo que la llegada de George W. Bush a la Casa Blanca fuese vista como poco menos que fraudulenta. El 11-S sacudió la psique de una nación cuyo territorio nunca había sido atacado por sus enemigos. Después vino la guerra en Afganistán, que comenzó bien y va mal, y la guerra en Irak, justificada con explicaciones en las que hoy nadie cree. Abu Ghraib y Guantánamo ofenden a los estadounidenses. "Eso no somos nosotros", dicen. Que su gobierno trate derechos civiles fundamentales como si fueran un privilegio opcional es una realidad que toleran mal. La pérdida del respeto y el afecto que el resto del mundo siente por su país es un tema recurrente en las conversaciones de los círculos de poder y en los pueblos más pequeños. Saben que el mundo los ve mal y eso no les gusta. Quieren ser admirados<sup>76</sup>.

Por último, podemos resaltar lo que expuso Daniel García-Peña en referencia al apoyo que Unasur dio al gobierno de Evo Morales después del Referendo Revocatorio del 2008:

Por unanimidad dieron respaldo pleno al gobierno constitucional de Evo, cuyo mandato acaba de ser ratificado por amplia mayoría en el reciente referéndum. Llamaron a los actores sociales y políticos a deponer los actos de violencia antes de iniciar el diálogo y afirmaron que: "Rechazan enérgicamente y no reconocerán cualquier situación que implique un intento de golpe civil, la ruptura del orden institucional o que comprometa la integridad territorial de Bolivia".

Si bien el texto no incluye una condena expresa a la injerencia de USA, como lo pidió el presidente Chávez al inicio, no es necesario ser experto en diplomacia internacional para entender a quién se refieren y cuáles son las implicaciones de darle un fuerte espaldarazo a un mandatario que horas antes había expulsado de su territorio al embajador gringo.

Pero mientras Unasur se lucía en su estreno, USA hacía el oso, propio de un imperio en decadencia. Parecía un mal chiste que, en clara retaliación, el Departamento de Estado hubiese anunciado la descertificación de Bolivia —y de una vez la de Venezuela— por sus políticas antinarcóticos. En otros tiempos, eso hubiera sido cosa gravísima. Hoy, ni fu ni fa... Por fuerte que sigan siendo sus palabras, USA se encuentra en medio de la crisis financiera más grave en mucho tiempo, para no hablar de su desprestigio a nivel mundial y la guerra en Irak. Al propio presidente Bush, para salvar a AIG, le tocó sacar ¡85 mil millones de dólares! del bolsillo del Gobierno y quedarse con 80% de las acciones. Cualquier parecido con las nacionalizaciones de Evo son mera coincidencia<sup>77</sup>.

#### **7.3.4. Conclusión**

Es importante anotar, a manera de conclusión, que a partir del cruce de variables propuesto pueden notarse patrones particulares para ambos diarios. Al analizar las representaciones que tienen los columnistas y escritores de editoriales acerca del poder, valimiento o

---

<sup>76</sup> NAIM, Moisés. El chamán. En: eltiempo.com, Bogotá, 08/11/2008. F.d.c.: 01/04/2011.

<sup>77</sup> GARCÍA-PEÑA, Daniel. Unasur in, USA out. En: elespectador.com, Bogotá, 18/09/2008. F.d.c.: 22/02/2011.

autoridad de Estados Unidos en el sistema internacional, podemos observar que los argumentos que los mismos exponen hacen posible comprobar que, para el 2008, ésta se encontraba en una etapa de debilitamiento.

Otro criterio para evidenciar lo anterior sería la recurrencia, en ambos diarios, en los temas que sirven para justificar la variable debilitamiento, aunado a que, en las ejemplificaciones presentadas se observa, mayoritariamente, que los autores tenían representaciones que implicaban aquel, ya sea por el declive de la influencia y autoridad moral de Estados Unidos, el déficit comercial de éste y la estructuración de un nuevo orden económico, por la disminución de su influencia en zonas donde tradicionalmente era preponderante o por el surgimiento de otras potencias o actores internacionales relevantes. Con lo anterior, podemos llegar a la conjetura, a partir de los patrones indicados, de que la influencia internacional de EEUU se problematiza para el 2008, y esto repercute directamente en la identidad del mismo.

#### **7.4. Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración**

Esta categoría tiene como objetivo dilucidar las representaciones, de los escritores de editoriales y columnas de opinión, referentes a si la política exterior de la próxima administración debería cambiar o si se mantendrá igual o si los mismos tienen incertidumbre al respecto. En este sentido, evalúa los artículos analizados bajo las variables: *cambio, continuidad o incertidumbre*.

Esta categoría se diferencia de las dos anteriores en algo muy importante, y es que expresa otra faceta de la identidad de EEUU. Se propone evidenciar, teniendo en cuenta que en el 2008 se daba la elección de un nuevo presidente, las representaciones acerca de cómo sería la política exterior estadounidense con la nueva administración y que implicaciones tendría un cambio o mantenimiento de la misma en la identidad de EEUU. En este sentido, mientras las dos anteriores expresan una visión actual, es decir para el año 2008, esta última expresa una visión hacia el futuro de la identidad de EEUU. Aclarado esto nos adentramos en el análisis de esta categoría.

La variable más reiterativa es la de cambio, esta se define de tal forma cuando el autor expone que la política exterior de Estados Unidos cambiará o deberá cambiar con la nueva administración. Esta se presenta en el 26% de los artículos para ET y en 23% para EE<sup>78</sup> (ver: Anexo XI. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración – *El Tiempo* y *El Espectador*). Con lo anterior expuesto, se presentan algunas ejemplificaciones de la variable mencionada. Por ejemplo, en una columna Claudia López argumentaba que:

---

<sup>78</sup> Si bien, los resultados en esta categoría no pueden expresar una visión general para el 2008 debido a la falta de datos, estos si pueden evidenciar factores comunes y transversales para los dos diarios. Es necesario indicar que, para esta categoría la mayor parte de los artículos no pueden ser clasificados, ya que, no presentan información pertinente a lo que se busca investigar y evidenciar. El porcentaje de artículos en los que no se puede identificar las variables de la categoría para ET son iguales al 62% y para EE, 61%. Se recomienda referirse al: Anexo XI. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración – *El Tiempo* y *El Espectador*.

En el escenario estadounidense, el partido demócrata logró la mayoría en el Congreso por poner al descubierto el abuso de la doctrina Bush y sus fallas, costos y riesgos para la seguridad de sus ciudadanos. Su probabilidad de ganar la presidencia depende en buena medida de ofrecer seguridad a sus ciudadanos con una política distinta de la de Bush. Lo mismo se aplica para el campo económico. Los TLC bilaterales, la desregulación, la reducción de impuestos y tratamientos preferenciales en favor de los pudientes han sido los principales instrumentos de política económica de Bush. En este momento de crisis económica e incertidumbre, la campaña presidencial se definirá también por quien logre minimizar esa incertidumbre y retornar a la estabilidad con una política distinta a la que produjo la crisis<sup>79</sup>.

En otra columna de Moisés Naím, que se publicó en ET, se exponía que “el próximo presidente de Estados Unidos -quienquiera que sea- contará con una oleada de apoyo internacional hacia su país como no la ha habido desde el 11 de septiembre del 2001”, esto:

Coexistirá con un creciente apetito internacional para que este país retome la batuta que George Bush no supo o no quiso utilizar. Este apetito no es por una superpotencia que desata guerras preventivas, ignora leyes y tratados internacionales, desprecia a las Naciones Unidas, desdeña a sus aliados o despliega vergonzosos episodios de incompetencia. No es el Estados Unidos de Abu Ghraib, Guantánamo y el huracán “Katrina”. Es el Estados Unidos que interviene en graves crisis internacionales cuando ningún otro país está dispuesto a hacerlo, el país que inventa iniciativas y motiva a otras naciones a sumársele; es el que aporta más dinero, expertos y tecnología para resolver problemas que afectan a otros<sup>80</sup>.

Por su parte, William Ospina, refiriéndose a la posibilidad de que los candidatos Demócratas, “una mujer y un descendiente de esclavos”, ganen la presidencia anotaba que: “llama la atención ver que en el esfuerzo por superar el abismo de iniquidad al que los ha llevado el gobierno de George Bush, los Estados Unidos están buscando el camino de una renovación radical. Bien podríamos estar a las puertas de un hecho histórico de grandes dimensiones”<sup>81</sup>. Tomas Eloy Martínez, por su parte, señalaba que a Obama “lo acechan, sin embargo, desafíos más arduos. Ha prometido poner de nuevo en pie a una nación debilitada por una política exterior con la que George W. Bush ha creado una atmósfera de miedo y sospecha”<sup>82</sup>.

Como expresión de la misma variable, también se evidencian temas como el bloqueo a Cuba, por ejemplo, Marcela Lleras publicaba en EE, refiriéndose a las donaciones que pretendía hacer el gobierno estadounidense frente a los daños que causaron a la isla a los huracanes Ike y Gustav:

Los Estados Unidos quieren hacer una donación, pero los cubanos no aceptan; piden que durante un período de seis meses, si es que no quieren hacerlo permanentemente, se levante el embargo para poder comprar en los Estados Unidos lo que necesitan sus

---

<sup>79</sup> LOPEZ, Claudia. ¿Aprobar el TLC por seguridad nacional? En: eltiempo.com, Bogotá, 25/03/2008. F.d.c.: 12/01/2010.

<sup>80</sup> NAÍM, Moisés. El regreso de los yanquis. En: eltiempo.com, Bogotá, 30/03/2008. F.d.c.: 12/01/2010.

<sup>81</sup> OSPINA, Willian. Los vientos del norte. En: elespectador.com, Bogotá, 14/06/2008. F.d.c.: 20/11/2010.

<sup>82</sup> MARTINEZ, Tomas. El día después. En: elespectador.com, Bogotá, 19/07/2008. F.d.c.: 10/01/2011.

damnificados. Pero el embargo se debe levantar definitivamente, porque es absolutamente criminal, al estilo de las medidas coercitivas que imponen los EE. UU. a países pequeños, con el pretexto de que son comunistas y, después del 11-S, que son terroristas. ¿Qué tienen que hacer los Estados Unidos en Irak o Irán o Pakistán? Me viene a la memoria la guerra contra Vietnam. Perdieron la guerra contra un país pequeño y pobre, y también perdieron una generación de muchachos que mandaron a combatir y que volvieron en ataúdes, drogados o desadaptados [...] Esperemos que llegue Barack Obama a la Presidencia de los EE.UU. ¡Por fin un presidente inteligente después de ocho años! Y sería de desear que, con el pequeño amago de apertura que se está dando en Cuba y la labor de un presidente de las condiciones de Obama, se levante para siempre el bloqueo a esta bella aunque deteriorada isla del Caribe<sup>83</sup>.

Una editorial en ET, publicada el 21 de mayo del 2008, en referencia al tema de Cuba exponía que:

La reunión de cancilleres europeos de la semana pasada en Bruselas dibujó un nuevo entendimiento entre la Unión Europea (UE) y Cuba [...] prosperó la iniciativa española de replantear el enfoque hacia la isla. [...] El resultado fue la inclusión del tema cubano en la reunión de cancilleres y un documento suscrito por los representantes de las 27 naciones de la UE en el que se invita al gobierno castrista a participar en un diálogo sobre cuestiones comunes, incluyendo derechos humanos e intercambio comercial [...] El momento es propicio. El Consejo de Derechos Humanos de la ONU acaba de derrotar a Estados Unidos en su intento de mantener a Cuba en la lista de violadores de estos derechos, lo que La Habana celebra como triunfo "histórico". Washington se quedó solo y perdió por 46 votos contra uno [...] Al mismo tiempo, aumentan las presiones para rebajar el injusto y contraproducente bloqueo de E.U. contra la isla<sup>84</sup>.

#### **7.4.1. Conclusión**

Lo anterior ejemplifica por que la variable más reiterativa es cambio en relación a la categoría *Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración*. Se evidencia un rechazo a la política exterior estadounidense de la administración Bush y se espera que esta cambie con el nuevo gobierno. Se argumenta que esta ha sido perjudicial para EEUU, fundamentalmente en términos de su imagen; cosa que nosotros entendemos como identidad.

Se expuso, centralmente, que la probabilidad de ganar la presidencia por parte de los demócratas dependía, en buena medida, de ofrecer una política exterior distinta de la de George W. Bush. También se presentó el tema específico de la política de EEUU hacia Cuba, y aunque el diseño y mantenimiento de esta no está directamente relacionada con la administración Bush, también se expusieron argumentos que permiten evidenciar que se espera un cambio en la misma por parte de los columnistas y escritores de editoriales.

---

<sup>83</sup> LLERAS, Marcela. Huracanes. En: [elespectador.com](http://elespectador.com), Bogotá, 29/09/2008. F.d.c.: 20/11/2010.

<sup>84</sup> Editorial El Tiempo. Un nuevo enfoque hacia Cuba. En: [eltiempo.com](http://eltiempo.com), Bogotá, 21/05/2008. F.d.c.: 28/01/2011.

Todo lo anterior, refuerza las consideraciones expresadas acerca de que la política exterior estadounidense es una de las causas de representaciones desfavorables acerca de la identidad estadounidense

## **7.5. Relaciones Colombia-Estados Unidos**

Esta categoría tiene por objetivo evidenciar que expone o escribe el autor, de una columna o editorial, acerca de la relación entre estos dos Estados y que implicaciones se evidencian en referencia a la identidad de EEUU.

### **7.5.1. La economía como el principal tema en referencia a la relación Colombia-Estados Unidos**

Principalmente, en los artículos que se puede evidenciar el nombramiento de las relaciones Colombia-EEUU, tienen como tema la economía; esto para ambos diarios (ver: Anexo XII. Distribución temática de los artículos de la categoría Relaciones Colombia-Estados Unidos). Especialmente, se trata el tema de la recesión de la economía estadounidense y las repercusiones contraproducentes para Colombia, por ser EEUU el principal socio comercial e inversionista del segundo. Un ejemplo que expresa bien lo anterior es una Editorial del diario ET, donde se exponía:

Estos nubarrones en Estados Unidos, motor de la economía mundial, repercuten de manera directa en las perspectivas económicas de América Latina, y en especial de Colombia. Con el principal socio comercial en problemas, el frente exportador nacional sufrirá su coletazo. Además, ante este escenario de recesión y de pérdida de empleos en el país del norte, la aprobación del TLC se vuelve aún más remota. Otro campanazo de alerta para que el equipo económico del Gobierno Nacional reactive su plan para que Colombia aguante la crisis global del 2009<sup>85</sup>.

Sin embargo, es importan resaltar una columna de Carlos Caballero Argáez en la que argumentaba, contrariando lo anterior:

En el pasado, cuando a Estados Unidos le iba mal, a los países de América Latina les iba peor. Sufrían las exportaciones y se reversaban los flujos de capital; en lugar de llegar a estos países, los capitales salían. Lo cual implicaba devaluaciones de las monedas y dolorosos procesos recesivos. Pues esto no es lo que sucede en la actualidad. Los precios de los productos básicos (commodities, energía y alimentos) están por las nubes, las monedas latinoamericanas se apreciaron, el nivel de las reservas internacionales se ha elevado notablemente y los bonos en dólares emitidos por los gobiernos no sólo se volvieron atractivos para los inversionistas, sino que su volatilidad ha sido inferior a la de otras alternativas de inversión financiera.

América Latina se está comportando de manera diferente. Aunque, claro, a la región en su conjunto le va bien, pero, entre países y grupos de países, hay diferencias [...] México, Chile, Brasil, Perú y Colombia, se han beneficiado de la coyuntura y podrían enrumbarse hacia un desarrollo sostenido.

---

<sup>85</sup> Editorial El Tiempo. E.U.: motor varado. En: eltiempo.com, Bogotá, 02/12/2008. F.d.c.: 09/04/2011.

¿Qué es lo que pasa? Hace un par de semanas tuvimos como invitado en la Universidad de los Andes a Augusto de la Torre, ecuatoriano, economista principal del Banco Mundial para América Latina, quien en sus presentaciones mostró que, así el efecto de los problemas en Estados Unidos sobre Latinoamérica sea significativo, lo será en menor grado si China logra mantener sus altas tasas de crecimiento económico.

Es increíble. La relación entre la evolución económica de América Latina y la de China se estrechó y mitiga, ahora, el impacto de lo que sucede en Estados Unidos [...] América Latina y Colombia, en particular, están experimentando tiempos excepcionales [...] Los conceptos del pasado, que daban preponderancia a la evolución de Estados Unidos en cualquier proyección futura, tienen, hoy en día, menor vigencia. Hay que mirar hacia el Oriente<sup>86</sup>.

### **7.5.2. ¿El TLC como un asunto de política y seguridad nacional?**

Un tema reiterativo, en relación a esta categoría es el del TLC que se negociaba entre EEUU y Colombia, de este, Ana Milena Muñoz de Gaviria, expresaba que:

La aprobación [del TLC con Colombia], más que un tema económico, se ha convertido en un tema político. Y bien lo han manifestado el Washington Post y el New York Times en el sentido de que la aprobación del tratado es importante para Estados Unidos pues Colombia es un aliado político en una región bastante compleja y adversa en la que Estados Unidos tiene muy pocos amigos. Dicen que rechazar el TLC tendría una connotación negativa para los aliados de Estados Unidos en el mundo: E.U. no sería un aliado confiable y que, pese a todo lo que predica, no cree en la apertura de mercados<sup>87</sup>.

En el mismo sentido, en una columna Claudia López argumentó:

Según el presidente Bush, el TLC con Colombia pasó a ser asunto de política y seguridad nacional. Vale la pena discutir el asunto desde esos ángulos. Tanto el presidente Uribe como Bush han tenido como doctrina central de sus gobiernos la seguridad. Han armado esa doctrina alrededor de la lucha contra el terrorismo como fin supremo e incontrovertible [...] El apego de Colombia a esa doctrina y su voto solitario a favor de la invasión de Irak es lo que hace de Uribe el mayor aliado de Bush en la región y compromete a este a devolverle el favor con la aprobación del TLC.

Es eso, pues sobra decir que del comercio con Colombia no depende la seguridad alimentaria, económica o política de E.U. Lo único que depende de Colombia es la vigencia de la doctrina de seguridad de Bush en América Latina.

En el escenario regional, a propósito del reciente incidente entre Colombia y Ecuador tramitado en la OEA, quedó claro que, excepto Colombia, los demás países de la región

---

<sup>86</sup> CABALLERO ARGÁEZ, Carlos. Una Situación Excepcional Y Un Futuro Impredecible. En: eltiempo.com, Bogotá, 24/05/2008. F.d.c.: 24/02/2010.

<sup>87</sup> MUÑOZ DE GAVIRIA, Ana M. Colombia en la crisis financiera. En: elespectador.com, Bogotá, 19/11/2008. F.d.c.: 20/02/2011.

rechazan la doctrina de seguridad de Bush y la aplicación que pretendió darle Colombia para justificar su incursión armada en territorio ecuatoriano<sup>88</sup>.

### **7.5.3. Drogas: un tema problemático en la relación Colombia-Estados Unidos**

Por ultimo, es importante destacar este tema reiterativo e importante en las relaciones Colombia-EEUU. Por ejemplo, Rafael Orduz argumentaba que la “avanzada al sur”, enmarcada en el Plan Patriota, no tuvo los efectos esperados:

Dado que se esperaba reducir el área cultivada de coca en un 50%, el saldo de siete años del Plan es agrí dulce. Lo dulce: el mejoramiento del clima de seguridad, aunque los éxitos, según la GAO, la oficina que ejerce la auditoría fiscal sobre las entidades federales y los programas del Congreso, no son irreversibles. Lo amargo: de acuerdo con la GAO, “entre 2000 y 2006 el cultivo de amapola y la producción de heroína se redujeron en alrededor del 50%, mientras que el cultivo de coca y la producción de cocaína aumentaron aproximadamente en 15 y 4% respectivamente” (Informe GAO al Honorable Joseph Biden, presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores, Senado de EE.UU., octubre 2008)<sup>89</sup>.

Por otra parte, Salomón Kalmanovitz anotaba que:

Contrariado por los informes de la Oficina de Naciones Unidas contra las Droga y el Delito (UNODC), de un aumento del 27% del área sembrada en coca, el gobierno decidió cancelar su financiamiento. Es una mala decisión que hay que lamentar porque interrumpe el más serio acervo de información que se genera no sólo en Colombia sino en otros países afectados por el monumental problema [...] Es claro que tanto el gobierno de Estados Unidos como el colombiano son agentes sesgados en la información que brindan sobre el negocio del narcotráfico y la lucha que ambos libran contra el mal. Les gustaría ver que el negocio disminuye como resultado de sus políticas e inversiones. Las estadísticas y reportes de las Naciones Unidas evidencian más independencia y ánimo aclaratorio que los gobiernos interesados<sup>90</sup>.

Por ultimo, en ET se publica una columna de Lucy Nieto de Samper titulada “Batalla perdida”, en esta se exponía:

Después de sacrificar muchas vidas, de perder muchos esfuerzos, de gastar dinerales, vamos de mal en peor. Tras una larga campaña antidroga, apoyada por USA con millones de dólares, Colombia está en su peor momento: es la mayor productora de droga en el mundo y empieza a contar como consumidora [...] vale recordar que la campaña antidroga comenzó en Colombia en 1984. Los resultados, 24 años después, son realmente lamentables. De acuerdo con datos recientes, entre los años 2000 y 2007, USA ha girado, a través del Plan Colombia, 6.000 millones de dólares para la campaña antidroga. No obstante, los cultivos de coca siguen creciendo.

---

<sup>88</sup> LOPEZ, Claudia. ¿Aprobar el TLC por seguridad nacional? En: eltiempo.com, Bogotá, 25/03/2008. F.d.c.: 12/01/2010.

<sup>89</sup> ORDUZ, Rafael. Putumayo: el eslabón débil. En: elespectador.com, Bogotá, 10/12/2008. F.d.c.: 18/03/2011.

<sup>90</sup> KALMANOVITZ, Salomón. La medición del narcotráfico. En: elespectador.com, Bogotá, 06/07/2008. F.d.c.: 13/01/2011.

Según el último informe de la entidad de Naciones Unidas que monitorea los cultivos ilícitos, en 2007 había en Colombia 99.000 hectáreas de coca. Es decir, 27 por ciento más que en 2006, cuando contabilizaron 78.000 hectáreas. Con estos datos puede comprobarse el fracaso de la campaña. Pero el Gobierno no dio su brazo a torcer. En cambio de alarmarse con los pésimos resultados y de buscar el porqué, le canceló el contrato a la entidad que le dio tan malas noticias [...] en relación con el tiempo, los esfuerzos y los millones invertidos durante tantos años, no hay ningún resultado [...] Para algunos observadores, parte del fracaso se debe a que la contraparte es mucho más poderosa, más ingeniosa, más activa. Y dedicada de cuerpo entero al negocio, se ha constituido en poderosa multinacional. Y a un monstruo de ese tamaño no pueden tumbarlo con paños de agua tibia.

Estados Unidos, el mayor consumidor de droga del mundo, hace lo que le conviene. Con su dinero le impone a Colombia fumigar los cultivos con glifosato; controla a medias sus aduanas y exige la extradición de narcotraficantes que inundan el país con toneladas de droga. Hace poco contra el consumo, hace poco y no captura a sus propios narcotraficantes. Y tiene que haber muchos, pues los capos criollos no pueden solos alimentarles el vicio a 9 millones de gringos. Así las cosas, mientras USA no asuma sus responsabilidades y solo sea la vara que mide, hace y deshace, la batalla antidroga que comanda seguirá fracasando<sup>91</sup>.

#### **7.5.4. Conclusión**

Con lo anterior podemos observar que, focalizando las relaciones Colombia-EEUU, se presentan varias consideraciones relevantes para analizar la identidad del segundo. Lo primero, y como se expuso antes, el principal vínculo que tenían éstos dos, según los artículos analizados, era el económico. Pero, al mismo tiempo, la relación era importante en términos políticos, ya que, los dos Estados eran aliados regionales y, para el periodo analizado (2008), existía una relación cercana y fuerte.

Esta se fundamentaba en dos cuestiones muy relevantes: la negociación del TLC y la aplicación de la política de seguridad de Bush –la ESN de 2002– en Latinoamérica. Las dos implican problematizaciones a la identidad de EEUU. La primera por la difícil aprobación del mismo, teniendo en cuenta que Colombia figuraba como el principal aliado de EEUU en la región y, la segunda, por la ilegitimidad y animadversión hacia dicha política regionalmente, lo que dejaba tanto a EEUU como a Colombia sin otro aliado en el continente. Por otra parte, la influencia de China en la región, punto que ya se había tratado, genera una reducción de la influencia económica de EEUU en Colombia, particularmente, pero también en Latinoamérica, punto fundamental de su identidad como actor hegemónico.

Por ultimo, también se presentaron ejemplos que posibilitan argumentar que una característica que problematiza la identidad de EEUU, en referencia a la presente categoría, es la imposibilidad de reducir el cultivo y producción de coca, lo que implicaría el fracaso

---

<sup>91</sup> NIETO DE SAMPER, Lucy. Batalla perdida. En: eltiempo.com, Bogotá, 01/08/2008. F.d.c.: 24/02/2010.

de uno de los pilares del Plan Colombia. Como se expuso, todo esto problematiza la identidad de EEUU como actor hegemónico<sup>92</sup>.

---

<sup>92</sup> Sin embargo, también repercute en la identidad de Colombia.

## Conclusiones Generales

Antes de presentar las conclusiones claves en cuanto los objetivos centrales de este trabajo, es importante recordar que, como se demostró en el primer capítulo, cuando se discutieron las características del poder hegemónico de los Estados Unidos en el sistema internacional post-guerra fría e inicios del Siglo XXI en relación con América Latina, si bien, en la década de 1990 no había cuestionamientos sobre el reconocimiento de los Estados Unidos como la única potencia global, en el 2001, con los atentados a centros simbólicos del poder estadounidense, esta hegemonía se problematiza; primero, por los atentados en sí y, luego, por las políticas que derivaron como retaliación a los mismos.

De igual manera, es importante resaltar que en esta investigación se eligió como marco analítico el constructivismo. Con el fin de justificar la aplicación de las herramientas analíticas del mismo se discutió, primero, las relaciones que tiene el constructivismo con las teorías dominantes en Relaciones Internacionales, y, segundo, sus principales conceptos y aportes a ser tenidos en cuenta para la investigación.

Con el marco teórico explicado, se prosiguió argumentando que el papel o rol de EEUU como un actor hegemónico en el sistema internacional tiene, entre otros, un fundamento identitario a nivel estatal, este, a su vez, es un factor no material del poder estadounidense. En este sentido, se expusieron las justificaciones y relaciones entre las características del poder hegemónico de los Estados Unidos en el sistema internacional post-guerra fría e inicios del Siglo XXI, en relación con América Latina, con el marco teórico constructivista y se extrajeron algunas conclusiones preliminares acerca de la identidad de EEUU que justificaron la afirmación expuesta.

Luego, se propuso un análisis de las representaciones de los escritores de editoriales y columnistas, en los medios de comunicación escritos colombianos *El Tiempo* y *El Espectador*, como una herramienta metodológica para el estudio de la dimensión externa de la identidad de EEUU. Para esto, se presentó un análisis y discusión acerca de la importancia y papel de los medios de comunicación, particularmente los escritos, en la creación de la realidad internacional.

En el último capítulo se presentó un análisis detallado de cada categoría analítica propuesta para la conformación de la base de datos y el desarrollo del trabajo. En cada una de estas se expusieron: 1) los resultados más reiterativos de la categorización o evaluación de las columnas de opinión y/o editoriales, con base en las variables que conforman cada categoría; 2) se discutieron las implicaciones de dichos resultados, y de las representaciones expuestas en las columnas de opinión y editoriales, en relación con la identidad de EEUU; 3) se justificaron los resultados expuestos con citas textuales de los artículos analizados, en estas se expusieron las representaciones de los autores de columnas de opinión y editoriales acerca de la identidad de EEUU y, 4) se presentaron conclusiones operacionales para cada categoría que sirvieron como punto de concreción entre el concepto de dimensión externa de la identidad del Estado y los datos obtenidos del levantamiento de información.

En este último capítulo, como se pudo observar, se presentó una descripción de la dimensión externa de la identidad de los EEUU a partir de las representaciones que se evidencian en los artículos que sobre este país se publicaron en la sección editorial y opinión, de los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*, en el 2008. Estas pueden entenderse bajo varias dimensiones.

Primero que todo, es importante subrayar que la identidad de EEUU cuenta con ciertos atributos que lo posicionan como una potencia global, por ejemplo: su sistema económico, la política internacional, su rol como gendarme internacional, su moral universalista y la prerrogativa, con base en esta, de extender la democracia, su sistema político y la reputación de sus representantes, etcétera. No obstante, si analizamos las representaciones que se hacen los columnistas y los escritores de editoriales acerca de muchas de estas características, para el año 2008, podemos percatar una problematización de las mismas.

A partir de un análisis empírico, de los artículos que se publicaron en los diarios ET y EE acerca de EEUU, se puede argumentar y describir que, un primera parte que estructura la dimensión externa de la identidad estadounidense presenta un grupo de representaciones desfavorables alrededor de, por ejemplo, su economía, su política exterior y, en general, de las políticas ejecutadas en la administración del ex presidente George W. Bush.

Esta dimensión o esta parte de las representaciones que se hacen los escritores de los diarios es una mayoritaria y dominante, es decir, en la generalidad la dimensión externa de la identidad estadounidense se encontraba envuelta en una coyuntura de crisis. Por el lado de la economía, EEUU se hallaba en una recesión y el Estado se vio obligado a ejecutar salvamentos a empresas del sector financiero; en referencia a la política exterior, se anotaban los desaciertos en Medio Oriente y, especialmente, en la guerra de Irak, también se expusieron los abusos que se dieron en el marco de la guerra contra el terrorismo, especialmente, las torturas en las prisiones Abu Ghraib y Guantánamo. En esta parte se expuso también, el fracaso en la consolidación de regímenes democráticos en Irak y Afganistán, así como el desprestigio e ilegitimidad de EEUU internacionalmente.

Lo anterior implica que, con base en el análisis de los diarios *El Tiempo* y *El Espectador* para el 2008, algunos de los atributos de la identidad de EEUU, que lo posicionan como una potencia global, se problematizan y cuestionan. Esto hace que se pueda argumentar, a partir de un análisis empírico de la dimensión externa de la identidad de EEUU, que la misma no es favorable y que esto puede derivar en, y se relaciona con, el debilitamiento internacional de este actor, esto, a su vez, puede repercutir en como es entendido por otros actores, es decir, en los significados y las formas de relacionarse con el mismo.

Es importante recordar que en el constructivismo la identidad del Estado puede ser considerada como la fuente de poder y, que en este trabajo se prioriza un enfoque de estudio de la identidad internacional. Esta depende tanto de las relaciones e interacciones entre Estados, y otros actores relevantes, y de los significados que se estructuran a partir de las mismas. Con lo anterior, se puede argumentar que, si la identidad es considerada como una fuente de poder y si la dimensión externa de la identidad de EEUU se problematiza, se puede llegar a la conjetura de que aquel ha sufrido una reducción en este nivel de poder

internacional en particular. Puntualmente, para actores tales como los medios de comunicación escritos colombianos, y estrictamente según lo que publican en la sección editorial y opinión, tanto ET como EE para el 2008, EEUU ha perdido poder internacional o este mismo se ha problematizado e intrincado en dinámicas que creaban representaciones generalmente desfavorables alrededor del mismo.

Es importante dejar por sentado que, si se argumenta que EEUU ha sufrido una disminución o problematización de su poder internacional es en referencia a su identidad, y se afirma esto bajo las premisas y conceptos constructivistas, entendiendo que la misma es un factor no material del poder en el sistema internacional. Es decir, los que se problematizan son los significados colectivos que se generan de EEUU para este periodo. Esto, enmarcado en el concepto de dimensión externa de la identidad del Estado y en el cuerpo del trabajo, puede expresarse así: las que se problematizan son las representaciones y creencias mantenidas por los columnistas y escritores de editoriales, de los diarios analizados, para el 2008.

Si bien lo anterior es una tendencia mayoritaria, también se puede evidenciar otra dimensión o parte de la identidad. Esta es la que se estructura con base en las representaciones favorables acerca de EEUU. Estas son minoritarias y se evidencia que generalmente están referidas a los artículos que tienen por temática las elecciones y las que hablan de Obama. Lo anterior implicaría que, con el relevo de gobierno, y sobre todo con un nuevo presidente como Obama, las representaciones de la identidad de EEUU mejorarían, al mismo tiempo, que un factor central de las representaciones desfavorables fue la administración Bush y las políticas desplegadas a través de esta.

Conjuntamente con lo anterior, se puede evidenciar una dimensión futura en términos de la identidad (y que quedará señalada como una posibilidad y un campo para futuras investigaciones). Esta se evidencia cuando se argumenta, por parte de los escritores de columnas de opinión y editoriales, que la política exterior estadounidense cambiará o deberá cambiar con la nueva administración, ya que ha sido un factor central en la ilegitimidad de EEUU internacionalmente y esto repercute, directamente, en la dimensión externa de la identidad del mismo.

Por otro lado, se puede evidenciar, con base en el levantamiento de información, una dinámica de estructuración de un mundo multipolar. Esto se expresó mediante la categoría denominada como mundo mediático, en esta se evidencia que los Estados mencionados por los autores en los diferentes artículos analizados, en orden jerárquico<sup>93</sup>, son China, India, Rusia, Brasil –los cuatro del grupo BRIC– e Irán, esto en ET. En EE, son China, India, Brasil, Rusia e Iran, los tres últimos con igual número de menciones. Es interesante notar también que América Latina tiene varias menciones como región.

A partir del análisis de la creciente incidencia de los países del BRIC, uno puede observar que estos son nuevos motores económicos globales y que su influencia política, sobretodo de Rusia y China, en América Latina, esta en crecimiento. China es el país más nombrado

---

<sup>93</sup> La jerarquía se establece con un criterio de veces de aparición de dichos Estados en los artículos analizados.

en ambos diarios, de este se expone, además del tema económico, que se inscribe en un ascenso como un nuevo poder global. En relación con América Latina, se expone que la crisis financiera provocada en EEUU no afectó tan profundamente a la región, en comparación con las dobleces que implicó al mismo EEUU y al mundo desarrollado. Se expone, además, que otros actores internacionales, en especial, China, Rusia e Irán están expandiendo sus círculos de influencia en la región.

Por último, de Irán se expone que, por la mala gestión de la política estadounidense en Medio Oriente, este Estado ha aumentado su influencia en aquella región y se configura como una potencia internacional con el apoyo de Rusia. Las implicaciones que se evidencian en relación con la identidad de EEUU, primero que todo, se demuestran un proceso en el que nuevos Estados comienzan a ser actores globales muy relevantes y que por esto, la problematización de la identidad de EEUU como el único actor hegemónico en el sistema internacional se incrementa. Sin embargo, es un proceso que está iniciando y deja un campo abierto para posibles investigaciones futuras.

Para terminar, es importante exponer algunas limitaciones de esta investigación. Es cardinal recalcar que, en cuanto a los resultados de esta, son operacionales solo en relación a la periodicidad de la investigación y para los medios analizados. Los resultados y conclusiones a las que se llegaron no son estáticas ni finalistas. No obstante, la descripción de la dimensión externa de la identidad de EEUU es el resultado de una revisión rigurosa de los textos primarios que se analizaron en un periodo de doce meses.

Si bien, la investigación está diseñada para el caso específico de EEUU, puede aplicarse por fuera del periodo, el actor y los medios estudiados. Así, se deja ante el futuro un campo complejo de posibles profundizaciones y estudios que pueden integrarse con el presente con el fin de desarrollar un entendimiento más global acerca de los conceptos constructivistas, su investigación empírica y los aportes de los mismos al campo de Relaciones Internacionales.

## Anexos

### Anexo I. Matriz de definición de categorías y variables para la conformación de la Base de Datos.

| <b>DEFINICIÓN DE CATEGORIAS Y VARIABLES</b>   |  |  |
|---|--|--|
| <b>CATEGORÍA</b>  | <b>VARIABLES</b>   | <b>CRITERIOS DE OBSERVACIÓN</b>  |
| TEMÁTICA: el tema central, que propone el autor, para desarrollar el artículo.  | Caracterización: Temática central que se desarrolla en el artículo o que subordina a otras. Se particularizan con cada artículo.   | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Temática central del artículo.</li> <li>2. Temáticas subordinadas.</li> <li>3. Profesión y/o lugar de trabajo del autor.</li> <li>4. Título.</li> <li>5. Uso de lenguaje técnico.</li> </ol>   |
| REPRESENTACIÓN DE ESTADOS UNIDOS: las representaciones y creencias que se hace el autor acerca de Estados Unidos, que se evidencian en sus artículos y que se pueden relacionar con la identidad del mismo. Evalúa la publicación en cuestión teniendo en cuenta las siguientes variables.            | Favorable: el autor demuestra representaciones o creencias favorables sobre hechos, decisiones o acciones estatales que se pueden relacionar con la identidad de EEUU.   | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Uso reiterado de adjetivos.</li> <li>2. Uso de juicios de valor para validar argumentos.</li> <li>3. Exposición de datos, cifras o hechos que justifiquen las representaciones de los autores.</li> <li>4. Evaluación de políticas públicas de la administración Bush.</li> <li>5. Mención de fuentes del poder de EEUU en el sistema internacional.</li> <li>6. Responsabilidad de la crisis financiera.</li> <li>7. Criterio frente a elecciones.</li> <li>8. Opiniones personales.</li> <li>9. Título.</li> </ol> |
|   | Desfavorable: el autor demuestra representaciones o creencias desfavorables sobre hechos, decisiones o acciones estatales que se pueden relacionar con la identidad de EEUU.   |  |
|   | Definición problemática: no se puede definir si el autor el autor demuestra representaciones o creencias favorables o desfavorables frente a hechos, decisiones o acciones estatales que se pueden relacionar con la identidad de EEUU. Generalmente son artículos informativos.                     |  |
| INFLUENCIA INTERNACIONAL DE ESTADOS UNIDOS: que representaciones tiene el autor acerca del poder, valimiento, autoridad de Estados Unidos en el sistema internacional y como esto repercute en la identidad del mismo. Evalúa la publicación en cuestión teniendo en cuenta las siguientes variables. | Refuerzo: cuando el autor demuestra representaciones o creencias que permiten identificar que la influencia internacional de Estados Unidos ha aumentado o esta en aumento (en el periodo post-post Guerra Fría), en referencia a los atributos del poder estadounidense.                            | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. El autor hace énfasis en el mantenimiento, cambio o reestructuración de instituciones internacionales (BM, FMI, OMC, ONU, OEA, etc.).</li> <li>2. Responsabilidad de la crisis financiera.</li> <li>3. Exposición de datos, cifras o hechos que justifiquen las representaciones de los autores.</li> <li>4. Evaluación de políticas públicas de la administración Bush.</li> <li>5. Criterio frente a elecciones.</li> <li>6. Uso de las palabras</li> </ol>  |
|   | Continuidad: cuando el autor demuestra representaciones o creencias que permiten identificar que la influencia internacional de Estados Unidos se ha mantenido constante o no ha tenido ningún cambio (en el periodo post-post Guerra Fría), en referencia a los atributos del poder estadounidense. |  |

|  |  |   |
|--|--|---|
|  | <p>Debilitamiento: cuando el autor demuestra representaciones o creencias que permiten identificar que la influencia internacional de Estados Unidos ha disminuido o esta disminuyendo (en el periodo post-post Guerra Fría), en referencia a los atributos del poder estadounidense.</p> <p>Definición problemática: no se puede definir las representaciones del autor en términos de cómo percibe el poder, valimiento, autoridad de Estados Unidos en el sistema internacional. Generalmente son artículos informativos.</p> | debilitamiento, continuidad o refuerzo y/o sinónimos.   |
| <p>POLITICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE EN LA NUEVA ADMINISTRACIÓN: las representaciones de los autores acerca de cómo consideraban sería la política exterior estadounidense con la administración que iniciaría el 20 de enero del 2009 y que implicaciones tendría un cambio o mantenimiento de la misma en la identidad de EEUU.</p> | <p>Cambio: el autor expone que la política exterior de Estados Unidos cambiará o deberá cambiar con la nueva administración.</p> <p>Continuidad: el autor expone que la política exterior de Estados Unidos se mantendrá o deberá mantenerse igual con la nueva administración.</p> <p>Incertidumbre: el autor no tiene la certidumbre o no puede determinar si la política exterior tendrá un cambio o se mantendrá igual con la nueva administración.</p>  | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Criterio frente a las elecciones.</li> <li>2. Evaluación de políticas publicas de la administración Bush.</li> <li>3. Exposición de argumentos históricos o consuetudinarios.</li> <li>4. Nombra o no "Doctrinas".</li> <li>5. Nombra o no relaciones EEUU-otros Estados, Regiones.</li> <li>6. Menciona o no acuerdos, regímenes internacionales.</li> <li>7. Menciona estudios de opinión pública o de consideraciones acerca de la misma.</li> </ol> |
| <p>MUNDO MEDIATICO: otros Estados mencionados por el autor en el texto analizado y que implicaciones se evidencian en relación con la identidad de EEUU.</p>   | <p>Caracterización: que expone el autor acerca de aquellos otros Estados mencionados en el texto analizado.</p>  | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Mención o no de otros Estados.</li> <li>2. Que niveles de poder se mencionan.</li> </ol>  |
| <p>RELACIÓN ESTADOS UNIDOS-COLOMBIA: que expone o escribe el autor acerca de la relación entre estos dos Estados y que implicaciones se evidencian en relación con la identidad de EEUU.</p>   | <p>Caracterización: que expone el autor acerca de la relación entre Estados Unidos y Colombia en el texto analizado.</p>   | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Mención o no de Colombia.</li> <li>2. Como se describe la relación (rasgos fundamentales).</li> <li>3. Título.</li> </ol>   |

## Anexo II. ¿Quién escribe en los diarios? Breves biografías de los autores

### El Tiempo

CABALLERO ARGÁEZ, CARLOS: fue asesor de la antigua Junta Monetaria, vicepresidente técnico y presidente de la Asociación Bancaria de Colombia, director del Fondo de Promoción de Exportaciones, Proexport, primer presidente de Bancoldex, presidente de la Bolsa de Bogotá, ministro de Minas y Energía y miembro de la Junta Directiva del Banco de la República.

COLLAZOS, ÓSCAR: escritor, periodista, ensayista y crítico literario colombiano.

ESPINOSA, ABDÓN. Doctor *Honoris Causa* en Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la UNAB de Bucaramanga.

FISCHER, JOSCHKA. Ministro de Relaciones Exteriores y vicedirector de Alemania de 1998 a 2005.

GAHR STORE, JONAS: Ministro de relaciones exteriores de Noruega.

GIL, LAURA: Politóloga e internacionalista. Especialista en el campo de las organizaciones internacionales. Miembro del cuerpo docente del Lester Pearson Peacekeeping Center de Canadá.

LOPEZ, CLAUDIA: politóloga colombiana. Es investigadora y consultora de Naciones Unidas. Es conocida por sus investigaciones sobre el escándalo de la parapolítica y por sus opiniones controversiales críticas del gobierno del presidente Álvaro Uribe y sus aliados políticos.

MONTENEGRO, ALVARO: Ph.D. en Economía, New York University. Magíster en Economía, Universidad Javeriana. Ingeniero Electrónico, Universidad Javeriana. Profesor Titular Universidad Javerniana Bogota.

MUÑOS BATA, SERGIO: Es periodista desde hace más de cuatro décadas. Ha sido asesor periodístico de El Comercio (Perú), El Nuevo Día (Puerto Rico), La Prensa (Panamá) y Listín Diario (República Dominicana).

NAÍM, MOISÉS: En la actualidad es asociado experto del programa de economía internacional del Fondo Carnegie para la Paz Internacional.

NIETO DE SAMPER, LUCY: La primera mujer que escribió una columna de opinión en el diario el Tiempo. Fue colaboradora de Colombia Ilustrada, Encuentro Liberal, la revista Diners y Credencial.

SACHS, JEFFREY: Economista estadounidense y Director del Instituto de la Tierra en la Universidad de Columbia. Uno de los profesores de economía más jóvenes en la Universidad Harvard (2002-2006).

SAMPER PIZANO, DANIEL: es un cuentista, periodista y novelista colombiano, colaborador de varios medios de comunicación escritos y series de televisión. Es hermano del ex presidente Ernesto Samper Pizano y padre de Daniel Samper Ospina.

SINGER, PETER: Profesor de Bioética de la Universidad de Princeton.

SOROS, GEORGE: Presidente de Soros Fund Management y del Open Society Institute.

SPRINGER, NATALIA: Politóloga, periodista, jurista y académica. Decana de la facultad de Relaciones Internacionales y Ciencia Jurídicas y Políticas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano (Bogotá).

TOKALTIAN, JUAN GABRIEL: Profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de San Andrés (Argentina).

VILLALBA BUSTILLO, CARLOS: Abogado, periodista de opinión, historiador, ensayista crítico. Ha ocupado los cargos de profesor de la Facultad de Derecho y Rector de la Universidad de Cartagena, Magistrado y Presidente del Consejo Superior de la Judicatura.

### **El Espectador**

ABAD FACIOLINCE, HÉCTOR: Licenciado en Lenguas y Literaturas Modernas en la Universidad de Turín (Italia). Columnista y asesor editorial del diario El Espectador (Colombia).

BARAJAS SANDOVAL, EDUARDO: Fundador y docente de la Facultad de Ciencias y Políticas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario (Colombia).

DE LA CALLE, HUMBERTO: Abogado y político colombiano. Fue Ministro del Interior de Colombia (1990-1993) y también ejerció como Vicepresidente de la República de Colombia (1994-1996).

ELOY MARTÍNEZ, TOMÁS: Licenciado en Literatura Española y Latinoamericana en la Universidad de Tucumán, Argentina. Novelista y periodista.

FRIEDMAN, THOMAS L.: Escritor, reportero y columnista estadounidense. Ha sido ganador de tres Premios Pulitzer.

HOYOS, ANDRÉS: Escritor y fundador de la revista El Malpensante (Colombia).

KALMANOVITZ, SALOMÓN: Decano de Ciencias Económico-Administrativa de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Presidente de la Asociación Colombiana de Historia Económica.

LLERAS, MARCELA: Periodista colombiana y columnistas del diario El Espectador (Colombia).

MUÑOZ DE GAVIRIA, ANA M.: Economista colombiana y ex Primera dama, esposa del ex presidente César Gaviria Trujillo. Es columnista del diario El Espectador (Colombia).

ORDUZ, RAFAEL: Economista de la Universidad de los Andes (Colombia) y Doctor en Ciencias Económicas de la Universidad de Goettingen (Alemania). Decano de la Escuela de Ingenierías de la Universidad Sergio Arboleda (Colombia).

OSPINA, WILLIAN: Poeta, ensayista y novelista colombiano. Columnista del diario El Espectador (Colombia).

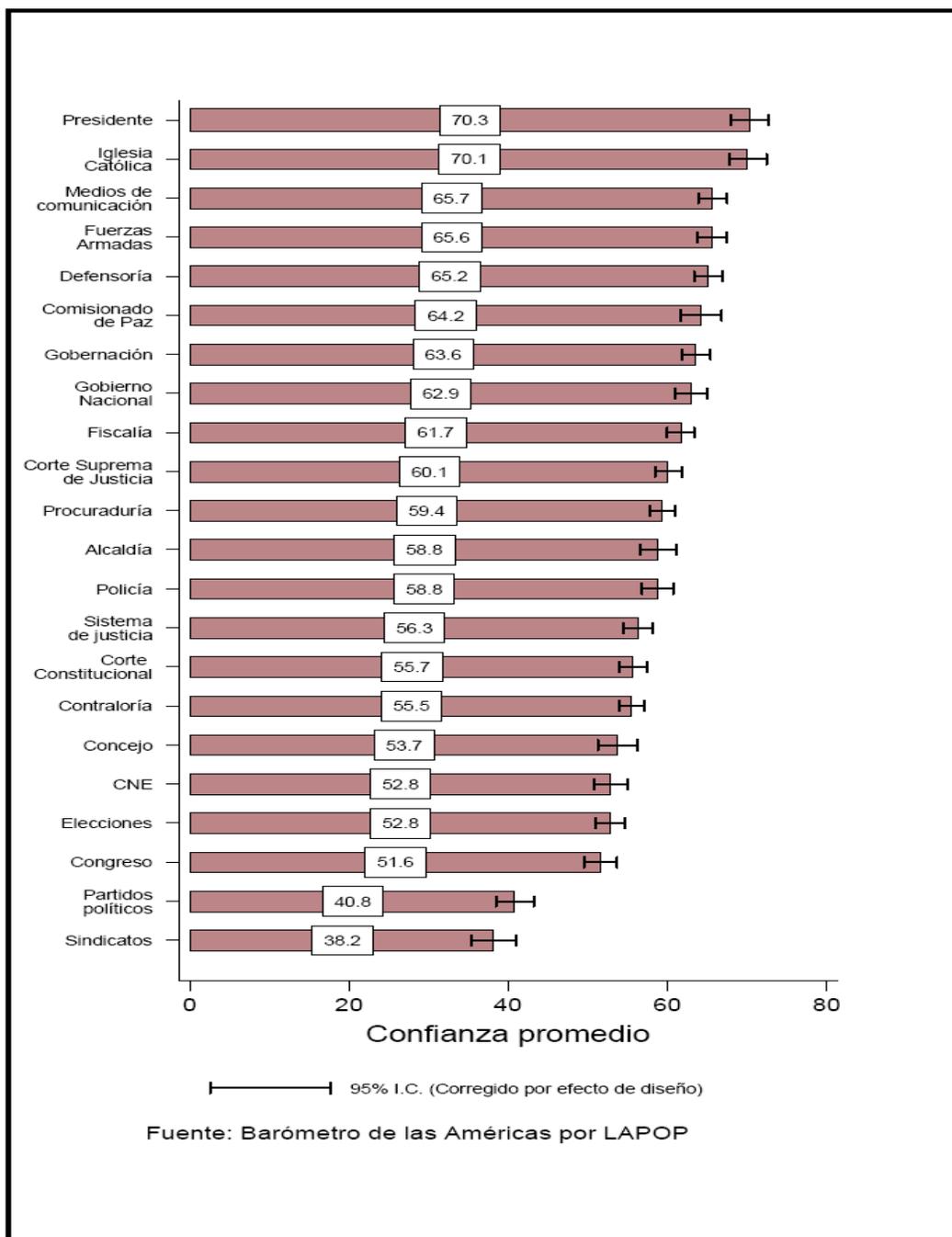
ROA SUÁREZ, HERNANDO: Asesor de la Rectoría de la Universidad Pedagógica Nacional de México. Columnista de los diarios El Espectador (Colombia) y El Tiempo (Colombia).

SPITALETTA, REINALDO: Comunicador Social y Periodista de la Universidad de Antioquia. Columnista del diario El Espectador (Colombia).

STIGLITZ, JOSEPH E.: Economista estadounidense y profesor de la Universidad de Columbia. Ganador de la Medalla John Bates Clark (1979) y del Premio Nobel de Economía (2001).

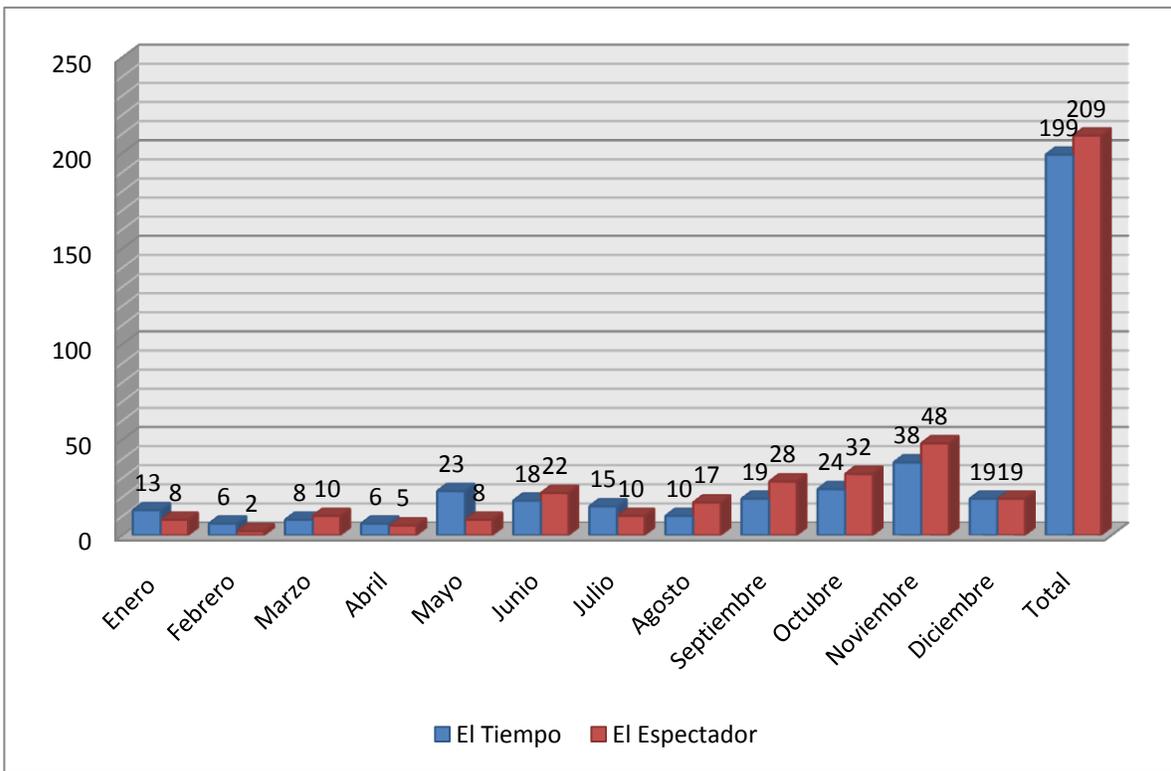
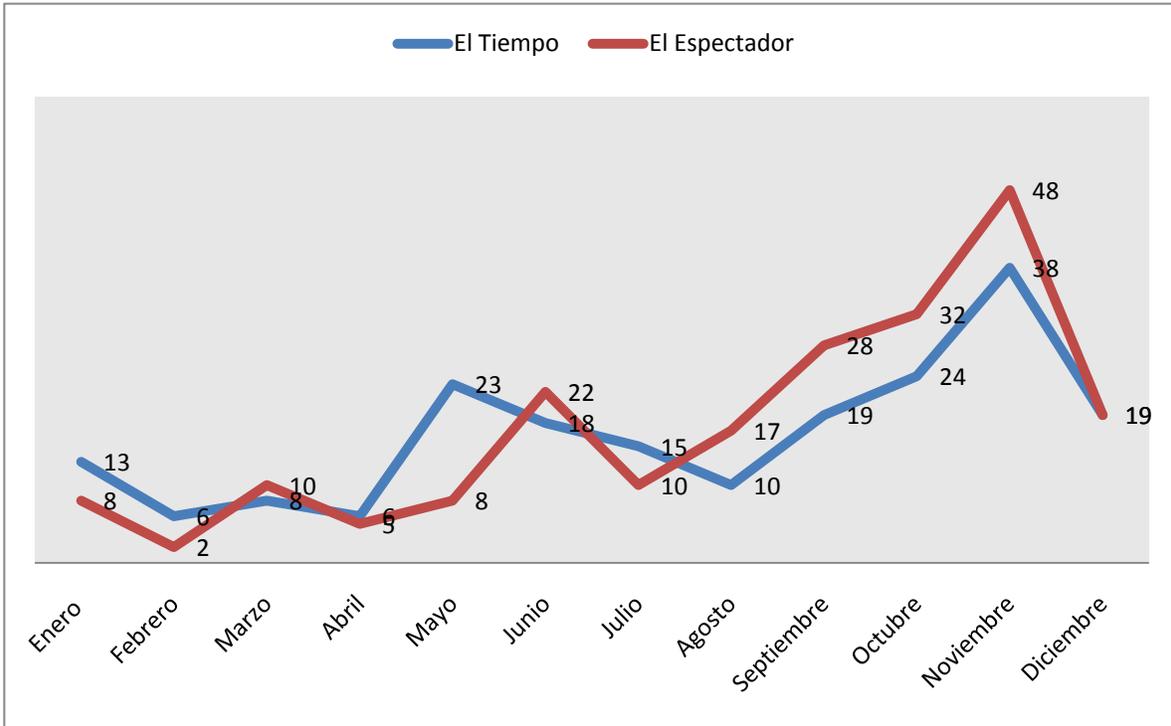
TICKNER, ARLENE: Profesora titular del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia. Miembro del Consejo Editorial de Foreign Affairs Latinoamérica.

### Anexo III. Confianza en instituciones – 2008.

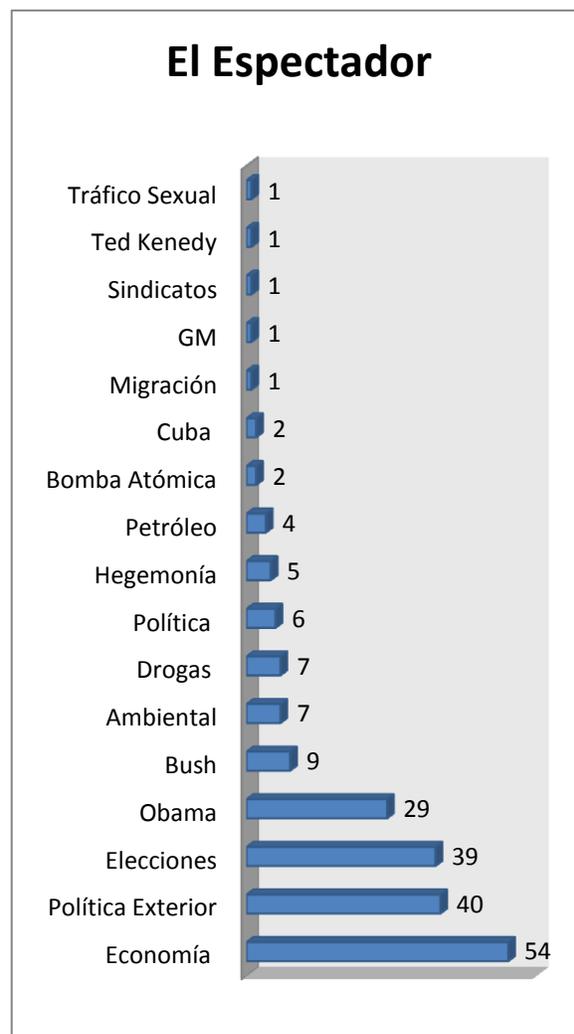
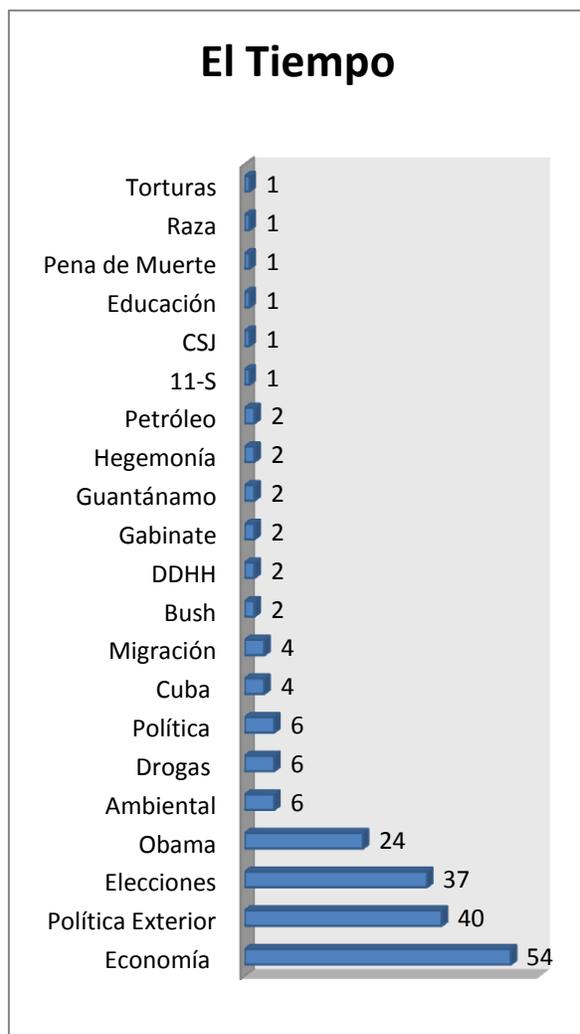


Tomado de: Rodríguez, Seligson, 2008: 202.

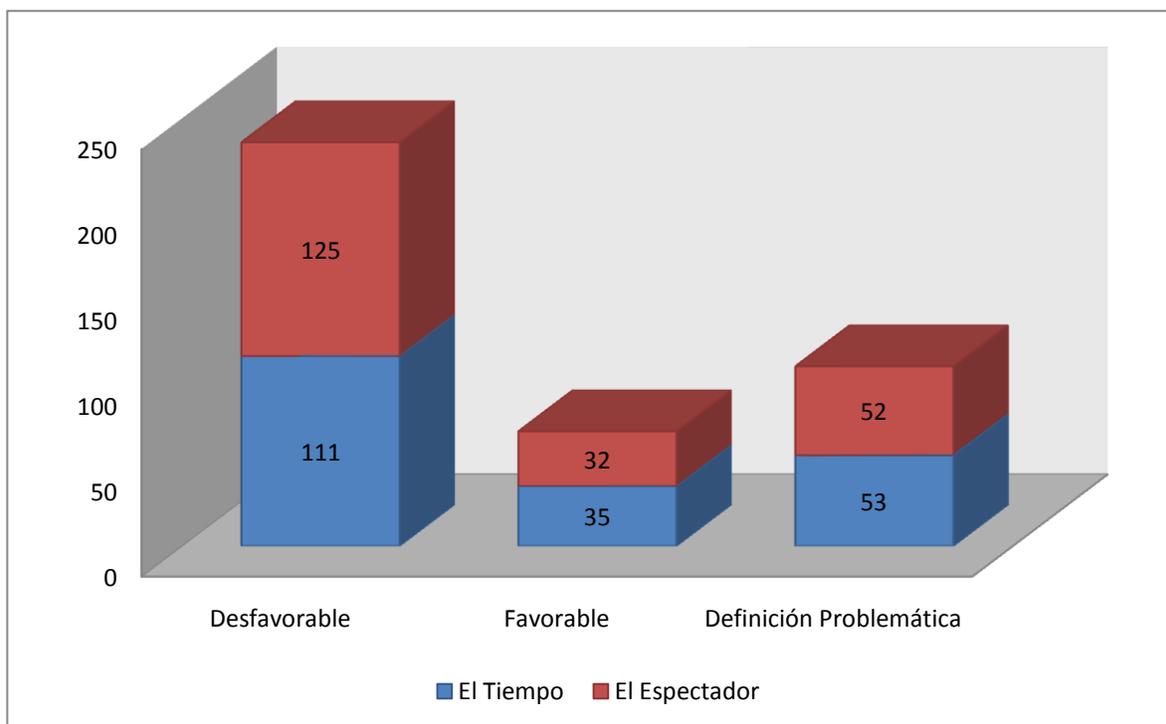
**Anexo IV. Cantidad de Artículos de Estados Unidos en *El Tiempo* y *El Espectador* – 2008.**



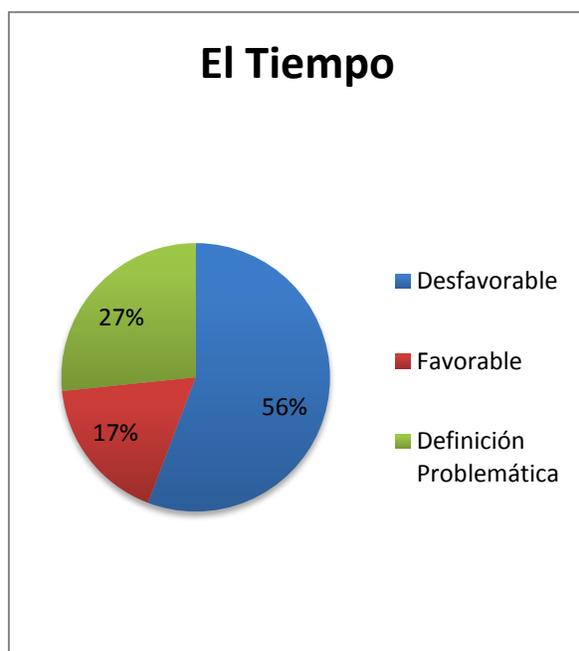
**Anexo V. Distribución de los artículos por temas – *El Tiempo* y *El Espectador*.**



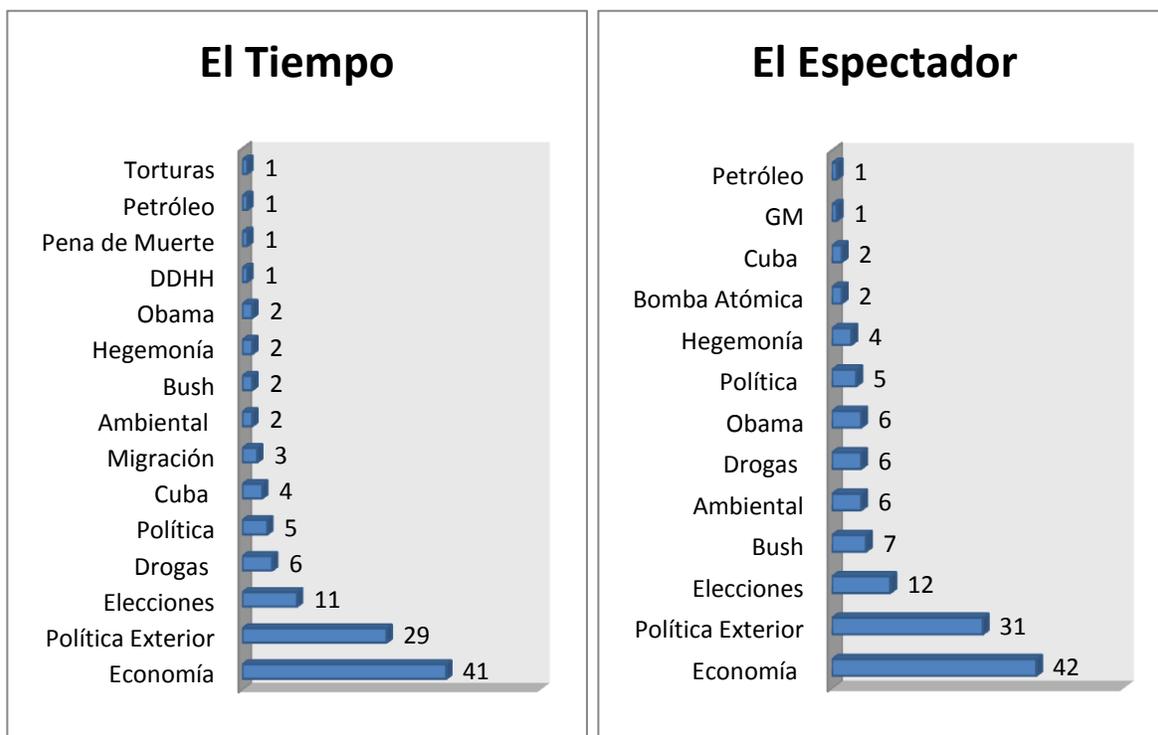
**Anexo VI. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Representación de Estados Unidos – *El tiempo* y *El Espectador*.**



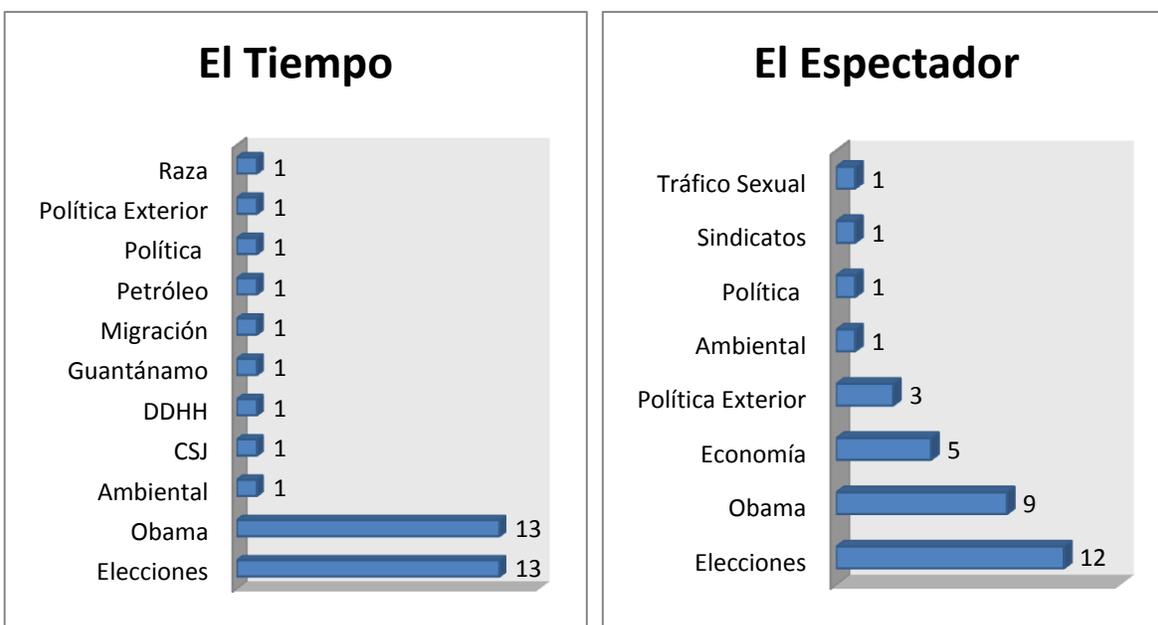
**Distribución porcentual en cada diario:**



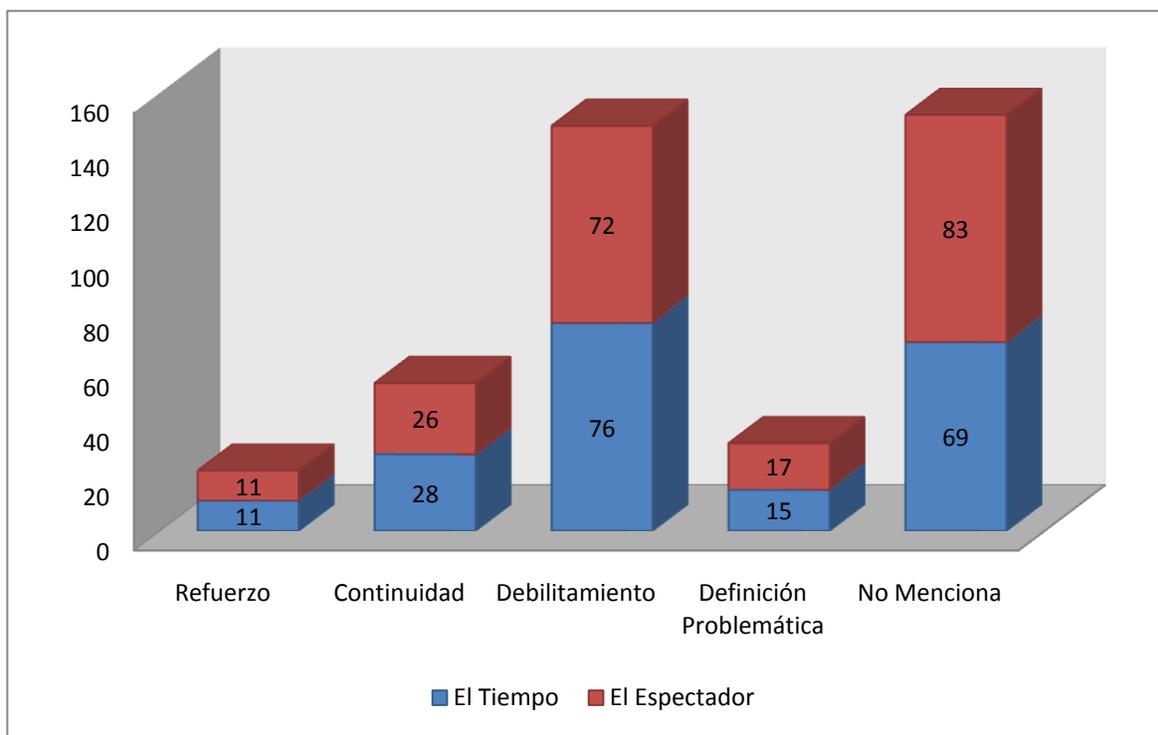
**Anexo VII. Distribución temática de los artículos que conforman la variable desfavorable – *El Tiempo* y *El Espectador*.**



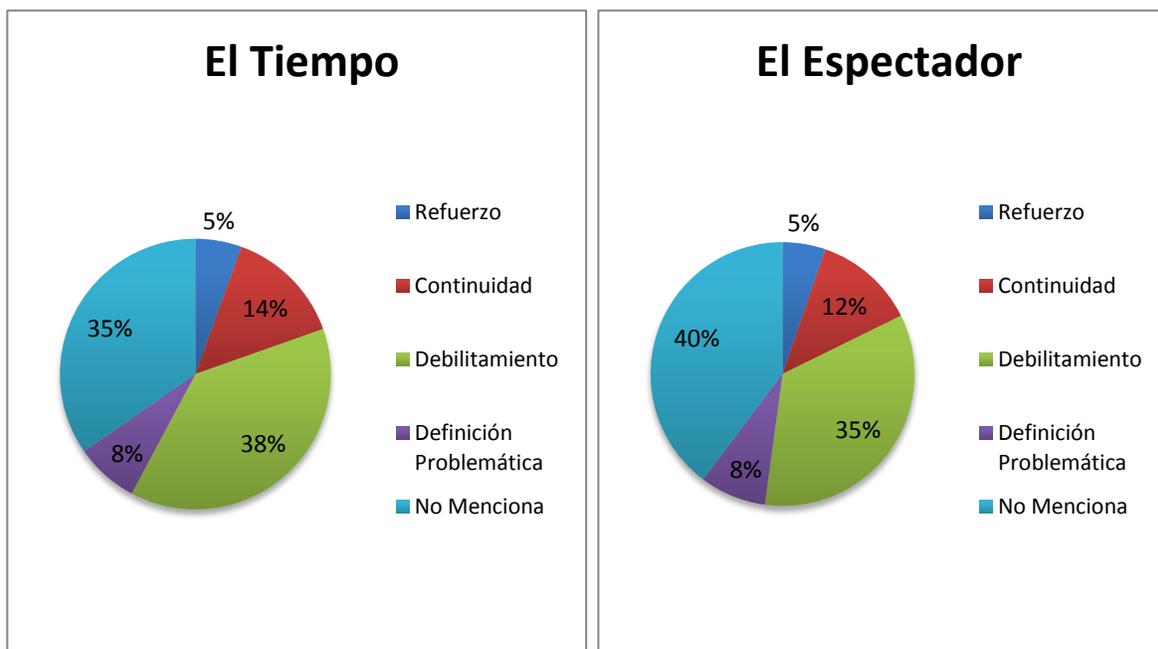
**Anexo VIII. Distribución temática de los artículos que conforman la variable favorable – *El Tiempo* y *El Espectador*.**



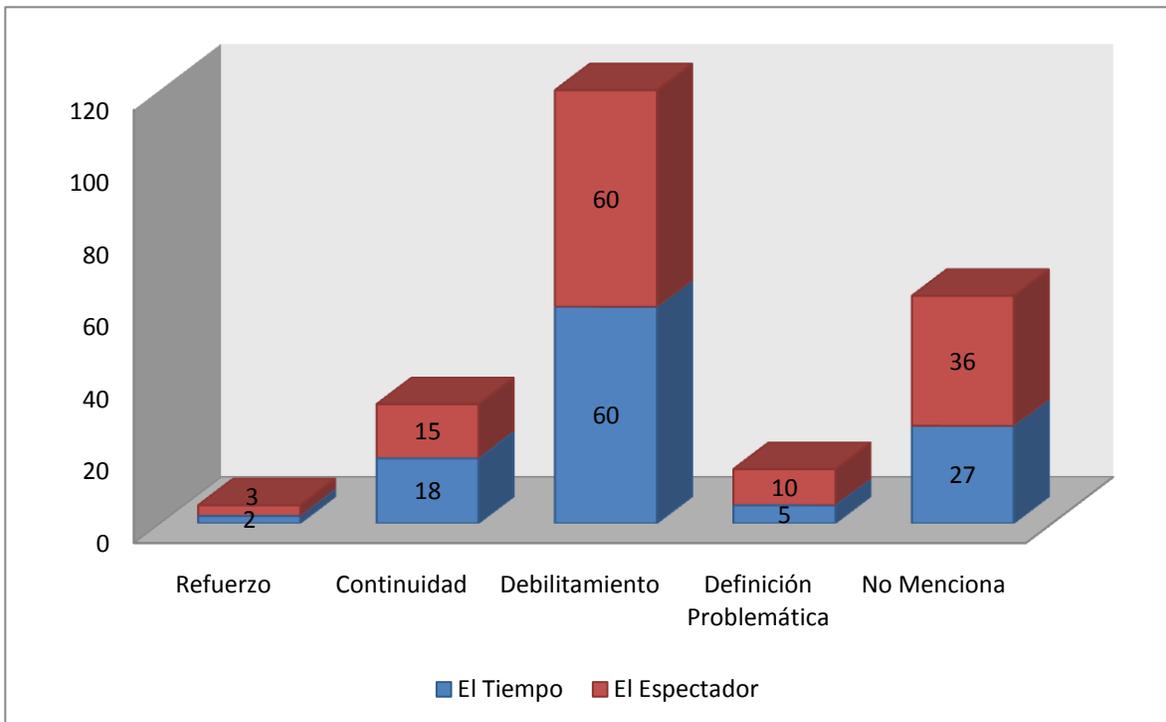
**Anexo IX. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Influencia Internacional de Estados Unidos – *El Tiempo* y *El Espectador*.**



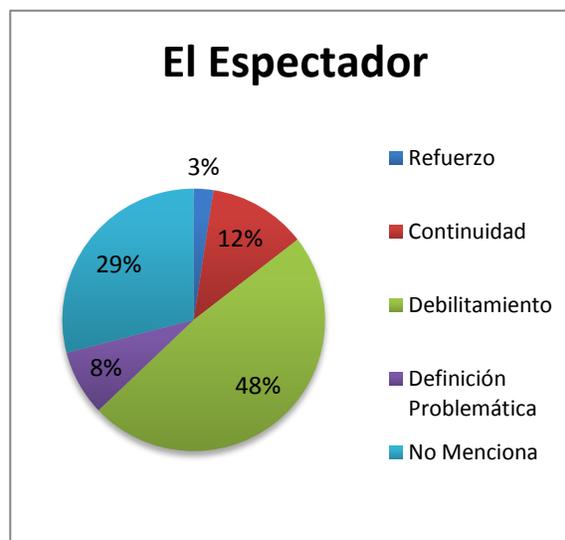
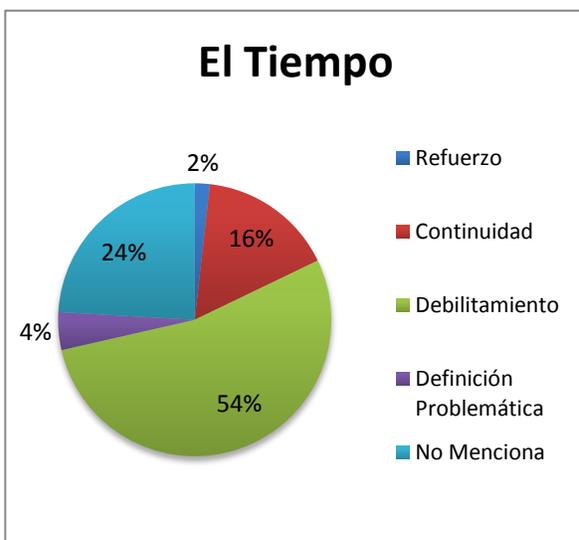
**Distribución porcentual en cada diario:**



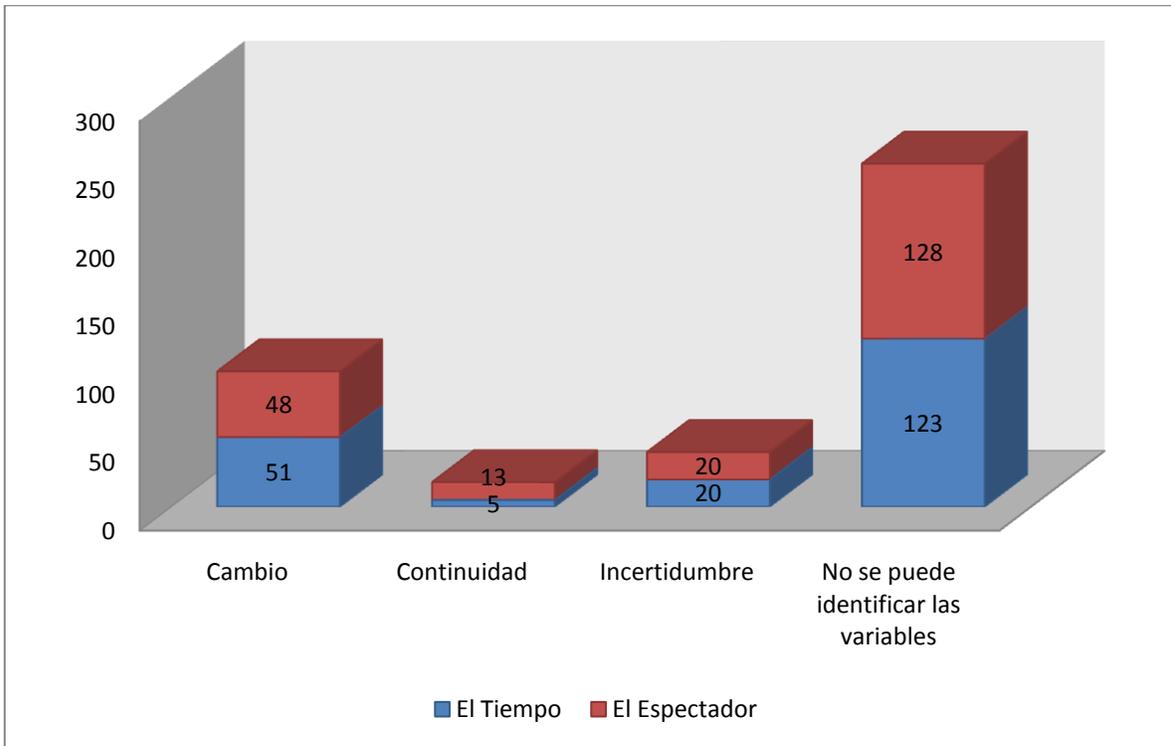
**Anexo X. Distribución según las variables de la categoría Influencia Internacional de los artículos acotados en la variable representación desfavorable – *El tiempo* y *El Espectador*.**



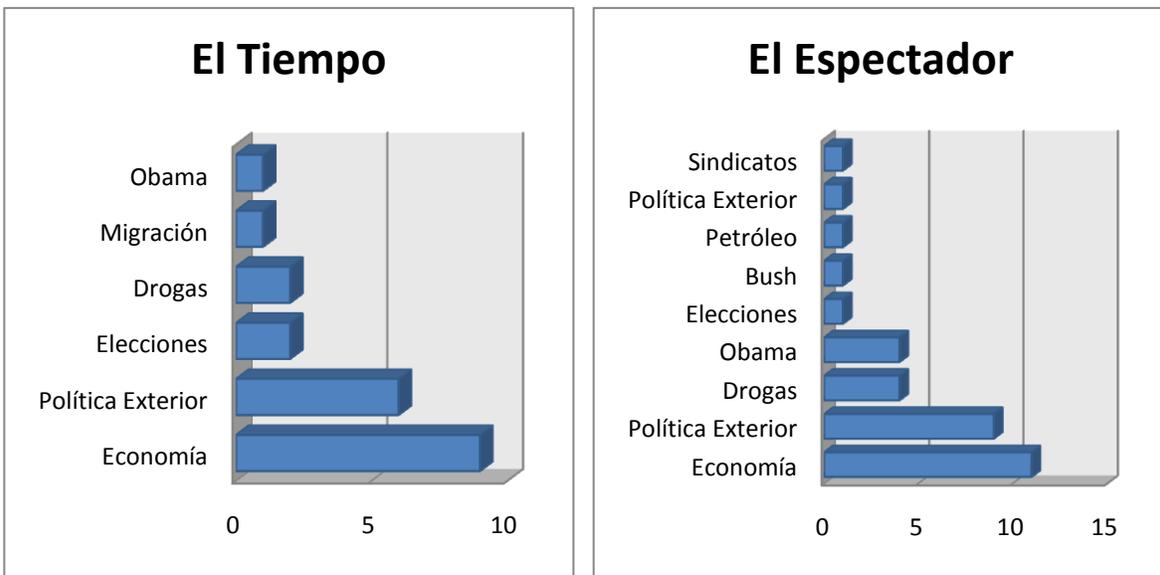
**Distribución porcentual en cada diario:**



**Anexo XI. Distribución de los artículos según las variables de la categoría Política Exterior estadounidense en la Nueva Administración – *El Tiempo* y *El Espectador*.**



**Anexo XII. Distribución temática de los artículos de la categoría Relaciones Colombia-Estados Unidos – *El Tiempo* y *El Espectador*.**



## Bibliografía

ALEXANDROV, Maxym. *The Concept of State Identity in International Relations: A Theoretical Analysis*. Journal of International Development and Cooperation, vol. 10 No. 1, 2003. Hiroshima University, Japan.

AMADO S., Juan A. «*El Tiempo*» en la crisis: el problema de la mediatización de la política. 141-146, En: Cuadernos de Estudios Latinoamericanos n°5, Enero junio 2009. Academia Diplomática de San Carlos, Universidad Externado de Colombia, Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine - París iii - Sorbonne Nouvelle

BARKIN, J. Samuel. Realist Constructivism. International Studies Review, Vol. 5, No. 3 (Sep., 2003), pp. 325-342. Blackwell Publishing on behalf of The International Studies Association.

BOLIVAR M., Rosendo. *La teoría de las elites en Pareto, Mosca y Michels*. En: IZTAPALAPA 52, año 23, ENERO-JUNIO DE 2002, p. 386-407. Consultado en: <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?rev=iztapalapa&id=722&article=736&mode=pdf>. F.d.c.: 26/04/2011.

BORDA G., Sandra. *Medios de Comunicación y Política Exterior: Una Aproximación Teórica*. DESAFÍOS, Revista del Centro de Estudios Políticos e Internacionales –CEPI-, Universidad del Rosario, Bogotá. No. 1, Segundo Semestre, 1999.

BRZEZINSKI, Zbigniew. *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Editorial Paidós, SAICF, Buenos Aires, 1998.

CABRERA, Marta. *Medios de Comunicación y Medios Visuales en los Conflictos Armados pos Guerra Fría*. En: Oasis, 2006-07, núm. 12, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Universidad Externado de Colombia, pp. 119-140.

CALLE, Fabián; MERKE, Federico. *La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos en la Era Unipolar*. p. 124-137. En: Agenda Internacional, Año 1, Numero 3, Diciembre 2004 Enero/Febrero 2005. (<http://www.agendainternacional.com>)

CÁRDENAS, Magda et ál. *La cobertura mediática de la crisis diplomática en Colombia, Venezuela y Ecuador*. 127-140. En: Cuadernos de Estudios Latinoamericanos n°5, Enero junio 2009. Academia Diplomática de San Carlos, Universidad Externado de Colombia, Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine - París iii - Sorbonne Nouvelle

DE CASTRO R., José L. *Medios de Comunicación y Relaciones Internacionales*. Sin fecha de publicación. Consultado en: <http://www.mexicodiplomatico.org/lecturas/Medios%20Comunicacion%20y%20las%20RI.pdf>. F.d.c.: 25/04/2011.

DEL ARENAL, Celestino. *La génesis de las relaciones internacionales como disciplina científica*. Revista de Estudios Internacionales, vol. 2, No.4, 1981 pp. 849-892.

GÁLVEZ V., Arturo *et ál.* (Edi.). *Relaciones Internacionales aquí y ahora*. Barranquilla: Ediciones Uninorte, reimp. 2007.

GANDÁSEGUI, Marco A, hijo *et al.* (Coord). *Crisis de hegemonía de Estados Unidos*. CLACSO, Siglo Veintiuno Editores, 2007.

GOLDSMITH, Benjamin E. *et al.* *American Foreign Policy and Global Opinion: Who Supported the War in Afghanistan?* The Journal of Conflict Resolution, Vol. 49, No. 3 (Jun., 2005), pp. 408-429. Sage Publications, Inc.

JONES, Maldwyn A. *Historia de los Estados Unidos*, Cátedra, Madrid, 1996.

KAGAN, Robert. *Poder y debilidad. Estados Unidos y Europa en el nuevo orden mundial*. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. Santafé de Bogotá, Colombia 2003.

KALDOR, Mary. *The idea of global civil society*. En: International Affairs 79, 3 (2003), p. 583-593.

LOWENTHAL, Abraham. *De la hegemonía regional a las relaciones bilaterales complejas: Estados Unidos y América Latina a principios del siglo XXI*. En: Revista NUEVA SOCIEDAD No 206, noviembre-diciembre de 2006, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.

MARTÍNEZ I COMA, Ferrán *et ál.* *Las Américas y el mundo 2008*. Foreign Affairs Latino América. Volumen 9, número 3, 2008.

PFAU, Michael. *The Mass Media and American Politics: A Review Essay*. The Western Political Quarterly, Vol. 42, No. 1 (Mar., 1989), pp. 173-186. University of Utah on behalf of the Western Political Science Association.

POWASKI, Ronald E. *La Guerra Fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Crítica, Barcelona, 2000.

RINCÓN, Omar. *Comunicación Política En América Latina*. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina (C3), Bogotá, 2004. www.c3fes.net.

RODRÍGUEZ RAGA, Juan C., SELIGSON, Mitchell A. *Cultura política, gobernabilidad y democracia en Colombia, 2008*. Barómetro de las Américas, Proyecto de Opinión Pública de América Latina LAPOP, Bogotá, octubre de 2008.

ROETT, Riordan. *Estados Unidos y América Latina: estado actual de las relaciones*. Revista NUEVA SOCIEDAD No 206, noviembre-diciembre de 2006, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.

RUSSELL, Roberto. *América Latina para Estados Unidos: ¿especial, desdeñable, codiciada o perdida?* Revista NUEVA SOCIEDAD No 206, noviembre-diciembre de 2006, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.

TICKNER, Arlene B., BOTERO, Felipe. *Colombia y el mundo, 2008: opinión pública y política internacional*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Ediciones Uniandes, 2009.

TORREBLANCA, José Ignacio. *La política exterior en las elecciones generales del 2004: entre el divorcio de la opinión pública y la falta de consenso entre los partidos*. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. Área: Europa - ARI N° 33/2004, Fecha 08/03/2004.

WENDT, Alexander (1992). *La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder*. International Organization, Vol. 46, n°2 (primavera, 1992), 391-425. Artículo traducido por Mayra Moro.

ZAKARIA, Fareed. *The Future of American Power. How America Can Survive the Rise of the Rest*. From Foreign Affairs, May/June 2008.

#### **Fuentes primarias:**

ABAD FACIOLINCE, Héctor. Un viejo, un negro y una mujer. En: elespectador.com, Bogotá, 07/06/2008. F.d.c.: 26/01/2011.

BARAJAS SANDOVAL, Eduardo. Vendría a ser el primero. En: elespectador.com, Bogotá, 28/11/2008. F.d.c.: 26/02/2011.

CABALLERO ARGÁEZ, Carlos. Una Situación Excepcional Y Un Futuro Impredecible. En: eltiempo.com, Bogotá, 24/05/2008. F.d.c.: 24/02/2010.

COLLAZOS, Óscar. País muy dividido. En: eltiempo.com, Bogotá, 09/10/2008. F.d.c.: 20/03/2011.

DE LA CALLE, Humberto. Pobre Adam Smith. En: elespectador.com, Bogotá, 27/09/2008. F.d.c.: 01/02/2011.

Editorial El Tiempo. E.U.: motor varado. En: eltiempo.com, Bogotá, 02/12/2008. F.d.c.: 09/04/2011.

Editorial El Tiempo. Interminable sangría. En: eltiempo.com, Bogotá, 21/05/2008. F.d.c.: 20/03/2011.

Editorial El Tiempo. Irak: 4 años después. En: eltiempo.com, Bogotá, 21/05/2008. F.d.c.: 28/01/2011.

Editorial El Tiempo. La crisis. En: eltiempo.com, Bogotá, 31/10/2008. F.d.c.: 20/03/2011.

Editorial El Tiempo. Un nuevo enfoque hacia Cuba. En: eltiempo.com, Bogotá, 21/05/2008. F.d.c.: 28/01/2011.

ELOY MARTÍNEZ, Tomas. El crac de 2008. En: elespectador.com, Bogotá, 10/10/2008. F.d.c.: 30/03/2011.

ESPINOSA, Abdón. Desplome del dogma omnipotente. En: eltiempo.com, Bogotá, 17/04/2008. F.d.c.: 09/03/2011.

FRIEDMAN, Thomas L. Irak, aún inescrutable. En: elespectador.com, Bogotá, 23/06/2008. F.d.c.: 05/12/2010.

FRIEDMAN, Thomas L. La nueva guerra fría. En: elespectador.com, Bogotá, 20/05/2008. F.d.c.: 04/12/2010.

FRIEDMAN, Thomas L. la recesión democrática. En: elespectador.com, Bogotá, 14/05/2008. F.d.c.: 20/12/2010.

GAHR STORE, Jonas. Un nuevo orden económico mundial está surgiendo. En: eltiempo.com, Bogotá, 14/08/2008.

GARCÍA-PEÑA, Daniel. Unasur in, USA out. En: elespectador.com, Bogotá, 18/09/2008. F.d.c.: 22/02/2011.

GIL, Laura. Obama, una oportunidad. En: eltiempo.com, Bogotá, 21/05/2008. F.d.c.: 28/01/2011.

HOYOS, Andrés. Osama contra Obama. En: elespectador.com, Bogotá, 16/12/2008. F.d.c.: 22/03/2011.

KALMANOVITZ, Salomón. El mal menor. En: elespectador.com, Bogotá, 30/01/2008. F.d.c.: 20/11/2010.

KALMANOVITZ, Salomón. La medición del narcotráfico. En: elespectador.com, Bogotá, 06/07/2008. F.d.c.: 13/01/2011.

LLERAS, Marcela. Huracanes. En: elespectador.com, Bogotá, 29/09/2008. F.d.c.: 20/11/2010.

LOPEZ, Claudia. ¿Aprobar el TLC por seguridad nacional? En: eltiempo.com, Bogotá, 25/03/2008. F.d.c.: 12/01/2010.

MARTINEZ, Tomas. El día después. En: elespectador.com, Bogotá, 19/07/2008. F.d.c.: 10/01/2011.

MONTENEGRO, Álvaro. Arre, arre, Congreso. En: eltiempo.com, Bogotá, 11/10/2008. F.d.c.: 31/03/2011.

MUÑOS BATA, Sergio. Viaje de McCain fija pauta. En: eltiempo.com, Bogotá, 02/07/2008. F.d.c.: 28/02/2011.

MUÑOZ BATA, Sergio. Obama y el cambio. En: eltiempo.com, Bogotá, 09/01/2008. F.d.c.: 20/12/2010.

MUÑOZ DE GAVIRIA, Ana M. Colombia en la crisis financiera. En: elespectador.com, Bogotá, 19/11/2008. F.d.c.: 20/02/2011.

MUÑOZ DE GAVIRIA, Ana M. Una nueva era. En: elespectador.com, Bogotá, 13/11/2008. F.d.c.: 20/02/2011.

NAÍM, Moisés. América Latina y sus nuevas amistades. En: eltiempo.com, Bogotá, 29/11/2008. F.d.c.: 28/03/2011

NAIM, Moisés. El chamán. En: eltiempo.com, Bogotá, 08/11/2008. F.d.c.: 01/04/2011.

NAÍM, Moisés. El regreso de los yanquis. En: eltiempo.com, Bogotá, 30/03/2008. F.d.c.: 12/01/2010.

NIETO DE SAMPER, Lucy. Batalla perdida. En: eltiempo.com, Bogotá, 01/08/2008. F.d.c.: 24/02/2010.

*Nullvalue*. En busca de un legado. En: eltiempo.com, Bogotá, 12/01/2008. F.d.c.: 20/12/2010.

ORDUZ, Rafael. Putumayo: el eslabón débil. En: elespectador.com, Bogotá, 10/12/2008. F.d.c.: 18/03/2011.

OSPINA, Willian. Los vientos del norte. En: elespectador.com, Bogotá, 14/06/2008. F.d.c.: 20/11/2010.

OTÁLORA MONTENEGRO, Sergio. Los achaques del Tío Sam. En: elespectador.com, Bogotá, 22/08/2008. F.d.c.: 13/01/2011.

ROA SUÁREZ, Hernando. Barack Obama: El triunfo de la inteligencia, el liderazgo y la democracia. En: elespectador.com, Bogotá, 19/11/2008. F.d.c.: 01/02/2011.

SACHS, Jeffrey. Raíces de la crisis financiera en E.U. En: eltiempo.com, Bogotá, 01/03/2008. F.d.c.: 03/03/2011.

SAMPER PIZANO, Daniel. ¡Se acabó el mercado! En: eltiempo.com, Bogotá, 23/09/2008. F.d.c.: 28/03/2011.

SINGER, Peter. Los desafíos Éticos Globales. En: eltiempo.com, Bogotá, 09/11/2008. F.d.c.: 28/03/2011.

SOROS, George. La crisis financiera mundial: La tormenta de 60 años. En: eltiempo.com, Bogotá, 27/01/2008. F.d.c.: 02/02/2011.

SPITALETTA, Reinaldo. La pena de Bush. En: elespectador.com, Bogotá, 25/03/2008. F.d.c.: 12/11/2010.

SPITALETTA, Reinaldo. Obama, ¿un Bush negro? En: elespectador.com, Bogotá, 10/11/2008. F.d.c.: 26/02/2011.

SPRINGER, Natalia. Tormenta en el desierto. En: eltiempo.com, Bogotá, 21/05/2008. F.d.c.: 20/03/2011.

SPRINGER, Natalia. Tormenta en el desierto. En: eltiempo.com, Bogotá, 21/05/2008. F.d.c.: 20/03/2011.

STIGLITZ, Joseph E. ¿El fin del neoliberalismo? En: elespectador.com, Bogotá, 11/07/2008. F.d.c.: 12/01/2011.

TICKNER, Arlene. El ocaso del G8. En: elespectador.com, Bogotá, 08/07/2008. F.d.c.: 15/01/2011.

TICKNER, Arlene. Una política distinta para una realidad cambiante. En: elespectador.com, Bogotá, 17/06/2008. F.d.c.: 20/12/2010.

TOKATLIÁN, Juan Gabriel. E.U.: ¿cambio o continuidad? En: eltiempo.com, Bogotá, 11/05/2008. F.d.c.: 20/03/2011.

TRUJILLO MUÑOZ, Augusto. El destino manifiesto. En: elespectador.com, Bogotá, 31/03/2008. F.d.c.: 12/12/2010.

VILLALBA BUSTILLO, Carlos. E.U.: ¿otra visión? En: eltiempo.com, Bogotá, 15/02/2008. F.d.c.: 03/01/2011.